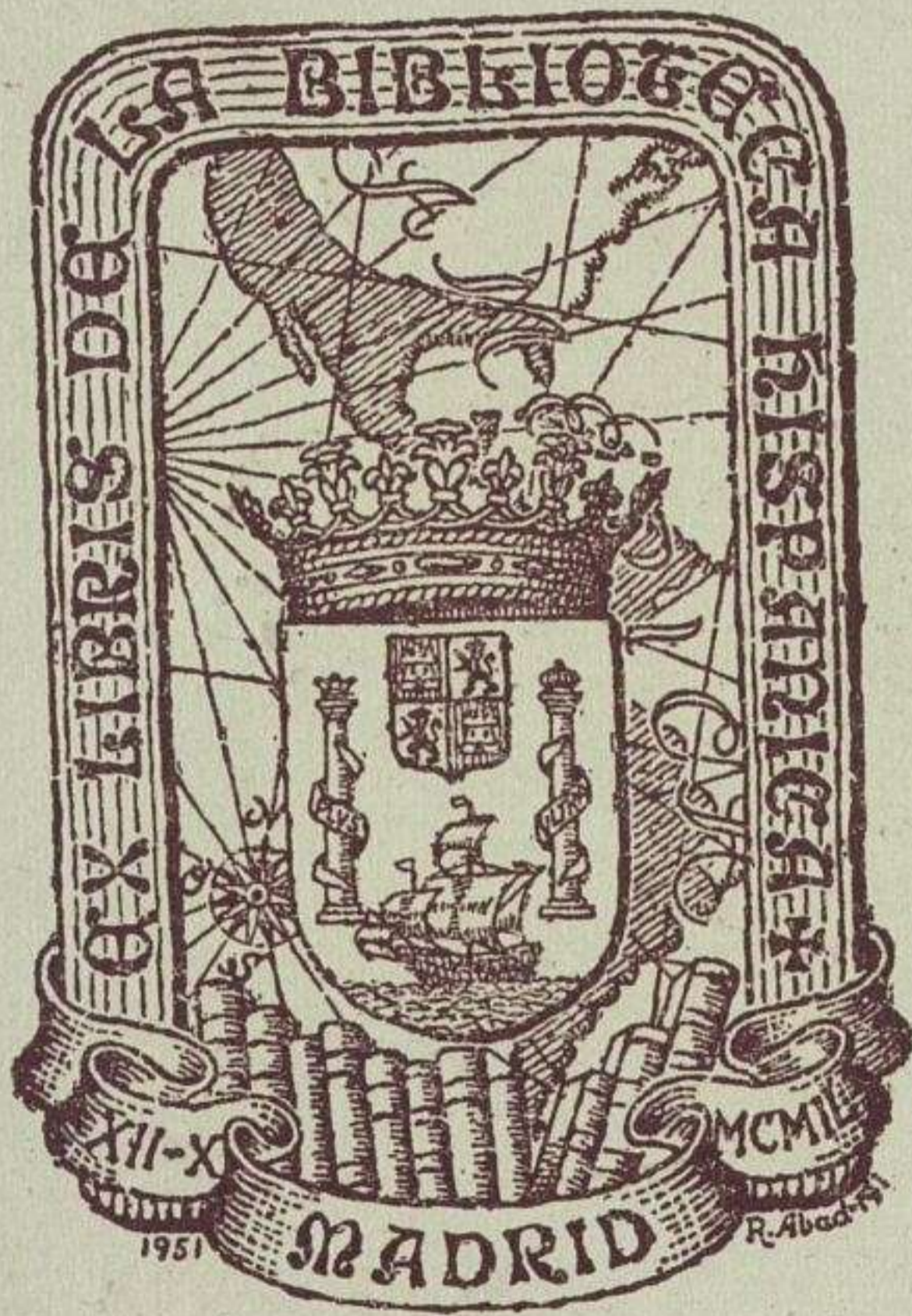


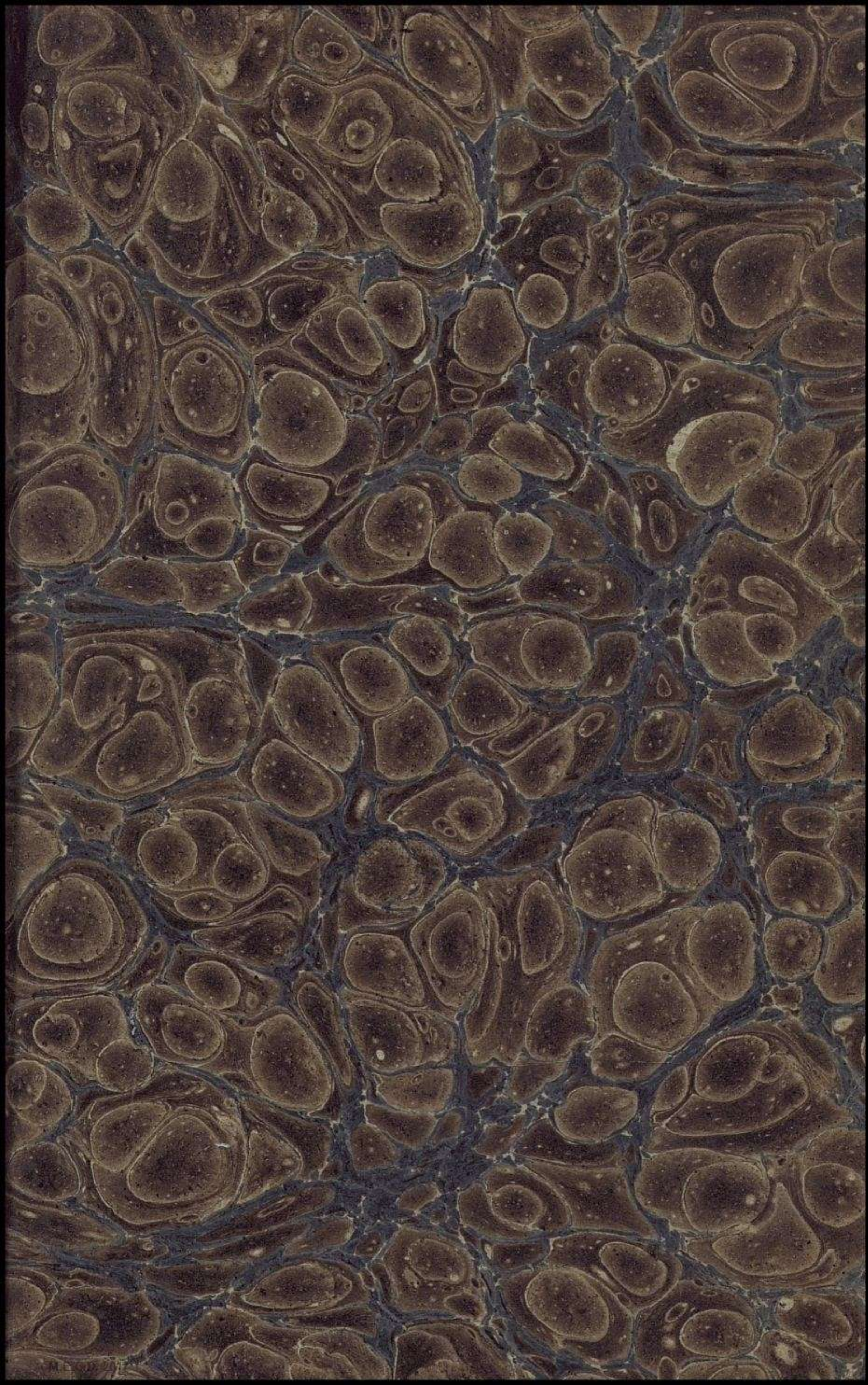
POESIAS DE CATULO

3BR 3











POESIAS DE CALURO



264

3BR 3

~~87-1(46)~~  
~~Cat~~

RICARDO BELTRÁN  
Y  
RÓZPIDE

POESÍAS DE CATULO



POESIAS

de

# CATALOGO

TRADUCIDAS EN LIBRERIA DE RETOS POR

DON MANUEL N. PEREZ DE CAMINO

ILUSTRADAS

CON DEDICATORIAS Y FINQUITAS NOTAS POR EL MISMO AUTOR

Y REPRODUCCION DE UN PROLOGO ORIGINAL

del Excmo. Señor

DON MANUEL ALONSO MARTINEZ

Es propiedad

MADRID

IMPRESA DE M. MINESA DE LOS RIOS

Calle de Sordani, núm. 6

1878



67/175404  
52/194726

POESÍAS

RICARDO BELTRÁN  
Y  
RÓZPIDE

DE

# CATULO

TRADUCIDAS EN VARIEDAD DE METROS POR

DON MANUEL N. PEREZ DE CAMINO,

ILUSTRADAS

CON NUMEROSAS Y ERUDITAS NOTAS POR EL MISMO AUTOR,  
Y PRECEDIDAS DE UN PRÓLOGO ORIGINAL

del Excmo. Señor

DON MANUEL ALONSO MARTINEZ.

MADRID

IMPRESA DE M. MINUESA DE LOS RIOS,  
calle de Sombrerería, núm. 6.

1878



PRÓLOGO

He publicado antes de ahora la traducción en versos castellanos, hecha por Pérez de Gaminó, de las Elegías de Tibulo y de las Geórgicas de Virgilio, juntamente con un Apéndice original. Dando hoy a la estampa la versión de las poesías completas de Catulo, pago el último plazo de la deuda que espontáneamente contrae con los amigos de las letras en España, al recibir los borradores de mi ilustración; contenidos con el poema más de medio siglo.

Posible es que andando el tiempo, vea en un solo volumen su poema sobre la Ovidiana, sus sátiras, odas y elegías. Por ahora, público como en los otros, algunas secciones originales, insertas, como en la colección de autores españoles de Rivadeneyra.



H. C. H.

R. 82593



---

---

## PRÓLOGO.

---

RICARDO BELTRÁN  
Y  
RÓZPIDE

He publicado ántes de ahora la traducción en versos castellanos, hecha por Perez de Camino, de las *Elegías de Tibulo* y de las *Geórgicas de Virgilio*, juntamente con un *Arte poética original*. Dando hoy á la estampa la version de las poesías completas de Catulo, pago el último plazo de la deuda que espontáneamente contraí con los amantes de las letras en España, al recibir los borradores de mi ilustre pariente, cubiertos con el polvo de más de medio siglo.

Posible es que, andando el tiempo, reúna en un solo volúmen su poema sobre la *Opinion* y todas sus sátiras, odas y elegías. Por ahora basta que el público conozca su *Poética*, algunas de sus composiciones originales, insertas, como muestra, en la colección de autores españoles de Rivadeneira, y



sobre todo, la version de Tibulo, Virgilio y Catulo, que es el servicio que más especialmente he querido prestar á la literatura nacional, tan menesterosa de buenas traducciones de los grandes poetas clásicos latinos.

De esperar es que el presente libro excite la curiosidad de los doctos en más alto grado aún que los dos que le han precedido. Y no ciertamente por que las poesías de Catulo superen en mérito á la obra maestra del *Cisne de Mantua*, ni siquiera al *Libro de los Amantes*, como discretamente llaman los críticos á las Elegías del Cantor de Némesis y Delia, sino porque nadie, hasta ahora, habia intentado pulsar la lira castellana para reproducir en ella el eco más ó ménos apagado, pero fiel, de los inspirados acentos del poeta Veronés; fiero republicano que abrumó con sus sangrientos epigramas á César, á pesar de hacerle este el honor de sentarle á su mesa, y sin que su virilidad de ánimo, sin que el temple acerado de su alma ni sus hábitos de licencia y libertinaje, le impidieran sentir en ocasiones un amor purísimo por Lésbia, ni dejar á las generaciones que le siguieron un ejemplo heróico y sublime de ternura fraternal.

Mas no es esta la única razon en que me fundo para creer que el presente libro despertará el interés y la simpatía de nuestros literatos, pues á no



haber otra, ostentaria iguales títulos que él, el de la version del insigne cantor de Mesala, toda vez que tampoco habia encontrado hasta aquí traductores españoles, si bien los críticos no han dicho de sus sentidas *Elegías* que sean intraducibles, como las ligeras, graciosas y picantes poesías de Catulo.

La razon principal. . . . . ¿me atreveré á enunciarla? No extrañen mis lectores esta vacilacion, porque me sucede algo contradictorio y raro, que si por una parte me alienta, por otra detiene mi pluma, ó al ménos hace temblar mi mano. Al publicar los primeros trabajos de mi ilustre tio, dije sinceramente que, aunque en mi juventud el estudio concienzudo del griego y del latin, y el ménos detenido del italiano, francés y aleman, me habian permitido saborear en sus originales los grandes modelos de la antigüedad clásica, del renacimiento, y del moderno romanticismo germánico, circunstancias extrañas á mi voluntad habian dado posteriormente distinta direccion á mi pensamiento, por lo cual era escasa mi competencia en materias literarias. A pesar de tan franca y paladina confesion, no faltaron críticos autorizados y benévulos que extrañaron mi modestia y me animaron con su aplauso.

En cambio, vínome á las mientes escribir sobre los *Derechos individuales*, el *Estado*, la *Fa-*



*milia*, la *Propiedad*, y la *Religion*, materias todas, con excepcion si acaso de la última, que están dentro de la zona de mis estudios habituales, y por decirlo así, profesionales; y sin embargo, levantóse en ciertos campos gran algarada, negándome el derecho de criticar los sistemas filosóficos en boga con relacion á las materias indicadas, y escandalizándose de que un profano, como yo, osara penetrar en el templo santo de la Filosofía.

Bien se me alcanza que un título universitario no es prueba suficiente de hallarse iniciado el que lo posee en los misterios de la ciencia que intentaron enseñarle sus maestros. No basta tener el diploma de Ingeniero para construir con arte y solidez un puente, ni el de Abogado para defender bien un pleito. Por esto no se me ha ocurrido nunca recordar á mis severos críticos que soy en España el más antiguo de los Licenciados en filosofía y letras; sobre que mis ideas, sinceramente liberales, me vedarian siempre autorizar con mi modesto nombre el monopolio del derecho de escribir, en provecho exclusivo de los que han pasado por estos ó los otros grados académicos.

Probablemente los que con tal rigor me tratan opinan en este punto como yo, y sólo quieren dar á entender con sus censuras que quien ha ocupado su tiempo en los intrincados negocios del foro y



de la política, no ha podido consagrar su inteligencia al estudio profundo de la Filosofía y de las Letras. Si tal es su pensamiento, tienen razón: «*Ars longa, vita brevis.*»

No hay miedo que me guarezca tras de ciertos nombres para excusar mi osadía. Tibulo, por ejemplo, fué un gran poeta, cuya fama ha atravesado incólume veinte siglos, y murió á los veinte y cuatro años de edad, habiendo consumido estérilmente gran parte de su breve vida en las dos expediciones de Messala á las Galias y al Asia, y sobre todo, en sus locos devaneos con codiciosas cortesanas, y en sus impuros y repugnantes amores con el esclavo *Cirus*, que no ménos avaro que estas, desdeñó al tierno poeta despues que hubo dilapidado el pingüe patrimonio que heredara de sus mayores, prefiriendo por más rico á un anciano, atacado de la gota.

Schelling es uno de los cuatro grandes filósofos alemanes que han impreso el sello de su personalidad al pensamiento humano en la moderna Europa, y no tenia más que veinte años cuando publicó sus dos primeras obras, que le dieron ya gran renombre, y veinticinco cuando dió á la estampa su *Sistema sobre el idealismo trascendental*, al cual debe toda su celebridad.

¿Qué importa, sin embargo, que ambos se ma-



lograran en edad temprana, ni que sumado el tiempo que el uno dedicó á las letras y el otro á la filosofía, y comparado con el que yo he invertido en esos mismos estudios durante los cincuenta y un años de mi vida, resulte una ventaja puramente material á mi favor? El *gênio* es en la humanidad una *excepcion*, y sus inspiraciones no se miden por los movimientos del péndulo ni están sujetas á regla y compás.

Basta, no obstante que existan tales ejemplos,— que dicho sea de paso, no son raros, puesto que todos los grandes poetas latinos, á excepcion de Ovidio, se malograron en su juventud, y son varios los filósofos que han conquistado una reputacion envidiable en el primer tercio de la vida humana,— para que los críticos deban abstenerse de negar á nadie la facultad de escribir sobre las materias que más le agraden, reconociendo que la emision de las ideas no es un privilegio de casta, ni está sometida al régimen del estanco. En su perfecto derecho están refutando la tésis del escritor, y vencéndole por la superioridad de sus razonamientos. Dueños son asimismo de relegarle al olvido, si creen que sus lucubraciones no merecen refutacion. Lo que no me parece legítimo, es pedirle que exhiba los títulos que tiene para discutir, y ménos en filosofía, que es la ciencia en que ejerce su más absoluto im-



perio el *libre exámen*. Por donde infiero que la intolerancia de ciertos críticos, un poco olvidados de que no son armas propias de la filosofía la ira ni el desden, nace del espíritu estrecho de escuela, el cual les lleva á pronunciar el «*anathema sit*» contra quien quiera que no acepte y reverencie sus dogmas convencionales. No se concibe sinó que quienes se prosternan ante un jóven de veinte ó veinticinco años, negando sin embargo toda inspiracion sobrenatural y no considerando la revelacion más que como un invento de los legisladores para dominar á las muchedumbres, censuren que hombres de edad madura emitan su juicio sobre las atrevidas concepciones de ciertos filósofos, algunos de ellos inexpertos y más notables por las caprichosas concepciones de su fantasía, que por el sentido de la realidad y el conocimiento práctico de los resortes de la vida. En cuanto á mí, tengo la conciencia de no haber hecho nada que justifique tal saña, pues me he limitado á escribir humildemente sobre cuestiones de derecho, materia en la que se me hace el favor, que agradezco, de reconocerme alguna competencia, sin haber pretendido jamás dar á luz un sistema filosófico. Creo sí — y este es acaso mi pecado — que no hay ninguno que esté hoy por hoy en posesion de la verdad; que es infantil imaginar otra cosa; y en suma, que á todos se podrian aplicar



estos versos de Espronceda en su *Diablo-Mundo*:

Por la inerte materia vaga incierta  
 El alma en nuestra fábrica escondida;  
 A otra vida durmiendo nos despierta.

.....

.....

Será que el alma su inmortal esencia  
 Entre ensueños revela, y desatada  
 Del tiempo y la medida su existencia,  
 La eternidad formula á la espantada  
 Mente oscura del hombre? ¡Oh ciencia, oh ciencia!  
 Tan grave, tan profunda y estirada!  
 Vergüenza ten y permanece muda:  
 ¿Puedes tú acaso resolver mi duda?

Mas ¿hemos de renunciar por esto á discutir tesis jurídicas y filosóficas, no con el criterio exclusivo de tal ó cual sistema, toda vez que ninguno es verdadero y completo, sino tomando por guía los principios eternos de la razon y de la lógica?

Pido perdon á mis lectores por esta digresion: necesitaba justificar el temor que me asaltó al exponer por qué, á mi juicio, no pueden ménos de excitar las poesías de Catulo el interés y la curiosidad. Y una vez decidido, por las razones apuntadas, á emitir mi dictámen, he de dejar correr la pluma con gran desembarazo, que en materias puramente



literarias, lícito parece hablar con la franqueza y soltura de un *libre pensador*.

¿Está el mérito de Catulo á la altura de su fama?.... Mucho temo que este libro no proporcione igual solaz ni despierte la misma admiracion que los de Tibulo y Virgilio, y que lastimados el sentido moral y el oido de mis lectores por los pensamientos obscenos y las palabras groseras en que abunda, en ocasiones, el poeta veronés, se nieguen á ceñir sus sienes con la corona que le han discernido los críticos, encareciendo en él, entre otras cualidades, la delicadeza, el buen tono, la gracia de la diction y el arte de tratar con fina elegancia y gusto exquisito los objetos más innobles é impuros.

Verdad es que tiene cuatro composiciones encantadoras; y á mis ojos, una sola, si es un modelo en su género, basta para cimentar las más sólidas reputaciones. Considero á D. Juan Nicasio Gallego como el poeta español más acabado y correcto de nuestros dias, y sin embargo es muy escaso el número de producciones que nos ha legado; bien que para su gloria no necesita más que sus magníficas odas á la muerte de la Duquesa de Frias y al Dos de Mayo.

Pero aparte de los grandes lunares que afean la indisputable belleza de las composiciones más pon-



deradas de Catulo, está averiguado y por todos reconocido, que son meras traducciones del griego. En la oda á Lésbia tradujo literalmente á Safo, siendo la copia inferior al original. No sabemos si fué más afortunado al traducir á Calímaco en su elegía á la *Cabellera de Berenice*, porque el original se ha perdido, no habiendo quedado de él más que dos dísticos. Por último, los críticos más competentes, á la par que más entusiastas de Catulo, miran su obra maestra, el *Epitalamio de Tétis y Peleo*, como una traducción, ó cuando más, como una imitación del griego, y aun Mr. Nisard sospecha que reunió con mal acuerdo, en una sola composición, dos poemas diferentes, porque el episodio de las aventuras de *Ariadna*, que sería sin duda la creación más perfecta y sublime de la fantasía del poeta, es una figura que no cabe en el cuadro, así por sus proporciones desmedidas, como por su falta de enlace con el asunto principal.

No niego el mérito de ciertas traducciones: ¿cómo negarlo si aspiro á obtener para mi ilustre tío un lugar distinguido en la república de las letras, no tanto por su *Arte poética* y las composiciones de su propia inspiración, como por la versión de los poetas clásicos latinos? Aun siendo hijas de una misma madre las lenguas italiana y española, y pareciéndose una á otra más de lo



que parecerse suelen dos hermanos gemelos, todavía admiro á Jáuregui por su version del bellísimo poema pastoril del Tasso. Obra magna era, singularmente en la edad en que floreció Catulo, trasladar á la entónces ruda cítara latina los suaves acordes de la lira de la culta Aténas: y en cuanto á la traduccion en versos castellanos de Homero ó de Virgilio, para que la copia esté á la altura del original, casi necesita el traductor ser tan gran poeta como los autores inmortales de la *Iliada* y de la *Eneida*.

Pero al cabo, por grande que sea el homenaje que rindamos á las buenas traducciones é imitaciones, falta siempre en ellas la invencion, que es *algo* superior á las encantos de la forma, *algo* máspreciado que el arte de asimilarse los pensamientos agenos y expresarlos en la lengua nacional con la misma naturalidad y belleza que si fueran propios. Traducir é imitar no es crear, y son las creaciones de la fantasía las que establecen una relacion sublime y misteriosa entre el poeta y Dios. Parecía, pues, natural elogiar y enaltecer á Catulo, pero sin elevarle á la altura de los grandes poetas originales de la antigua Roma; y sin embargo, la verdad es que su nombre se cita siempre, como formando un precioso ramillete, con los de Virgilio, Propercio, Ovidio, Tibulo y Horacio. Y cuenta que si en este



juicio hubiera error, tanto responderían de él sus contemporáneos, como los críticos modernos. Los griegos, testigos de mayor excepción, decían que de los versos líricos latinos sólo podían leerse los de Catulo después de los de Anacreonte; y en cuanto á sus compatriotas, sabido es que le admiraba Plinio el jóven; que Aulo-Gelio le llamaba el más agradable de los poetas; que Cornelio Nepote le levantaba al nivel de Lucrecio, mirando á ambos como los dos poetas más grandes de su siglo: que le mencionan con singular estimación y respeto Tibullo y Propercio; que Ovidio dijo de él:

Mantua Virgilio gaudet, Verona Catullo:

y finalmente, que Marcial escribió este lisonjero dístico:

Tantum magna suo debet Verona Catullo,  
Quantum parva suo Mantua Virgilio!

Resulta, pues, de una parte, que Catulo escribió poco, y de esto poco, lo mejor era traducido ó imitado, y de otra, que han concurrido á discernirle la corona de laurel, así los sabios de su tiempo, como la posteridad, representada por las generaciones que se han sucedido en el largo espacio de veinte siglos. Algo debe haber, por tanto, en el poeta



veronés, que constituya el secreto de su gran celebridad, pues fuera sin duda temerario revelarse contra el fallo conforme de sus contemporáneos y de la Historia.

Y algo hay, en efecto. Tiene Catulo, aparte de sus cualidades de poeta, entre las cuales descuella la portentosa flexibilidad de su génio, que le permitia emplear todos los tonos y distinguirse en los más opuestos géneros, el mérito singular de ser, no ya un auxiliar más ó ménos importante, sino el autor de una grande y fecunda revolucion en la lengua y la poesía latinas. La literatura refleja siempre con admirable fidelidad los sentimientos, las ideas, las costumbres, y en suma, la manera de ser de cada nacion. Roma, nacida para la conquista, era un pueblo avezado á la guerra, y su literatura retrataba la dureza de sus hábitos militares y el orgullo de sus fabulosas victorias. Mas como no está en manos de nadie el sustraerse al imperio del progreso, que es la ley histórica de la humanidad, por lo cual son siempre fugaces las meras conquistas de la fuerza, llegó un momento en que la soberbia de los romanos hubo de humillarse ante la exquisita cultura de los griegos, que vencidos por las armas, se impusieron al fin á sus vencedores por la superioridad de su inteligencia. En vano intentaron resistir tal trasformacion algunos republicanos



indomables, publicando un edicto de proscripción contra los filósofos y gramáticos, á quienes acusaban de corruptores de la juventud romana. Esta especie de cordon sanitario no fué poderoso á impedir el contagio de la civilizacion ateniense, y Roma, la austera Roma, vió á sus hombres de Estado y aun á sus más renombrados generales convertidos en hombres de letras, y tan preocupados del arte de bien decir como del gobierno y de la guerra.

Y fué precisamente en hora tan crítica cuando Catulo apareció en la escena, é inició, ó dió al ménos formidable impulso á este movimiento saludable y civilizador poniéndose á la cabeza. Catulo es á la poesía lo que al arte oratoria Ciceron, que transformó el mecanismo de la frase romana, y gracias á la cultura ática tanto como á su génio, hizo olvidar pronto la elocuencia ruda y grosera de Caton el Censor, los Scipiones y los Gracos.—Ambos visitaron la Grecia en busca de maestros, y para estudiar de cerca sus más preciados modelos; y si el uno realizó sus nobles aspiraciones hasta el punto de que los mismos griegos vieran en él un rival de Anacreonte, á su vez el otro tuvo la fortuna de extasiar y enloquecer á sus oyentes en un debate sostenido en Ródas ante el retórico Apollonius «con aquella voz que no igualará jamás voz humana» segun la expresion de Tito Livio, dejando triste y en-



simismado al griego Malon que, interrogado sobre su actitud por el joven orador latino, contestó: «no te extrañe; estaba pensando que á mi patria no le quedaba ya más que una ventaja, la del saber y la elocuencia, y que tú vienes á arrebatársela para trasladarla á Roma.» Hé aquí dónde yo encuentro el secreto de la extraordinaria nombradía de Catulo. Implantó en suelo latino la gracia, los giros, el estilo y la manera de la escuela griega; y si no pudo aclimatar algunas flores demasiado delicadas; si otras perdieron, al ser trasplantadas, su suavísima fragancia; si no logró que ciertas voces y helenismos, así como algunas novedades en la forma de la versificación, adquirieran en su país carta de naturaleza, es innegable que consiguió trasportar las principales bellezas de la lengua y de la poesía de Atenas, patria inmortal de las artes y las letras.

**MANUEL ALONSO MARTINEZ.**



ADVERTENCIA

El Excmo. Sr. D. Teodoro de Paz y Salazar, conde de Valdecañas, ha autorizado a la Editorial de la Universidad de Sevilla para que reproduzca en esta obra el texto de su obra, y en consecuencia, y en virtud de las notas que van al pie de las páginas, se debe atribuir el mérito de su publicación al Sr. Teodoro de Paz y Salazar, conde de Valdecañas, y no a la Editorial de la Universidad de Sevilla.

Reproducido asimismo, a propósito de este libro, lo que dije en otro libro de mi pluma, Teodoro de Paz y Salazar, al publicar las Escuelas de la Universidad de Sevilla.



---

---

## ADVERTENCIA

El Excmo. Sr. D. Leopoldo A. de Cueto, Marqués de Valmar, tan competente en materias literarias, me ha hecho el favor singularísimo de ayudarme en la edición de esta obra, corrigiendo con gran esmero las pruebas, y enriqueciendo el texto con las notas que van al pié de las páginas. Es deber mio rendirle públicamente el homenaje de mi profundo reconocimiento.

Reproduzco asimismo, á propósito de este libro, lo que dije en justo elogio de mi primo D. Teodoro Perez de Camino, al publicar las *Elegías de Tibulo*.

---



---

---

## PREFACIO

---

Los principios que me han dirigido en la traducción de F. de los poetas de G. me han guiado también en la selección de los poemas de G. que ofrezco al público. Fielidad sin servidumbre, concisión en cuanto a claridad y el arte de presentar lo que han permitido. Lenguaje, sin licencias, de imágenes, de armonía y sobre todo de expresión, para la más exacta, la más fiel de verter, y sin la cual es imposible dar una idea del poeta que se traduce, especialmente en estas poesías fugitivas en que la expresión forma el motivo principal.

G. ha ensayado su lírica en la poesía ligera y en la poesía elevada, y en aquella ha recorrido casi todos los géneros conocidos en su tiempo; pero sus



---

---

## PREFACIO.

---

Los principios que me han dirigido en la traducción de Tibulo, me han guiado también en la de los poemas de Catulo que ofrezco al público. Fidelidad sin servidumbre, concisión en cuanto la claridad y el artificio métrico lo han permitido. Imitación, sin licencia, de imágenes, de armonía y sobre todo de expresión, parte la más esencial, la más difícil de verter, y sin la cual es imposible dar una idea del poeta que se traduce, especialmente en esas poesías fugitivas en que la expresión forma el mérito principal.

Catulo ha ensayado su lira en la poesía ligera y en la poesía elevada, y en aquella ha recorrido casi todos los géneros conocidos en su tiempo; pero sus



tareas no han sido todas igualmente felices. Es débil en la oda, incorrecto y afectado en la elegía, sin fuerza ni elevación en la sátira aunque picante y festivo; mas en cambio su *Atys* revela un pincel vigoroso y una admirable inteligencia de la armonía imitativa, su *Ariadna* es digna de Virgilio, y en el epitalamio, el madrigal y el epigrama es un modelo, que ha tenido hasta ahora muchos imitadores, y pocos rivales.

Esta flexibilidad de talento, la elegancia de su lenguaje y de su colorido, su gusto exquisito cuando la pasión no lo revuelca en el cieno de la obscenidad, su verdad, su abandono, su naturalidad y sus grandes rasgos de sensibilidad y elevación prueban que habría sido un gran poeta, si se hubiera consagrado seriamente al estudio de la literatura. Pero dominado por el furor de los placeres y por la pasión de viajar, solo pudo dar á aquella una ligera atención. Sus poemas parecen más bien inspiraciones que brotan de un talento irresistible, que no producciones de una intención reflexiva; y sin embargo, estas pocas composiciones, escapadas como á pesar suyo de su pluma, le han dado un asiento distinguido en el templo de la inmortalidad, en el cual la posteridad ilustrada le conserva sin contradicción.

Grandes conocedores dicen que es imposible tra-



ducir á Catulo, y si las dificultades que ofrece tal ó tal pieza de este poeta justifica su opinion, esta debe recibir mayor fuerza, cuando se considera la variedad de tan ameno talento. Grave, ligero, picante, salado, sensible, maligno, la flexibilidad de su númen pide un númen igualmente flexible en su intérprete. Sin embargo, debo decir que á pesar de esto, la traduccion que de él doy ahora á luz, me ha costado mucho ménos tiempo y vigiliass que la de Tibulo. Mas esto importa poco al público; lo que le importa es saber si la traduccion es digna del original, sobre lo cual á él solo toca decidir como supremo juez.

Catulo nació segun unos en Verona, segun otros en la península Sirmiona hácia el año de 667 (1) de la fundacion de Roma bajo el consulado de L. Cor. Cinna y de Cn. Octavio.

Su padre Valerio le dejó un patrimonio honroso y la alta relacion de César, que, segun Suetonio, habia sido huésped de Valerio; pero Catulo disipó la herencia paterna en los desarreglos del libertinaje é hizo de la relacion de César el poco aprecio que denotan los epigramas con que estigmatizó á este dictador.

---

(1) Hoy parece fuera de duda que Catulo nació en Verona el año 668 de la fundacion de Roma, esto es, el año 86 antes de Jesucristo.



Catulo era amable y bello, y la naturaleza le habia dotado de un temperamento vigoroso. Atleta infatigable y feliz en los combates amorosos, la facilidad de sus triunfos le precipitó en excesos que, juntos á su extremada pasion por los viajes, abreviaron su vida cuando apénas contaba cuarenta años.

Honráronle con su amistad los personajes más distinguidos de su tiempo, Ciceron, Planco (1), Calvo (2), Cina, Cornelio Nepote. Amóle particularmente Manlio, que le llevó á Roma en su primera juventud, y que le dispensó beneficios á que el poeta no correspondió con ingratitud, como lo prueban el epitalamio y la elegía que consagró á la amistad de este romano.

No le cupo igual suerte con Memio á quien acompañó en su expedicion de Bytinia para restablecer su decaida fortuna. Memio apreciaba más el oro que los versos y frustró indignamente las esperanzas del poeta, que vió añadir á esta desgracia la de haber perdido en la misma expedicion á su hermano, á quien amaba tiernamente.

La beldad que ocupó más constantemente el corazon de Catulo fué Lesbia, á quien alternativamente celebra y desgarrá sin piedad. Si damos fé á Apu-

---

(1) *Lucio Munacio Planco*; tribuno, cómsul, orador, y general romano, á quien dedicó Horacio la oda 7.<sup>a</sup> del libro I.

(2) *Cayo Licinio Calvo*; orador y poeta.



leyo, esta Lesbia era Clodia, hermana de Clodio, el implacable enemigo de Ciceron. Coqueta, impudente, digna de su siglo, no pudiendo soportar el lazo que la unia á Metelo Celero, su marido, parece que halló medios de romperle violentamente, y en su lúbrica viudez, se abandonó á todos los extravíos del libertinaje, hasta arrendar un jardin en la ribera del Tíber á fin de escoger entre los jóvenes que iban á bañarse en este rio, los que prometian más vigor para los placeres amorosos.



C. VALERII CATULLI

VERONENSIS

OPERA.



POESÍAS

DE

C. VALERIO CATULO

VERONENSE.



---

---

I.

AD CORNELIUM NEPOTEM.

Quoi dono lepidum novum libellum,  
Arida modo pumice expolitum?  
Corneli, tibi: namque tu solebas  
Meas esse aliquid putare nugas,  
Jam tum, cum ausus es unus Italorum  
Omne ævum tribus explicare chartis,  
Doctis, Juppiter! et laboriosis.  
Quare habe tibi quidquid hoc libelli est,  
Qualecunque: quod, o patrona Virgo,  
Plus uno maneat perenne seculo.



---

I.

A CORNELIO NEPOTE. (1)

¿A quién mis ocios alegres,  
Con dura pómez pulidos,  
A quién irán dedicados?  
A tí, oh Cornelio: benigno  
Tú á los ligeros acentos  
De mi plectro has sonreido,  
Cuando ya osado trazabas,  
Único entre los latinos,  
De nuestras glorias la historia  
En tres inmortales libros.  
Cualquier que sea su precio,  
Recibe los cantos míos,  
Y tú, Musa, que me inspiras, (2)  
Dáme que vivan por siglos.



## II.

## AD PASSEREM LESBIÆ.

Passer, deliciæ meæ puellæ,  
 Quicum ludere, quem in sinu tenere,  
 Quoi primum digitum dare adpetenti,  
 Et acris (\*) solet incitare morsus:  
 Quum desiderio meo nitenti  
 Carum nescio quid lubet jocari,  
 (Ut solatiolum sui doloris:  
 Credo, ut tum gravis acquiescat ardor),  
 Tecum ludere, sicut ipsa, possem,  
 Et tristis animi levare curas!  
 Tam gratum mihi, quam ferunt puellæ  
 Pernici aureolum fuisse malum,  
 Quod zonam solvit diu ligatam.

---

(\*) En las ediciones, *Elziveriana*, de *Barbou*, de *Pickering*, y otras no ménos famosas y autorizadas se lee *acres*.



## II.

## AL PAJARITO DE LESBIA.

Oh pajarillo, delicias  
De la hermosa por quien muero,  
Con quien juega cariñosa,  
A quien abriga en su seno.  
Si tu ávido pico irrita  
Con la yema de sus dedos,  
Si tus ácrees mordeduras  
Provocar suele con estos,  
Un no sé qué de terneza  
La mueve á tan dulces juegos,  
Que así sus penas engaña,  
Si arden por mí sus deseos.  
¡Ah! pudiera yo como ella  
Jugar contigo, y del pecho  
Lanzar los tristes cuidados  
Y calmar el crudo fuego!  
Esto me fuera tan grato,  
Cual dicen que gratas fueron  
Las pomas de oro á la hermosa  
Doncella del pié ligero, (1)  
Que su zona (2) desataron  
Ligada sobrado tiempo.



## III.

## LUCTUS IN MORTE PASSERIS.

Lugete, o Veneres, Cupidinesque,  
Et quantum est hominum venustiorum!  
Passer mortuus est meæ puellæ,  
Passer, deliciæ meæ puellæ,  
Quam plus illa oculis suis amabat:  
Nam mellitus erat, suamque norat  
Ipsam tam bene, quam puella matrem:  
Nec sese a gremio illius movebat;  
Sed circumsiliens modo huc, modo illuc,  
Ad solam dominam usque pipilabat.  
Qui nunc it per iter tenebricosum,  
Illuc, unde negant redire quemquam.  
At vobis male sit, malæ tenebræ  
Orci, quæ omnia bella devoratis:  
Tam bellum mihi passerem abstulistis.  
O factum male! O miselle passer,  
Tua nunc opera meæ puellæ  
Flendo turgiduli rubent ocelli.



## III.

## EN LA MUERTE DEL PAJARILLO DE LESBIA. (1)

Llorad, bellezas,  
Llorad, cupidos,  
Llorad, mancebos,  
De amor queridos.

El pajarito  
Del dueño mio  
Yace sin vida  
Cadáver frio.

El pajarito  
Que fué su encanto ;  
Sus ojos mismos  
No amaba tanto.

¡Era tan dulce!  
Y al alma mia,  
Cual hija á madre,  
Reconocia.

Solo por ella  
Piaba blando,  
Siempre en su seno  
Vago saltando.



Ya en el oscuro  
Camino ha entrado,  
Del cual á nadie  
Volver es dado.

¡Desgracias pruebes  
Orco horroroso,  
Que así devoras  
Todo lo hermoso!

¡Ave tan bella  
Me robas fiero!  
¡Crímen funesto!  
¡Pobre jilguero!  
De lamentarte,  
Sonrosaditos,  
Se hinchan de Lesbia  
Ya los ojitos.



Ya en el oscuro  
Camino ha entrado,  
Del cual a nadie  
Volver es dado.  
¡Desgracias pruebas  
Oro horrendo,  
Que así devoras  
Todo lo hermoso!  
¡Ave tan bella  
Me robas fiero!  
¡Cruel tu furo,  
¡Pobre jiguelo!  
De lamentar  
Somrosadito,  
Se hincha de lespia  
Y a los ojitos.



## IV.

## (1) DEDICATIO PHASELLI.

Phaselus ille, quem videtis, hōspitēs,  
 Ait fuisse navium celerrimus,  
 Neque ullius natantis impetum trabis  
 Nequisse præterire, sive palmulis  
 Opus foret volare, sive linteo.  
 Et hoc negat minacis Adriatici  
 Negare litus, insulasve Cycladas,  
 Rhodumve nobilem, horridamve Thraciam,  
 Propontida, trucemve Ponticum sinum;  
 Ubi iste, post Phasellus, antea fuit  
 Comata silva: nam Cytorio in jugo  
 Loquente sæpe sibilum edidit coma.  
 Amastri Pontica, et Cytore buxifer,  
 Tibi hæc fuisse et esse cognitissima  
 Ait Phasellus: ultima ex origine  
 Tuo stetisse dicit in cacumine,  
 Tuo imbuisse palmulas in æquore,  
 Et inde tot per impotentia freta  
 Herum tulisse; læva, sive dextera  
 Vocaret aura, sive utrumque Jupiter



## IV.

## ELOGIO Y DEDICACION DE UN BAJEL. (1)

Este pequeño barquillo,  
 Que aquí veis, ¡oh compañeros!  
 Entre todos los bajeles,  
 Dice que fué el más ligero.

Nunca sufrió que otra nave  
 Le aventajara en su vuelo,  
 Ora bogase con velas,  
 Ora bogase con remos.

De su rapidez testigos  
 Son el Adriático fiero,  
 Y la celebrada Ródas,  
 Y las islas del Egeo;

La Propóntida y la Tracia,  
 Y del crudo Ponto el suelo,  
 Donde este, bajel ahora,  
 Antes fué copado leño.

Pues en su cumbre Cytoria  
 Mil y mil veces al viento  
 Silbando dieron sus ramas  
 Articulados acentos. (3)



Simul secundus incidisset in pedem;  
 Neque ulla vota litoralibus Diis  
 Sibi esse facta, cum veniret a mare (\*)  
 Novissimo hunc ad usque limpidum lacum.  
 Sed hæc prius fuere: nunc recondita  
 Senet quiete, seque dedicat tibi,  
 Gemelle Castor, et gemelle Castoris.

---

(\*) En varias ediciones ilustres, *maré*.



Póntica Amástris (4), Cytoro,  
En rico boj opulento, (5)  
Tambien os nombra testigos  
El barquillo de su vuelo.

Vuestras elevadas cumbres  
Ilustre cuna le dieron, (6)  
Y su remo vuestros mares  
Hendió en su rumbo primero.

Desde estos mares por cuántos,  
(Ya soplasen contrapuestos, (7)  
Ya favorables hinchasen  
Su suelta vela los vientos), (8)  
Venciendo impotentes ondas,  
¿No ha conducido á su dueño?

Y antes que á estas aguas puras  
Tornara del Ponto extremo, (9)  
Los dioses de las riberas (10)  
Nunca sus votos oyeron.

■ Mas esto fué: ahora en calma  
Recóndita envejeciendo, (11)  
Se ofrece al Gemelo Cástor  
Y de Cástor al Gemelo. (12)



## V.

## AD LESBIAM.

Vivamus, mea Lesbia, atque amemus,  
Rumoresque senum severiorum  
Omnes unius æstimemus assis.  
Soles occidere, et redire possunt:  
Nobis, cum semel occidit brevis lux,  
Nox est perpetua una dormienda.  
Da mî basia mille, deinde centum,  
Dein mille altera, dein secunda centum,  
Dein usque altera mille, deinde centum:  
Dein, cum millia, multa fecerimus,  
Conturbabimus illa, ne sciamus,  
Aut ne quis malus invidere possit,  
Cum tantum sciat esse basiorum.



## V.

## À LESBIA.

Gocemos de la vida,  
Lesbia mia, y amemos,  
No se nos dé una blanca  
De regaños de viejos.

Sigue á un dia otro dia,  
Mas muerto el breve nuestro,  
En sempiterna noche  
Te aguarda sueño eterno.

Dáme, pues, dáme, Lesbia,  
Mil besos, dáme ciento,  
Dáme mil enseguida,  
Dáme otros ciento luego;

Y mil más y cien otros,  
Y despues que nos demos  
Muchos miles, la cuenta  
Conturbaremos de ellos.

Así será perdida,  
Y el envidioso negro, (1)  
Solo, que hemos gozado,  
Sabrá, de dulces besos.



## VI.

## AD FLAVIUM.

Flavi, delicias tuas Catullo,  
 Ni sint illepidæ atque inelegantes,  
 Velles dicere, nec tacere posses.  
 Verum nescio quid febriculosi  
 Scorti diligis: hoc pudet fateri.  
 Nam, te non viduas jacere noctes,  
 Nequidquam tacitum cubile clamat,  
 Sertis ac Syrio fragrans olivo,  
 Pulvinusque peræque et hic et illic  
 Attritus, tremulique quassa lecti  
 Argutatio inambulatioque:  
 Nam mî prævalet ista nil tacere.  
 Cur nunc tam latera exfututa pandas,  
 Ni tu quid facias ineptiarum?  
 Quare quidquid habes boni malique,  
 Dic nobis. Volo te ac tuos amores  
 Ad cœlum lepido vocare versu.



## VI.

A FLAVIO.

Si tus placeres, oh Flavio,  
Torpes y bajos no fueran,  
Ni callármelos querrias,  
Ni callármelos pudieras.

Te avergüenza el confesarlos,  
Porque estás preso en cadenas  
De no sé qué mujercilla  
Enfermiza y desenvuelta.

Veo que de viudas noches  
La soledad no te aqueja,  
Pues bien claro lo publica  
Esa tu estancia parlera.

Del sirio aceite el perfume, (1)  
Las flores que la hermosean,  
La almohada, los colchones  
Que hundidos doquier se muestran;

El crujido y bamboneo  
De ese lecho que retiembla,  
En mi opinion, dicen tanto,  
Que es inútil tu reserva.

De esos hundidos costados



Podré hablar? Oh, cuál revelan  
El licencioso abandono,  
A que tu furor se entrega!  
    Descúbreme, pues, tu pecho,  
Tus dichas dime ó tus penas,  
Y al cielo en verso festivo  
Alzaré á tí y á tu prenda.



Podré hablar? Oh, cuál revelan  
El licencioso abandono,  
A que tu furor se entregó!  
Descúbrenme, pues, tu pecho,  
Tus dichas dime ó tus penas,  
Y al fielo en verso festivo  
Alzará si y á tu prenda.



## VII.IV

## AD LESBIAM.

Quæris, quot mihi basiationes  
 Tuæ, Lesbia, sint satis superque?  
 Quam magnus numerus Libyssæ arenæ  
 Laserpiciferis jacet Cyrenis,  
 Oraculum Jovis inter æstuosi,  
 Et Batti veteris sacrum sepulcrum;  
 Aut quam sidera multa, cum tacet nox,  
 Furtivos hominum vident amores:  
 Tam te basia multa basiare,  
 Vesano satis et super Catullo est,  
 Quæ nec pernumerare curiosi  
 Possint, nec mala fascinare lingua.



## VII. IV

## A LESBIA. I

Me preguntas, oh Lesbia,  
Con cuántos de tus besos  
Templaría mis ansias,  
Saciaría mi anhelo?

A los campos fragantes (1)  
De Cyrene (2) volemos,  
Y contemos los granos  
De ese piélago inmenso

De arena, que separa  
Del Dios Ammon el templo, (3)  
Y del antiguo Batto (4)  
El sacro monumento.

De la callada noche  
Los fanales contemos,  
Que ven de los amantes  
Los furtivos contentos.

Si yo con besos tantos  
Besar tus gracias puedo,  
Mi furor amoroso  
Quedará satisfecho.

Y así, ni el envidioso  
Sabrá el número cierto,  
Ni podrán fascinarlos (5)  
Sus malignos acentos.



## VIII.

## AD SE IPSUM.

Miser Catulle, desinas ineptire,  
Et, quod vides perisse, perditum ducas.  
Fulsere quondam candidi tibi soles,  
Cum ventitabas, quo puella ducebat  
Amata nobis, quantum amabitur nulla.  
Ibi illa multa tam jocosa fiebant,  
Quæ tu volebas, nec puella nolebat.  
Fulsere vere candidi tibi soles.  
Nunc jam illa non vult: tu quoque, impotens, noli;  
Nec, quæ fugit, sectare; nec miser vive:  
Sed obstinata mente perfer, obdura.  
Vale, puella: jam Catullus obdurat:  
Nec te requiret, nec rogabit invitam.  
At tu dolebis, cum rogaberis nulla,  
Scelesta, nocte. Quæ tibi manet vita?  
Quis nunc te adibit? quoi videberis bella?  
Quem nunc amabis? quojus esse diceris?  
Quem basiabis? quoi labella mordebis?  
At tu, Catulle, destinatus obdura.



## VIII.

## À SÍ MISMO.

Tus desvaríos deja,  
Catulo dolorido;  
Lo que perdido ves, dálo al olvido.

Luciéronte en un tiempo claros dias,  
Cuando en alas de amor feliz volabas  
Al seno que te abria placentera  
La infiel á quien amabas,  
Cual ninguna mujer amada fuera.  
Cuando en las blandas dichas te embebías,  
Que el pudor denegaba muellemente, (1)  
Que robaba al pudor tu amor ardiente,  
Luciéronte en un tiempo claros dias.

Si es inconstante Lesbia, sé inconstante;  
No sigas á quien huye, triste amante,  
Y opon á su dureza  
De un pecho varonil la fortaleza.

Sí; ya es fuerte Catulo: adios, ingrata;  
Ni te pediré amores,  
Ni temas que te canse en tus desvíos.  
Dias vendrán empero en que lo llores,



Cuando dejes de oír los ruegos míos.  
Piensa en la triste vida que te espera.  
Por quién serás buscada? Tu hermosura  
Quién sabrá ya preciar? Dó está el amante,  
Que digno encontrarás de tu ternura?  
A quién dirás que Lesbia pertenece?  
Quién gozará tu beso?  
Y en qué lábio será tu lábio impreso?  
Mas Catulo obstinado se endurece.



Quando dejes de oír los ruegos míos.  
Piensa en la triste vida que te espera.  
Por quién serás buscada? Tu hermosura  
Quién sabe ya apreciar? Dó está el amante.  
Que digno encontrarás de tu ternura?  
A quién dirás que la esbía perteneces?  
Quién gozará tu beso?  
Y en qué labio será tu labio impreso?  
Mas Calvo olvidado se endurece.



## IXXI

## AD VERANNIUM.

Veranni, omnibus e meis amicis  
 Antistans mihi millibus trecentis,  
 Venistine domum ad tuos Penates,  
 Fratresque unanimos, anumque matrem?  
 Venisti. O mihi nuntii beati!  
 Visam te incolumem, audiamque Hiberum  
 Narrantem loca, facta, nationes,  
 Ut mos est tuus; applicansque collum,  
 Jucundum os, oculosque suaviabor.  
 O quantum est hominum beatiorum,  
 Quid me lætius est beatiusve!



## IX.XI

## A VERANIO.

Oh Veranio muy más caro,  
Que mis más caros amigos,  
A tus paternales lazos  
Es verdad que hayas venido?  
Y á ver á tu anciana madre,  
Y á tus hermanos queridos?  
Y has venido? oh cuán dichoso  
Para mí tu nuncio ha sido!  
Con que ya te veré salvo,  
Y encantarás mis oídos,  
Pintándome de la Iberia (1)  
Suelo, naciones, prodigios?  
Con que, á mi amoroso cuello  
Tu cuello amoroso unido,  
Besar tu boca y tus ojos (2)  
Me dará el hado propicio?  
Mortales que á las deidades  
Dichas mil habeis debido,  
Quién logró mayor ventura?  
Quién mayor gozo que el mio?



## X.

## DE VARRI SCORTO.

Varrus me meus ad suos amores  
Visum duxerat e foro otiosum:  
Scortillum, ut mihi tum repente visum est,  
Non sane illepidum, nec invenustum.  
Huc ut venimus, incidere nobis  
Sermones varii: in quibus, quid esset  
Jam Bithynia, quomodo se haberet,  
Et quonam mihi profuisset ære?  
Respondi, id quod erat: nihil neque ipsis  
Nec prætoribus esse, nec cohorti,  
Cur quisquam caput unctius referret:  
Præsertim quibus esset inrumator  
Prætor, nec faceret pili cohortem.  
At certe tamen, inquiunt, quod illic  
Natum dicitur esse, comparasti  
Ad lecticam homines. Ego, ut puellæ  
Unum me facerem beatiorem,  
Non, inquam, mihi tam fuit maligne,  
Ut, provincia quod mala incidisset,  
Non possem octo homines parare rectos.



X.

DE LA AMANTE DE VARO (1).

Hallándome en el foro,  
 Al ócio abandonado,  
 Varo me llevó á ver su dueño amado.  
 Llegamos, y una niña se me ofrece,  
 Que ni fea ni tosca me parece.  
 Hablóse de mil cosas diferentes,  
 Y como yo venia de Bytinia,  
 Qué cosa ese país, dijo la hermosa?  
 Vienes de él satisfecho?  
 Pienso que de él no llegas sin provecho?  
 Yo respondí lo que era:  
 Dije que ni cohorte (2) ni pretores (3)  
 Podian empapar su cabellera  
 Con lo que granjeáran  
 En preciosos olores, (4)  
 Y ménos todavía  
 Cuantos al general menospreciaban,  
 Y entre su corte vil no se infamaban.  
 —Dan con todo por cosa verdadera  
 Que un fruto del país has acopiado,



At mî nullus erat, neque hic, neque illic,  
Fractum qui veteris pedem grabati  
In collo sibi collocare posset.  
Hic illa; ut decuit cinædiorem,  
Quæso, inquit, mihi, mi Catulle, paullum  
Istos commoda; nam volo ad Serapin  
Deferri. Mane, inquit puellæ:  
Istud, quod modo dixeram me habere,  
Fugit me ratio: meus sodalis  
Cinna est Caius: is sibi paravit.  
Verum, utrum illius, an mei, quid ad me?  
Utor tam bene, quam mihi pararim.  
Sed tu insulsa male, et molesta vivis,  
Per quam non licet esse negligente.



Mozos para servir en tu litera.—  
Entonces por mostrarme á la muchacha  
Como hombre afortunado,  
No fuí, le respondí, tan desgraciado,  
Que aunque provincia ingrata me cupiese,  
Ocho apuestos mancebos (5) no trujese.  
Pero la verdad era  
Que ni uno poseía  
Que de una mala cuja  
El quebrantado pié cargar pudiera.  
Mas no bien hube hablado,  
Con la desenvoltura de su trato,  
Catulo mio, dijo, por un rato  
Cédeme aquesagente,  
Al templo de Serápis  
Ir quiero juntamente.

—¡Ay! perdona, querida,  
¿En qué estaba pensando,  
Cuando te aseguraba que eran míos  
Los mozos de que estábamos hablando?  
Son de mi compañero Cayo Cina,  
Aunque suyos ó míos,  
Es engaño ligero,  
Pues uso de sus cosas cuando quiero.  
Mas tú eres importuna y atrevida :  
Pobre del que contigo se descuida!



## XI.

## AD FURIUM ET AURELIUM.

Furi et Aureli, comites Catulli,  
 Sive in extremos penetrabit Indos,  
 Litus ut longe resonante Eoa  
 Tunditur unda;

Sive in Hircanos, Arabasque molles,  
 Seu Sacas, sagittiferosque Parthos,  
 Sive qua septemgeminus colorat  
 Æquora Nilus;

Sive trans altas gradietur Alpes,  
 Cæsaris visens monumenta magni,  
 Gallicum Rhenum, horribilesque ulti-  
 mosque Britannos;

Omnia hæc, quæcumque feret voluntas  
 Cœlitum, tentare simul parati,  
 Pauca nuntiate meæ puellæ

Non bona dicta:

Cum suis vivat valeatque mœchis,  
 Quos simul complexa tenet trecentos,  
 Nullum amans vere, sed identidem omnium  
 Illia rumpens.

Nec meum respectet, ut ante, amorem,  
 Qui illius culpa cecidit; velut prati  
 Ultimi flos, prætereunte postquam  
 Tactus aratro est.



## XI.

## A FURIO Y AURELIO.

Furio y Aurelio, compañeros míos,  
 Ora del Indo á las regiones parta,  
 Do el mar de Oriente en resonantes ecos  
     Bate sus ondas;

Ora en la Hircania, ó por la Arabia vague,  
 O al Saco y Ponto sagitario arrostre,  
 O el Nilo surque, que por siete bocas  
     Colora el Ponto; (1)

O bien al alto de los Alpes vuele,  
 Dél los cesáreos monumentos viendo,  
 O el Rhin undoso, ó los extremos vea  
     Fieros Britanos.

Sí; por do quiera que me guia el cielo,  
 Seguíis mis huellas; mas agora solo,  
 Solo os demando que á la ingrata mia  
     Digais mi enojo.

Con sus amantes se entretenga y viva  
 Esa que á miles acaricia á un tiempo,  
 Y á un tiempo á miles, sin que amor conozca,  
     Sus brazos abre. (2)

No más confie en mi cariño antiguo, (3)  
 Por crimen tanto mi cariño ha muerto,  
 Cual flor lozana, que el arado corvo  
     Rompe en su curso. (4)



## XII.

## AD ASINIUM.

Marrucine Asini, manu sinistra  
 Non belle uteris in joco atque vino;  
 Tollis lintea negligentiorum.  
 Hoc salsum esse putas? fugit te, inepte,  
 Quamvis sordida res et invenusta est.  
 Non credis mihi? Crede Pollioni  
 Fratri, qui tua furta vel talento  
 Mutari velit: est enim leporum  
 Disertus puer, ac facetiarum.  
 Quare aut hendecasyllabos trecentos  
 Exspecta, aut mihi lintheum remitte,  
 Quod me non movet æstimatione,  
 Verum est mnemosynon mei sodalis.  
 Nam sudaria Setaba (\*) ex Hiberis  
 Miserunt mihi muneri Fabullus  
 Et Verannius. Hoc (\*\*) amem necesse est  
 Ut Veranniolum meum et Fabullum.

---

(\*) En autorizadas ediciones: *Sætaba*.

(\*\*) En autorizadas ediciones: *Hæc*.



## XII.

## CONTRA ASINIO.

De tu siniestra (1), oh Asinio,  
 Ya en los juegos, ya en la mesa,  
 Usas tan mal, que un descuido  
 Siempre un pañuelo nos cuesta.  
 Si juzgas que es una gracia,  
 Muy torpemente lo yerras.  
 Sobre ser burla pesada,  
 Es además muy grosera.  
 Si á mí rehusas creerme,  
 Siquiera á tu hermano creas,  
 A Polion que en chiste y gracias  
 No sé que á ninguno ceda.  
 Pues bien, Polion un talento  
 Por borrar tu infamia diera.  
 O en epigramas te abraso,  
 O mi pañuelo me entrega.  
 No á pedirtele me mueve  
 El que de gran precio sea.  
 Pídole porque es memoria  
 De la amistad más sincera.



De Fabulo y de Veranio  
Recibido hé de la Iberia  
Con otros este sudario  
De su cariño por prenda,  
Y mi alma, como á ellos mismos,  
Cuanto viene de ellos precia.



De Fábulo y de Veranio  
Recibido he de la Iheria  
Con otros este sudario  
De su cariño por prendas,  
Y mi alma, como á ellos mismos,  
Cuanto viene de ellos precia.



## XIII.

## AD FABULLUM.

Cœnabis bene, mi Fabulle, apud me  
 Paucis, si tibi Dii favent, diebus,  
 Si tecum attuleris bonam atque magnam  
 Cœnam, non sine candida puella,  
 Et vino et sale, et omnibus cachinnis.  
 Hæc si, inquam, attuleris, venuste noster,  
 Cœnabis bene: nam tui Catulli  
 Plenus sacculus est aranearum.  
 Sed contra accipies meros amores,  
 Seu quid suavius elegantiusve est:  
 Nam unguentum dabo, quod meæ puellæ  
 Donarunt Veneres, Cupidinesque:  
 Quod tu cum (\*) olfacies, Deos rogabis,  
 Totum ut te faciant, Fabulle, nasum.

---

(\*) En ediciones autorizadas: *quum*.



## XIII.

A FABULO. (1)

Si propicios los dioses  
Te son, Fabulo amigo,  
Dentro de pocos dias  
Cenarás bien conmigo.

Cenarás, si trajeres  
Una cena copiosa,  
Buen vino, muchas sales,  
Y una muchacha hermosa.

Con estas provisiones  
Te ofrezco buena cena,  
Pues la garita mia  
Está de arañas llena.

Recibirás en cambio  
Cuentos de mis amores,  
Y otra cosa más grata:  
Delicados olores; (2)

Presente deleitoso,  
Que mi dueño querido  
A las Gracias y tiernos  
Cupidos ha debido.

Al punto que los huelas,  
Seguro estoy que dices:  
«Dioses, haced que todo  
Me convierta en narices.»



## XIV.

## AD CALVUM LICINIUM.

Ni te plus oculis meis amarem,  
 Jucundissime Calve, munere isto  
 Odissem te odio Vatiniano;  
 Nam quid feci ego, quidve sum locutus,  
 Cur me tot male perderes poetis?  
 Isti Dii mala multa dent clienti,  
 Qui tantum tibi misit impiorum.  
 Quod si, ut suspicor, hoc novum ac repertum  
 Munus dat tibi Sulla litterator;  
 Non est mi male, sed bene ac beate,  
 Quod non dispereunt tui labores.  
 Dii magni, horribilem et sacrum libellum,  
 Quem tu scilicet ad tuum Catullum  
 Misti, continuo ut die periret,  
 Saturnalibus, optimo dierum.  
 Non, non hoc tibi, salse, sic abibit;  
 Nam, si luxerit, ad librariorum  
 Curram scrinia: Cæsios, Aquinios,  
 Suffenum, omnia colligam venena,  
 Ac te his suppliciis remunerabor.  
 Vos hinc interea valete, abite



## XIV.

## XIX

A CALVO LICINIO.

Si más que á mis propios ojos  
No te amara, grato Calvo, (1)  
Tu don odiarte me hiciera  
Con un ódio Vatiniano. (2)

De qué accion, de qué palabras,  
Puedo por tí ser culpado,  
Para que así me atormentes  
Con tan infernales cantos?

Derrame el cielo desgracias  
Sobre el cliente insensato,  
Que de centon tan impío  
Ha osado hacerte regalo.

Si, como yo lo sospecho,  
Este presente tan raro,  
Por su gusto y gracias nuevas  
Es de Sylva el literato, (3)

No hay para qué te avergüences,  
Eres muy dichoso, Calvo,  
Pues se muestra claro en ello  
Que no pierdes tu trabajo.

Dioses ! qué maldito libro !  
Mi muerte has jurado acaso ?  
Y enviármele en el primero (4)



Illuc, unde malum pedem tulistis,  
Secli incommoda, pessimi poetæ. (\*)

---

(\*) Está incompleta esta composición. En famosas ediciones, termina con estos cuatro versos :

Si qui forte mearum ineptiarum  
Lectores eritis, manusque vostras  
Non horrebitis admovere nobis,  
Prædicabo ego vos, et inrumabo.



De los saturnales fastós! (5)

Sufrirás tu merecido;

Mañana á la aurora salgo

A correr de los libreros

Los rincones olvidados.

Obras de Cesio, de Aquinio,

De Sufeno y todos cuantos

Beleños de esta calaña

Desentrañe mi cuidado:

Todo será recogido,

Y mi generosa mano

Pagará con sus horrores

Tu presente delicado.

Volved entretanto al sitio,

De dó pié fatal os trajo,

Tormentos de nuestro siglo,

Infelices poetastros.



## XV.

## AD AURELIUM.

Commendo tibi me ac meos amores,  
 Aureli. Veniam peto pudentem,  
 Ut, si quidquam animo tuo cupisti,  
 Quod castum expeteres, et integellum,  
 Conserve puerum mihi pudice:  
 Non dico a populo: nihil veremur  
 Istos, qui in platea modo huc, modo illuc  
 In re prætereunt sua occupati;  
 Verum a te metuo, tuoque pene,  
 Infesto pueris bonis, malisque.  
 Quem tu, qua lubet, ut lubet, moveto  
 Quantum vis, ubi erit foris, paratum.  
 Hunc unum excipio, ut puto pudenter.  
 Quod si te mala mens, furorque vecors  
 In tantam impulerit, sceleste, culpam,  
 Ut nostrum insidiis caput laccessas;  
 Ah! tum te miserum, malique fati,  
 Quem attractis pedibus, patente porta,  
 Percurrent raphanique, mugilesque.



## XV

## A AURELIO.

Aurelio, mis amores te encomiendo,  
Y en ellos á mí mismo. No te pido  
Cosa que de más sea. Si has tenido  
Algun objeto amado,  
Que intacto conservar has deseado,  
Como él, déjame intacto á mi querido.  
No por la muchedumbre es mi cuidado.  
Yo no temo al que vaga por la plaza,  
Y activo en mil negocios se embaraza.  
A tí es á quien temo,  
A tí, cuya inconstante travesura  
La fealdad persigue y la hermosura.  
Cual te pida el deseo,  
Devore los placeres,  
Fuera de mi rapaz, do quier pudieres;  
Solo mi bien te vedo,  
Nada creo más justo pedir puedo.  
Si en tu delirio empero,  
De un cobarde furor arrebatado,  
Pérfido, á crimen tanto te movieses,  
Que con traidora mano me ofendieses,  
Ay de tí desgraciado! Ay de tí triste!  
Llorar puedes el dia en que naciste.  
Nunca más crüelmente su atentado (1)  
Sorprendido rival habrá expiado.



## XVI.

## AD AURELIUM ET FURIUM.

Pædicabo ego vos, et inrumabo,  
 Aureli pathice, et cinæde Furi;  
 Qui me ex versiculis meis putatis,  
 Quod sint molliculi, parum pudicum.  
 Nam castum esse decet pium poetam  
 Ipsum: versiculos nihil necesse est;  
 Qui tum denique habent salem ac leporem,  
 Si sunt molliculi, ac parum pudici,  
 Et, quod pruriat, incitare possunt,  
 Non dico pueris, sed his pilosis,  
 Qui duros nequeunt movere lumbos.  
 Vos, quod millia multa basiorum  
 Legistis, male me marem putatis:  
 Si qua forte mearu ineptiarum  
 Lectores eritis, manusque vostras  
 Non horrebitis admovere nobis:  
 Pædicabo ego vos, et inrumabo. (\*)

(\*) En las mejores ediciones, solo el último de estos cuatro versos, suprimidos por el traductor en la composición núm. XIV, pertenece también á la presente.



## XVI.

## A AURELIO Y FURIO.

Seais el blanco  
De mis denuestos, (1)  
Furio impudente,  
Liviano Aurelio.

Porque respiran  
Placer mis versos,  
De licencioso  
Tachais mi pecho?

Sea el poeta  
Puro y modesto, (2)  
Aunque sus cantos  
Lo sean menos.

Qué les daría  
Sal y gracejo,  
Si libremente  
No son risueños?

Séanlo, y hagan  
Que arda el mancebo,  
Que arda el atleta  
Cansado y viejo.



Porque á millares  
Cante los besos, (3)  
Juzgais que, infame  
Desmiento el sexo! (4)  
Si por ventura  
Logran de nuevo  
Ver vuestros ojos  
Mis tiernos juegos  
Y audaces manos  
Llegais al pliego,  
Sereis el blanco  
De mis denuestos.



Porque á millares  
 Canté los pesos, (3)  
 Jugáis que, insano  
 Desajunto el sexo! (4)  
 Si por ventura  
 Lograr de nuevo  
 Ver vuestros ojos  
 Mis tiernos juegos  
 Y audaces manos  
 Llegáis al pliego,  
 Seréis el blanco  
 De mis denuestos.



## XVII.

## AD COLONIAM.

O Colonia, quæ cupis pontē ludere longō,  
 Et salire paratum habes: sed vereris inepta  
 Crura ponticuli adsulitantis, inredivivus  
 Ne supinus eat, cavaque in palude recumbat;  
 Sic tibi bonus ex tua pons libidine fiat,  
 In quo vel Salisubsulis sacra suscipiantur;  
 Munus hoc mihi maximi da, Colonia, risus.  
 Quemdam municipem meum de tuo volo ponte  
 Ire præcipitem in lutum, per caputque pedesque;  
 Verum totius ut lacus, putidæque paludis  
 Lividissima, maximeque est profunda vorago.  
 Insulsissimus est homo, nec sapit pueri instar  
 Bimuli, tremula patris dormientis in ulna.  
 Quoi cum sit viridissimo nupta flore puella.  
 Et puella tenellulo delicatior hædo,  
 Asservanda nigerrimis diligentius uvis,  
 Ludere hanc sinit, ut lubet, nec pili facit uni,  
 Nec se sublevat ex sua parte; sed velut alnus  
 In fossa Liguri jacet supernata securi,  
 Tantumdem omnia sentiens, quam si nulla sit usquam:



## XVII.

## A LA CIUDAD DE COLONIA.

Colonia (1), que reclamas justamente  
Puente más espacioso,  
Pues el que ahora tienes ruinoso  
Danzar no te permite libremente,  
Temiendo que sus frágiles apoyos  
La tablazon podrida abandonando,  
En el hondo pantano den con ella,  
Sin que más levantada puedas vella.  
Plegue que de él en cambio,  
Veas otro más sólido elevarse,  
Donde los Sálios mismos (2)  
Puedan á su furor abandonarse.

Mas ántes, 'oh Colonia,  
Permíteme un momento placentero:  
Desde tu viejo puente  
Al fango de cabeza arrojar quiero  
A un cierto mi vecino,  
Donde esté la laguna más profunda,  
Y el agua más espesa y más inmunda.  
Es de todos los hombre el más nécio;



Talis iste meus stupor nil videt, nihil audit.  
 Ipse qui sit, utrum sit, an non sit, id quoque nescit.  
 Nunc eum volo de tuo ponte mittere pronum,  
 Si pote stolidum repente excitare veternum,  
 Et supinum animum in gravi derelinquere cœno,  
 Ferream ut soleam tenaci in voragine mula.



Aun es más entendido,  
Recien nacido infante,  
Que mece entre sus brazos padre amante.  
Aunque á una muchachuela se halla unido  
Más fresca y más lozana  
Que la rosa temprana,  
Cual tierna corderilla delicada,  
Y que con más cuidado,  
Que el racimo dorado  
Debe de ser guardada,  
Jugar la deja cual jugar le agrada.  
Ni le importan sus juegos un cabello,  
Ni se muestra celoso,  
Y así como el aliso (3), que hondo foso  
Crió de la Liguria sosegada,  
Abismado en su cuna nada siente;  
Así pasmado igualmente,  
Ni advierte, ni oye nada,  
Ni conoce su sér, ni se apercibe  
Si mora entre las sombras, ó si vive.  
Quiero precipitarle de tu puente,  
Por ver si en la caída  
Despierta del letargo de repente,  
El alma adormecida  
Del cieno abandonando en la espesura,  
Cual mula que abandona  
Entre el fangoso lodo la herradura. (4)



I. C. H.



## XVIII.

## AD HORTORUM DEUM.

Hunc lucum tibi dedico, consecroque, Priape,  
Quæ(\*) domus tua Lampsaci est, quæque(\*\*) silva, Priape:  
Nam te præcipue in suis urbibus colit ora  
Hellespontia, ceteris ostreosior oris.

(\*) En famosas ediciones: *qua*.

(\*\*) En las mismas: *quaque*



## XVIII.

AL DIOS DE LOS JARDINES.

(FRAGMENTO.)

Oh Priapo! este bosque te consagro.  
Dios que en Lampsaco (1) moras y do quiera  
Que crece selva umbrosa,  
Dios á quien rinde culto la primera  
Del estrecho helesponto la ribera,  
Más que ninguna en ostras abundosa.... (2)



## XIX.

## HORTORUM DEUS.

Hunc ego, juvenes, locum, villulamque palustrem,  
 Tectam vimine junceo, caricisque manipulis,  
 Quercus arida, rustica conformata securi  
 Nutrivi, magis et magis ut beata quotannis.  
 Hujus nam domini colunt me, Deumque salutant,  
 Pauperis tugurii pater, filiusque;  
 Alter, assidua colens diligentia, ut herba  
 Dumosa, asperaque a meo sit remota sacello:  
 Alter, parva ferens manu semper munera larga.  
 Florido mihi ponitur picta vere corolla  
 Primitu, et tenera virens spica mollis arista;  
 Luteæ violæ mihi, luteumque papaver,  
 Pallentesque cucurbitæ, et suave olentia mala;  
 Uva pampinea rubens educata sub umbra.  
 Sanguine hanc etiam mihi (sed tacebitis) aram  
 Barbatus linit hirculus, cornipesque capella,  
 Pro queis omnia honoribus hæc necesse Priapo  
 Præstare, et domini hortulum, vineamque tueri.  
 Quare hinc, o pueri, malas abstinete rapinas.  
 Vicinus prope dives est, negligensque Priapus.  
 Inde sumite, semita hæc deinde vos feret ipsa.



## XIX.

## EL DIOS DE LOS JARDINES.

Aunque en árida encina  
Mi númen, oh rapaces, estais viendo,  
Con instrumento rústico esculpido, (1)  
Este campo defiendo  
Y esta humilde cabaña,  
Que techan leve junco y espadaña.  
Aumentan cada día  
Su dicha mis favores,  
Porque culto me dan y me saludan  
Por su divinidad sus moradores.  
Son dos pobres colonos (2), hijo y padre.  
A fuerza de cuidados  
Procura este que sean  
De mi trono apartados  
El erizado cardo y el espino,  
Mientras que aquel con pequñuela mano  
Me ofrece largos dones de continuo.  
Matizada guirnalda orna mi frente  
En la estacion florida,  
Donde la verde espiga  
Con sus tiernas aristas veis tegida.



Cubren el altar mio  
La amarilla viola,  
La amarilla amapola,  
Pálidas calabazas,  
Manzanas olorosas,  
Y racimos dorados al abrigo  
De las cepas umbrosas.  
Y aun suele (mas calladlo) (3), con la sangre  
Del cabrito barbado,  
O de su alegre (4) hermana, ser bañado.  
Todos estos honores  
Por Priapo serán reconocidos,  
Siendo por mis desvelos esta viña  
Y este modesto huerto defendidos.  
Muchachos, contened manos rapaces:  
A esta quinta vecino  
Mora un Priapo rico y negligente,  
Cebaos en su campo: este camino  
A él os conducirá derechamente.



Cubren el altar mio  
 Las amarillas viols,  
 Las amarillas ampols,  
 Pálidas calabazas,  
 Manxanas olorosas,  
 Y racimos dorados al abrigo  
 De las cepas umbrosas.  
 Y aun suele (mas callado) (3), con la sangre  
 Del caprino barbado,  
 O de su alegre (4) hermana, ser bañado.  
 Todos estos honores  
 Por Priapo serán reconocidos,  
 Siendo por mis desvelos esta viña  
 Y este modesto huerto detendidos.  
 Muchachos, comeded manos rapaces:  
 A esta quinta venid  
 Mora un Priapo rico y diligente,  
 Cepas en su campo: este camino  
 A él os conducirá derechamente.



## XX.

## HORTORUM DEUS.

Ego hæc, ego arte fabricata rustica,  
 Ego arida, o viator, ecce populus  
 Agellulum hunc, sinistra, tute quem vides,  
 Herique villulam, hortulumque pauperis  
 Tuor, malasque furis arceo manus.  
 Mihi corolla picta vere ponitur;  
 Mihi rubens arista sole fervido;  
 Mihi virente dulcis uva pampino;  
 Mihique glauca duro oliva frigore.  
 Meis capella delicata pascuis  
 In urbem adulta lacte portat ubera;  
 Meisque pinguis agnus ex ovilibus  
 Gravem domum remittit ære dexteram;  
 Tenerque, matre mugiente, vaccula  
 Deum profundit ante templa sanguinem.  
 Proin, viator hunc Deum vereberis,  
 Manumque sorsum habebis. Hoc tibi expedit:  
 Parata namque crux, sine arte mentula.  
 Velim pol! inquis: at pol! ecce, villicus  
 Venit: valente cui revulsa brachio  
 Fit ista mentula, apta clava dexteræ.



## XX.

## PRIAPO.

Aunque con arte rústico esculpida,  
Aunque tosco me ves árido leño,  
Esta choza, este huerto y pobre campo  
Defiendo del ladron ó pasajero.  
Matizada guirnalda en primavera,  
Dorada espiga en el estio seco,  
Entre pámpanos secos dulces uvas,  
Verde oliva madura al crudo yelo.  
Estos dones recibo; y en retorno  
La delicada cabra, que el sustento  
Despunta en mis praderas, anchas tetas,  
Fuentes de blanca leche, lleva al pueblo.  
Cuando vuelve el colono á su morada,  
Con la diestra cargada de dinero, (1)  
Le hacen volver los crasos corderillos,  
Que en las tinadas mias se metieron,  
Y mi altar ensangrientan, mientras suena  
De la madre el mugido, mis terneros. (2)  
Respetá, pasajero, el númen mio,  
Conten la mano; advierte que dispuesto  
Se halla un leño nudoso.—¿Y qué me importa?—  
Y qué te importa, dices? vas á verlo.  
Mira venir al rústico irritado,  
Mírale armar de un estacon grosero  
Sus vigorosos brazos: dura clava  
El estacon agreste será en ellos.



## XXI.

## AD AURELIUM.

Aureli, pater esuritionum,  
Non harum modo, sed quot aut fuerunt,  
Aut sunt, aut aliis erunt in annis,  
Pædicare cupis meos amores;  
Nec clam: nam simul es, jocularis una,  
Hæres ad latus, omnia experiris.  
Frustra: nam insidias mihi instruentem  
Tangam te prior inrumatione.  
Atqui, si id faceres satur, tacerem.  
Nunc ipsum id doleo, quod esurire  
Ah! me me puer (\*), et sitire discet.  
Quare desine, dum licet pudico;  
Ne finem facias, sed inrumatus.

---

(\*) En famosas ediciones: *Ah! meus puer.*



## XXI.

A AURELIO.

Padre de los famélicos pasados,  
Presentes y futuros, sin rebozo  
Persigue tu impudencia al tierno mozo,  
Que cautiva de mi alma los cuidados!

Do quiera que le ves, en tu demencia  
Le asaltas, le acaricias, y á él pegado,  
Sin saber separarte de su lado,  
Enredas en mil lazos su inocencia.

Oh tú que así me tiendes acechanzas,  
Mi zelo te asegura son en vano,  
Y en vez de coronar tu amor insano,  
El vigor probarás de mis venganzas. (1)

Y aun, si lo hicieras harto, callaría,  
Mas duéleme en el alma ciertamente,  
El que mi bien contigo solamente  
A sufrir hambre y sed aprendería.

Término pon, Aurelio, á estas locuras,  
Mientras que sin rubor hacerlo puedes,  
Pues si de tu propósito no cedes,  
Tendrán mísero fin tus aventuras.



## XXII.

## AD VARRUM.

Suffenus iste, Varre, quem probe nosti,  
 Homo est venustus, et dicax et urbanus,  
 Idemque longe plurimos facit versus.  
 Puto esse ego illi millia aut decem, aut plura  
 Perscripta: nec sic, ut fit, in palimpsesto  
 Relata; chartæ regiæ, novi libri,  
 Novi umbilici, lora rubra, membrana  
 Directa plumbo, et pumice omnia æquata.  
 Hæc cum legas, tum bellus ille et urbanus  
 Suffenus, unus caprimulgus, aut fossor  
 Rursus videtur: tantum abhorret, ac mutat.  
 Hoc quid putemus esse? qui modo scurra,  
 Aut si quid hac te tritius videbatur,  
 Idem inficeto est inficetior rure,  
 Simul poemata attigit: neque idem unquam  
 Æque est beatus, ac poema cum scribit:  
 Tam gaudet in se, tamque se ipse miratur.  
 Nimirum idem omnes fallimur; neque est quisquam,  
 Quem non in aliqua re videre Suffenum  
 Possis. Suus quoique attributus est error;  
 Sed non videmus manticæ quod in tergo est.



LXXII.

XXII.

AD VARRUM

À VARO.

Sabe, Varo, muy bien lo que es Sufeno,  
 Amable, decidor, de chiste lleno;  
 Mas infelizmente  
 Zurce versos sin cuento.  
 Serále indiferente  
 Hacer si se lo pides veinte ó ciento,  
 Y nunca sus ardores  
 Conocieron modestos borradores.

Hermosean sus obras papel fino,  
 Nueva encuadernacion, cilindros nuevos,  
 Listones encarnados, pergamino (1)  
 Con el plomo reglado,  
 Con el áspero pómez alisado;  
 Pero cuando las leo, este Sufeno,  
 Tan culto en sociedad y tan ameno,  
 Es un rústico y záfio impertinente: (2)  
 Tanto es en sus escritos diferente.  
 Cómo es que ese gracioso,  
 Cuyo pico divino  
 De Roma es el encanto y la alegría;



Siempre que de escribir da en la manía,  
Parece el mas grosero campesino?  
Y nunca sin embargo es tan dichoso,  
Como haciendo sonar su ruda lira:  
Tanto se goza en sí, tanto se admira!  
Mas quién es el que vive sin flaquezas?  
Al que de ellas contemples mas ageno  
Alguna le hallarás, como á Sufeno.  
Todos una tenemos;  
Empero la alforjilla  
Que cae tras la espalda, nunca vemos.



Siempre que de escribir da en la manía,  
Parece el más presero campesino;  
Y nunca sin embargo es tan dichoso,  
Como haciendo sonar su ruda lira;  
Tanta se goza en él, tanto se admira!  
Mas quién es el que vive sin flaquezas?  
Al que de ellas contempla más ageno,  
Alguno le hallaras, como á Suteño,  
Todos sus rencores;  
Empero la estrofa  
Que así has la esculida, nunca venes



## XXIII.

## AD FURIUM.

Furi, quoi neque servus est, neque arca,  
Nec cimex, neque araneus, neque ingnis;  
Verum est et pater, et noverca, quorum  
Dentes vel silicem comesse possunt:  
Est pulchre tibi cum tuo parente,  
Et cum conjuge lignea parentis.  
Nec mirum: bene nam valetis omnes,  
Pulchre concoquitis, nihil timetis:  
Non incendia, non graves ruinas,  
Non facta impia, non dolos veneni,  
Non casus alios periculorum.  
Atqui corpora sicciora cornu,  
Aut, si quid magis aridum est, habetis,  
Sole, et frigore, et esuritione.  
Quare non tibi sit bene ac beate?  
A te sudor abest, abest saliva,  
Mucusque, et mala pituita nasi.  
Hanc ad munditiem adde mundiozem,  
Quod culus tibi purior salillo est,  
Nec toto decies cacas in anno:



## XXIII.

A FURIO.

Furio, ni tienes criado,  
Ni tienes arca, ni lecho,  
Ni tejado que te cubra,  
Ni aun hogar en que hacer fuego,  
    Empero padre y madrastra  
Tienes con dientes tan buenos,  
Que de duros pedernales  
Podrán hacer su sustento.  
    Eres feliz con tal padre,  
Y con el seco madero  
De su consorte querida,  
Y yo no me admiro de ello.  
    Os sobre salud á todos,  
Digerís que es un portento,  
Y á ningun mal de este mundo  
Teneis por fortuna miedo.  
    No temeis fuegos, ruínas,  
Ni traiciones, ni venenos,  
Ni tantas otras desgracias,  
Que afligen al triste suelo.



Atque id durius est faba, et lapillis:  
 Quod tu si manibus teras, fricesque,  
 Non unquam digitum inquinare possis.  
 Hæc tu commoda tam beata, Furi,  
 Noli spernere, nec putare parvi:  
 Et sestertia, quæ soles, precari  
 Centum desine; nam sat es beatus.



Cierto, el hambre, el sol y el frío  
Como un carton os han puesto, (2)  
Y mas secos aun, si acaso  
Puede haber algo mas seco.

Pero esto es tu mayor dicha.  
Así ni suda tu cuerpo,  
Ni toses, ni tus narices  
Han menester de pañuelo.

A estas limpiezas añade  
Otra de mas alto precio,  
Y es el tener cierta parte  
Tan pulcra como un salero.

En todo un año diez veces  
No te vé el lugar secreto,  
Y si á él vas, de piedras y habas  
Parece tu abdómen centro.

De esta operacion no temas  
Salir en tu vida puerco,  
Y aunque hayas manos curiosas,  
Que se te manche ni un dedo.

Tantas dichas no desprecies,  
Furio, ni tengas en menos.  
Eres harto venturoso;  
Porqué sueñas en sestercios?



## XXIV.

## AD JUVENTIUM PUERUM.

O qui flosculus es Juventiorum,  
Non horum modo, sed quot aut fuerunt,  
Aut posthac aliis erunt in annis,  
Mallem divitias mihi dedisses  
Isti, quoi neque servus est, neque arca;  
Quam sic te sineres ab illo amari.  
Qui? non est homo bellus? inquires. Est:  
Sed bello huic neque servus est, neque arca.  
Hæc tu, quam lubet, abjice elevaque:  
Nec servum tamen ille habet, neque arcam.



## XXIV.

## AL TIERNO JUVENCIO. (1)

Flor de los jovencitos,  
Sin par y sin modelo,  
A un hombre me pospones  
Sin siervo ni dinero?

—Te pospongo á un hermoso.—  
Sí; mas tambien es cierto,  
Que ese hermoso no tiene  
Ni dinero ni siervo.

Ya mis quejas te muevan,  
Ya pruebe tus desprecios,  
Tu galan es un hombre  
Sin siervo ni dinero.



## XXV. (\*)

## AD FURIUM.

Furi, villula nostra non ad Austri  
Flatus opposita est, nec ad Favoni,  
Nec sævi Boreæ, aut Apeliotæ;  
Verum ad millia quindecim et ducentos.  
O ventum horribilem atque pestilentem!

---

(\*) Entre esta composición y la anterior, hay otra, *Ad Thallum*, que en las colecciones está señalada con el núm. XXV. Tal vez causó repugnancia al traductor por la procacidad del estilo.



## XXV.

A FURIO.

Del Euro y Mediodía está guardada,  
Y del Favonio y Aquilon violento,  
Furio mio, mi rústica morada;

Pero por quince mil dos veces ciento  
Sestercios la lamento hipotecada:  
¡Qué mas asolador hórrido viento!

(\*) Entre esta composición y la anterior hay una diferencia de un siglo, que en las ediciones más antiguas se nota. En el año XXV. T. I. se hace esta composición y la anterior, hay una diferencia de un siglo.



## XXVI.

## AD POCILLATOREM PUERUM.

Minister vetuli, puer, Falerni,  
Inger mî calices amariores;  
Ut lex Posthumiaë jubet magistræ,  
Ebriosa acina ebriosioris.  
At vos, quo lubet, hinc abite lymphæ,  
Vini pernicies, et ad severos  
Migrate: hic merus est Thyonianus.



## XXVI.

## A SU ESCLAVO ESCANCIADOR.

Esclavo, que me sirves  
Del añejo Falerno,  
Dáme del mas amargo, (1)  
Dáme cálices llenos.

Precepto es de Postumia, (2)  
Legisladora de ébrios,  
Y vos del vaso mio  
Idos, oh linfas, léjos. (3)

Templad, templad la copa  
Del filósofo austero;  
Mi néctar aborrece  
Vuestro funesto encuentro.



## XXVII.

AD VERANNIUM ET FABULLUM.

Pisonis comites, cohors inanis,  
 Aptis sarcinulis et expeditis,  
 Veranni optime, tuque, mi Fabulle,  
 Quid rerum geritis? satisne cum isto  
 Vappa, frigoraque et famem tulistis?  
 Ecquidnam in tabulis patet lucelli  
 Expensum? ut mihi, qui meum secutus  
 Prætorem, refero datum lucello:  
 O Memmi! bene me, ac diu supinum  
 Tota ista trabe lentus inrumasti.  
 Sed, quantum video, pari fuistis  
 Casu: nam nihilo minore verpa  
 Farti estis. Pete nobiles amicos.  
 At vobis mala multa Dii Deæque  
 Dent, opprobria Romuli Remique.



## XXVII.

## A VERANIO Y FABULO.

Protegidos de Pison, (1)  
Infelices compañeros,  
Que en tan pobres equipajes  
Tornais al paterno suelo;  
Fabulo y Veranio míos,  
Cuáles son vuestros provechos?  
Son las hambres que sufrido  
Habeis con ese avariento?  
Son los frios? Y en las hojas  
Donde llevásteis asiento  
De vuestro lucro, á qué ascienden  
Los gastos que teneis hechos? (2)  
Yo seguí, como vosotros,  
Tambien á Pretor tan bueno,  
Que en mis cuentas por ganancias  
Solo desfalcos encuentro.  
Impíamente abusaste,  
Y por harto largo tiempo,  
De mi crédula esperanza  
Con tus engaños, oh Memio!



Que no os cupo á vosotros  
Mas dichosa suerte veo,  
Pues tambien os deslumbraron,  
Como á mí, engaños funestos.

Anhela el favor de grandes!  
Puedan los dioses del cielo  
Abismaros en desgracias,  
Baldon de Rómulo y Remo.



Que no os cupo á vosotros  
Mas dichas suertes veo.  
Pues tambien os deslumbraron,  
Como á mi, engaños funestos.  
Árbela el favor de grandes!  
Puedan los dioses del cielo  
Abismaros en desgracias,  
Baldon de Rómulo y Remo.



## XXVIII.

## IN CÆSAREM.

Quis hoc potest videre, quis potest pati,  
 Nisi impudicus, et vorax, et helluo,  
 Mamurram habere, quod Comata Gallia  
 Habebat uncti, et ultima Britannia?  
 Cinæde Romule, hæc videbis et feres?  
 Es impudicus, et vorax, et helluo. (\*)  
 Et ille nunc superbus et superfluens  
 Perambulabit omnium cubilia,  
 Ut albulus columbus, aut Adoneus?  
 Cinæde Romule, hæc videbis et feres?  
 Es impudicus, et vorax, et helluo. (\*\*)  
 Eone nomine, Imperator unice,  
 Fuisti in ultima Occidentis insula,  
 Ut ista vostra diffututa mentula  
 Ducenties comesset, aut trecenties?  
 Quid est? an hæc (\*\*\*) sinistra liberalitas

(\*) En las mas acreditadas ediciones: *etaleo*.

(\*\*) *et aleo* en otras ediciones.

(\*\*\*) En las mas acreditadas ediciones, en vez de *an hæc*, se lee *ait*.



## XXVIII.

## CONTRA CESAR.

Quién, no siendo el dechado  
 De la disipacion y la impudencia,  
 Puede mirar calmado,  
 Que absorba de un Mamurra (1) la arrogancia  
 De la Galia (2), y Britania la sustancia!  
 Despótico galan de Nicomedes, (3)  
 Tú lo ves y lo sufres con paciencia,  
 Mónstruo de corrupcion y de impudencia! (4)

Su altivo favorito ahogado en oro,  
 Como blanco palomo, nuevo Adónis,  
 De belleza en belleza  
 Circula audaz su lúbrica torpeza.  
 Despótico galan de Nicomedes,  
 Tú lo ves y lo sufres con paciencia,  
 Mónstruo de corrupcion y de impudencia!

Caudillo sin segundo,  
 Tan solo has penetrado  
 De la extrema Britania en las regiones,  
 Para que tus indignos favoritos  
 Devoren los tesoros á millones?



Parum expatratum? an parum helluatus est? —  
Paterna prima lancinata sunt bona:  
Secunda præda Pontica: inde tertia  
Hibera, quam scit amnis aurifer Tagus.  
Hunc, Galliæ, timetis, et Britannia.  
Quid hunc, malum, fovetis? aut quid hic potest,  
Nisi uncta devorare patrimonia?  
Eone nomine, Imperator unice,  
Socer generque perdidistis omnia?



—Y qué es eso respondes? Oh siniestra,  
Torpe voracidad! (5) No estás saciada!  
Paterna herencia, asiáticos despojos, (6)  
Pillaje de la Iberia (7), oro del Tajo,  
Aun te parece nada!  
¡Qué, tu avaricia fiera  
Pretende devorar á Roma entera!  
Caudillo sin segundo,  
Para tales hazañas suegro y yerno  
Perdido habeis el universo mundo.



## XXIX.

## AD ALPHENUM.

Alphene immemor, atque unanimis false sodalibus,  
 Jam te nil miseret, dure, tui dulcis amiculi;  
 Jam me prodere, jam non dubitas fallere, perfide.  
 Nec facta impia fallacum hominum cœlicolis placent:  
 Quæ tu negligis, ac me miserum deseris in malis.  
 Eheu! quid faciant, dic(\*), homines, quoive habeant fidem?  
 Certe tute jubebas animam tradere, inique, me  
 Inducens in amorem, quasi tuta omnia mî forent.  
 Idem nunc retrahis te, ac tua dicta omnia factaque  
 Ventos irrita ferre, et nebulas ærias sinis.  
 Si tu oblitus es, at Dii meminerunt, meminit Fides;  
 Quæ, te ut pœniteat postmodo facti, faciet, tui.

---

(\* ) En autorizadas ediciones *dehinc*, en vez de *dic*.



XIX.  
XXIX.

A ALFENO. (1)

Amigo infiel, desconocido Alfeno,  
Así á Catulo arrojas de tu seno!  
Así, traidor, ultrajas su desvelo!  
Qué importa que al infiel persiga el cielo?  
Tú su cólera insultas y mis quejas,  
Y en mis males, crüel, morir me dejas.  
Triste; qué podré hacer, á quién fiarme?  
Me hacias á tu amor abandonarme,  
Mil dichas prometiéndome á tu lado,  
Y despues que mi pecho has abrasado,  
A las ligeras nubes y á los vientos  
Entregas tus burlados juramentos.  
Pero si tú olvidarlos has podido,  
No los darán los dioses al olvido:  
No los dará tampoco la fé santa,  
Y haránte arrepentir de culpa tanta.

(\*) - En autorizadas ediciones de este libro, en vez de decir:



## XXX.

## AD SIRMIONEM PENINSULAM.

Peninsularum, Sirmio, insularumque  
Ocelle, quascunque in liquentibus stagnis,  
Marique vasto fert uterque Neptunus;  
Quam te libenter, quamque lætus invisol  
Vix mî ipse credens Thyniam atque Bithynos  
Liquisse campos, et videre te in tuto.  
O quid solutis est beatius curis?  
Cum mens onus reponit, ac peregrino  
Labore fessi venimus larem ad nostrum,  
Desideratoque acquiescimus lecto?  
Hoc est, quod unum est pro laboribus tantis.  
Salve, o venusta Sirmio, atque hero gaude:  
Gaudete, vosque Lydiæ lacus undæ:  
Ridete quidquid est domi cachinnorum.



## XXX.

## A LA PENINSULA DE SIRMIO. (1)

Oh tú, de las penínsulas la perla (2)  
Y de las islas todas que en los campos  
De los dominios líquidos circundan  
Uno y otro Neptuno con sus brazos, (3)  
Sirmio, con qué placer á verte vuelvo!  
Puedo apenas creer que haya dejado  
A Thyna y las campiñas bithynenses, (4)  
Y que de tí en sosiego esté gozando.  
Despues de penas mil, despues que el alma  
Logra el peso lanzar de los cuidados,  
Puede haber mayor bien que ver sus lares,  
Y acostarse en el lecho acostumbrado?  
Al fin de tantos males (5) por lo menos  
Logre tan venturoso desengaño.  
Bella Sirmio, salud, rie á tu dueño,  
Ríele tú tambien, onda del Lario, (6)  
Y vos haced mi quinta, esclavos mios,  
Con ecos resonar regocijados.



## XXXI. (\*)

## AD DIANAM.

Dianæ sumus in fide  
 Puellæ, et pueri integri;  
 Dianam pueri integri,  
 Puellæque canamus.

O Latonia, maximi  
 Magna progenies Jovis,  
 Quam mater prope Deliam  
 Deposivit olivam;

Montium domina ut fores,  
 Silvarumque virentium,  
 Saltuumque reconditorum,  
 Amniumque sonantum.

Tu Lucina dolentibus  
 Juno dicta puerperis:  
 Tu potens Trivia, et notho es  
 Dicta lumine Luna.

Tu cursu, Dea, menstruo  
 Metiens iter annum,

---

(\*) Antes de esta composiciun, hay en las colecciones otras dos, *Ad Ipsithillam* y *In Vibennias*, que por su extremada obscenidad, omitió sin duda el traductor.



(\*) XXXI.

XXXI.

HIMNO EN HONOR DE DIANA. (1)

Donceles y doncellas,  
 A Cinthia consagrados,  
 Doncellas y donceles,  
 Ecos á Cinthia demos acordados.

Progénie esclarecida  
 Del que impera en los cielos,  
 Latonia, que á la sombra  
 Nacer de sus olivos miró Délos. (2)

Señora de los montes,  
 Y bosques silenciosos,  
 Señora de las selvas,  
 Señora de los rios sonorosos.

Lucina en la voz eres (3)  
 De parida doliente,  
 Trivia en el campo, y Luna  
 Si tu prestada luz brilla en tu frente.

Del año en mensual curso  
 Marcas las divisiones,



Rustica agricolæ bonis  
Tecta frugibus exples.  
Sis quocunque placet tibi  
Sancta nomine, Romulique  
Antique (\*), ut solita es, bona  
Sospites ope gentem.

---

(\*) En las más acreditadas ediciones, *Antiquam*, en lugar de *Ancique*.



Y la rústica granja  
Colmas del labrador con ricos dones.  
Mas con cualquiera nombre  
Que se te adore, oh diosa, (4)  
De Rómulo la gente (5)  
Sea por tí, como hasta aquí, dichosa.



## XXXII.

## CÆCILIIUM INVITAT.

Poetæ tenero, meo sodali,  
Velim Cæcilio, papyre, dicas,  
Veronam veniat, Novi relinquens  
Comi mœnia, Lariumque litus;  
Nam quasdam volo cogitationes  
Amici accipiat sui, meique.  
Quare, si sapiet, viam vorabit,  
Quamvis candida millies puella  
Euntem revocet, manusque collo  
Ambas injiciens, roget morari;  
Quæ nunc, si mihi vera nuntiantur,  
Illum deperit impotente amore.  
Nam, quo tempore legit inchoatam  
Dindymi dominam, ex eo misellæ  
Ignes interiorum edunt medullam.  
Ignosco tibi Sapphica, puella,  
Musa doctior; est enim venuste  
Magna Cæcilio inchoata mater.



## XXXII.

## INVITACION A CECILIO.

Vuela, papel, y al amado,  
Al tierno cantor Cecilio (1)  
Dí, que de la nueva Coma, (\*)  
Dejando el muro y los rios,  
Venga á Verona; en su pecho  
Quiero abrir el pecho mio.  
Vuela, que así que te lea,  
Rayo será en el camino,  
Aunque á su cuello le ruegue  
No huir su dulce cariño  
Su amada, y aunque le llame  
Su instante voz, ya partido.  
Mísera! si de la fama  
No son los ecos mentidos,  
Por él con fuego incurable  
Le devora el Dios de Gnido.  
Abrásase desde el dia  
Que con el canto divino  
De la madre de los dioses (2)  
Su amante halagó su oido.  
Beldad mas docta que Safo, (3)  
Lauro á tu gusto exquisito,  
Y honores mil á la magia  
De tus versos, Oh Cecilio!

RICARDO BELTRÁN  
Y  
RÓZPIDN

---

(\*) Es el antiguo *Comum*, hoy *Como*. (Nota del editor.)



## XXXIII.

## IN ANNALES VOLUSII.

Annales Volusi, cacata charta,  
 Votum solvite pro mea puella;  
 Nam sanctæ Veneri, Cupidinique  
 Vovit, si sibi restitutus essem,  
 Desissemque truces vibrare jambos,  
 Electissima pessimi poetæ  
 Scripta tardipedi Deo daturam  
 Infelicibus ustulanda lignis.  
 Et hæc pessima se puella vidit  
 Jocose lepide vovere Divis.  
 Nunc, o cæruleo creata ponto,  
 Quæ sanctum Idalium, Uriosque apertos, (\*)  
 Quæque Ancona, Cnidumque arundinosam  
 Colis, quæque Amathunta, quæque Golgos,  
 Quæque Durrachium, Adriæ tabernam;  
 Acceptum face redditumque votum,  
 Si non inlepidum, neque invenustum est.  
 At vos interea venite in ignem,  
 Pleni ruris et inficetiarum,  
 Annales Volusi, cacata charta.

---

(\*) *Uriosque apertos*. En muy autorizadas ediciones: *Syrosque apertos*.



## XXXIII.

## CONTRA LOS ANALES DE VOLUSIO.

Anales de Volusio, (1)

Despojos del retrete,  
El voto cumplireis del alma mia.  
Su acento ha prometido  
A la Santa Citéres y á Cupido  
Que si vuelvo sensible á sus amores,  
Abjurando del yambo los furores, (2)  
Al númen del pié tardo  
Las obras escogidas  
Del infeliz cantor entregaria,  
Y en piadoso holocausto las veria  
Por ominosas llamas consumidas, (3)  
Y la muy picaruela está empeñada  
En que esta grata chanza  
La tiene con los dioses obligada.

Progénie de los mares azulados,  
Que en Idalia te agradas, y en Ancona,  
Y de Siria en los campos dilatados,  
De Amatonte Patrona,  
Y de Gnido, y de Gólgos, y Duraquio,  
Del Adriático emporio;



Si indigno no es de tu deidad sagrada,  
Benigna escucha el voto de mi amada.  
Y vosotros al fuego id con presteza  
Anales de Volusio,  
Despojos del retrete,  
Tipos de grosería y de rudeza.



Faint, illegible text in the upper section of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Second block of faint, illegible text in the middle section of the page.

Third block of faint, illegible text in the lower-middle section of the page.

Fourth block of faint, illegible text in the lower section of the page.

Fifth block of faint, illegible text in the bottom section of the page.



## XXXIV. (\*)

## AD CORNIFICIUM.

Male est, Cornifici, tuo Catullo:  
Male est, mehercule, et laboriose,  
Et magis magis in dies et horas:  
Quem tu, quod minimum facillimumque est,  
Qua solatus es adlocutione?  
Irascor tibi. Sic meos amores?  
Paulum quid lubet adlocutionis,  
Mœstius lacrimis Simonideis.

---

(\*) Aquí suprimió el traductor la poesía titulada *Ad Contubernales*, sin duda por la desmedida obscenidad de los conceptos y de las palabras. (*Nota del editor.*)



## XXXIV.

## À CORNIFICIO.

Cuál tu Catulo pena!  
Cuál pena, oh Cornificio! (1)  
Se acrecienta por dias,  
Se acrecienta por horas su martirio.  
Y aunque dulces consuelos  
Sean fácil alivio,  
¿De tu amistad ingrata  
Qué consuelo hasta ahora ha recibido?  
Ardo contra tí en ira,  
De esta manera frio,  
Dejas abandonado  
A sus amantes penas á tu amigo? (2)  
Ven á templar mi duelo;  
Y pueda mi cariño  
Dulce canto inspirarte,  
Aun másque el de Simónides (3) sentido.



## XXXV.

## IN EGNATIUM.

Egnatius, quod candidos habet dentes,  
 Renidet usquequaque: seu ad rei ventum est  
 Subsellium, cum orator excitat fletum,  
 Renidet ille: seu pii ad rogum filî  
 Lugetur, orba cum flet unicum mater,  
 Renidet ille: quidquid est, ubicunque est,  
 Quodcunque agit; renidet. Hunc habet morbum,  
 Neque elegantem, ut arbitror, neque urbanum.  
 Quare monendus es mihi, bone Egnati:  
 Si urbanus esses, aut Sabinus, aut Tiburs,  
 Aut porcus Umber (\*), aut obesus Etruscus,  
 Aut Lanuvinus ater atque dentatus,  
 Aut Transpadanus, ut meos quoque attingam,  
 Aut quilibet, qui puriter lavit dentes;  
 Tamen renidere usquequaque te nollem;  
 Nam risu inepto res ineptior nulla est.  
 Nunc Celtiber es: Celtiberia in terra  
 Quod quisque minxit, hoc solet sibi mane  
 Dentem, atque russam defricare gingivam,  
 Ut quo iste vester expolitior dens est,  
 Hoc te amplius bibisse prædicet loti.

(\* ) *Porcus Umber*. En famosas ediciones : *pastus Umber*.



## XXXV.

## CONTRA EGNACIO.

Egnacio (1), por mostrar sus blancos dientes,  
Eternamente rie. Si lo veo  
Junto al banco de un reo,  
Cuando lloros dolientes  
Arranca el orador á los oyentes,  
Rie Egnacio. Si mira  
El duelo lastimoso,  
Que por un hijo único y piadoso,  
Desconsolada madre hace en la pira,  
Rie tambien; y rie  
Donde quiera que sea,  
Cualquiera cosa que haga, ó bien que vea.  
Vicio es que ciertamente  
Ni gracioso contemplo, ni decente.  
Sufre que te lo advierta, buen Egnacio.  
Aunque nacer de Roma ciudadano  
Debieras al destino;  
Aunque te diera ser gloton humbriano,  
O bien un Tiburense (2), ó un Sabino.  
Si un Etrusco pesado,  
Si un Lanuviense (3) fueras bien dentado,



Y, para no olvidar la patria mia,  
Si un Traspadano (4) fueras,  
O de cualquier pais dó linfas puras  
Limpian las dentaduras,  
Aun entónces, Egnacio, no debieras  
Darte, á reir doquiera, tanta prisa:  
No hay mayor necesidad que necia risa.  
Mas eres Celtibero,  
Nacido entre esas gentes,  
Que en el nocturno vaso  
El licor depositan, (5)  
Con que por la mañana el sarro quitan  
De sus rojas encías y sus dientes.  
Así cuanto más limpio nos presentes  
Tu marfil nacarado,  
Tanto más nos revelas la gran dosis,  
Que de este enjuagatorio te has tragado.



The first part of the history is a general account of the  
 state of the world at the beginning of the world.  
 It is divided into three parts: the first part is  
 the history of the world from the beginning to  
 the time of the deluge; the second part is  
 the history of the world from the time of the  
 deluge to the time of the birth of Christ; and  
 the third part is the history of the world  
 from the time of the birth of Christ to the  
 present time.



## XXXVI.

## AD RAVIDUM.

Quænam te mala mens, miselle Ravide,  
Agit præcipitem in meos jambos?  
Quis Deus tibi non bene advocatus  
Vecordem parat excitare rixam?  
Anne ut pervenias in ora volgi?  
Quid vis? qualubet esse notus optas?  
Eris: quandoquidem meos amores  
Cum longa voluisti amare pœna.



## XXXVI.

## A RÁVIDO.

Qué demencia fatal te precipita,  
Rávido desgraciado, ante mis yambos? (1)  
Qué númen enemigo  
Por tí mal invocado,  
A encenderte conmigo,  
En furiosas querellas te provoca?  
Acaso es la manía  
De ver tu nombre andar de boca en boca?  
O tal vez has querido  
Ser á cualquiera precio conocido?  
Lo serás; y por tiempo dilatado  
Llorarás la osadía  
De haber á mis amores atentado.



## XXXVII.

IN QUAMDAM. (\*)

Adeste, hendecasyllabi, quot estis  
 Omnes undique, quotquot estis omnes.  
 Jocum me putat esse mœcha turpis,  
 Et negat mihi vostra reddituram  
 Pugillaria: si pati potestis,  
 Persequamur eam, et reflagitemus.  
 Quæ sit, quæritis? illa, quam videtis  
 Turpe incedere, mimice ac moleste  
 Ridentem catuli ore Gallicani.  
 Circumsistite eam, et reflagitate:  
 Mœcha putida, redde codicillos,  
 Redde, putida mœcha, codicillos.  
 Non assis facis? O lutum, lupanar,  
 Aut si perditius potest quid esse!  
 Sed non est tamen hoc satis putandum.  
 Quod si non aliud pote est, ruborem  
 Ferreo canis exprimamus ore.  
 Conclamate iterum altiore voce:  
 Mœcha putida, redde codicillos,

(\*) En varias ediciones: *Ad Mæcham*. Ha suprimido aquí el traductor la composición titulada *De scorto Mamurræ*.

(Nota del editor.)



## XXXVII.

## CONTRA UNA CORTESANA.

Venid, venid, ardientes epigramas,  
De mi pluma en tropel corred sangrientos :  
Una vil meretriz de mí se burla,  
Y se niega á entregar mis borradores.  
Persigámosla, pues, encarnizados.  
Me preguntais quién es? Véis esa zafia,  
Del afectado andar, y que en su risa,  
Cual galicano can, suelta los lábios?  
Esa es; arrolladla, clamad fuerte :  
Vuelve los borradores, mujer torpe,  
Vuelve, torpe mujer, los borradores.  
Te niegas, vil, infame y más que infame,  
Si un denuesto mayor hallarse puede.  
Mas no basta; grabemos por lo ménos  
En su acerada frente la vergüenza.  
Clamad de nuevo pues con voz más alta :  
Vuelve los borradores, mujer torpe,  
Vuelve, torpe mujer, los borradores.  
Inútiles esfuerzos; ni á esto cede.  
De lenguaje cambiar es necesario;  
Tal vez más alcancemos: vuelve, pura,  
Vuelve, casta vestal, los borradores (1).



Redde, putida mœcha, codicillos.  
Sed nil proficimus: nihil movetur.  
Mutanda est ratio, modusque vobis,  
Si quid proficere amplius potestis.  
Pudica et proba, redde codicillos.

bb

mm

20

m

ms

100

br

br







## XXXVIII.

## IN AMICAM FORMIANI.

Salve, nec minimo puella naso,  
Nec bello pede, nec nigris ocellis,  
Nec longis digitis, nec ore sicco,  
Nec sane nimis elegante lingua,  
Decoctoris amica Formiani.  
Ten' provincia narrat esse bellam?  
Tecum Lesbia nostra comparatur?  
O seclum insipiens et inficetum!



## XXXVIII.

## CONTRA LA AMIGA DE MAMURRA.

Salve, preciosa niña  
Del prodigo Formiano,  
Si de nariz pequeña  
Tu rostro no está ornado,  
Ni tienes ojos negros,  
Ni breves piés, en cambio  
Tienes babosa boca,  
Dedos achaparrados,  
Y un lenguaje amen de esto  
Desaliñado y bajo....  
Y con todo, en provincia (1)  
Se ensalzan tus encantos!  
Y al alma mia en ella  
Contigo han comparado!  
Oh inficionado siglo!  
Oh siglo de insensatos!



## XXXIX.

## A D F U N D U M .

O Funde noster, seu Sabine, seu Tiburs,  
Nam te esse Tiburtem autumant, quibus non est  
Cordi Catullum lædere: at quibus cordi est,  
Quovis Sabinum pignore esse contendunt;  
Sed seu Sabine, sive verius Tiburs,  
Fui libenter in tua suburbana  
Villa, malamque pectore expuli tussim :  
Non immerenti quam mihi meus venter,  
Dum sumtuosas appeto, dedit, cœnas.  
Nam, Sextianus dum volo esse conviva,  
Orationem in Antium petitozem  
Plenam veneni et pestilentiaë legit.  
Hic me gravedo frigida, et frequens tussis  
Quassavit, usquedum in tuum sinum fugi,  
Et me recuravi otioque et urtica.  
Quare reffectus maximas tibi grates  
Ago, meum quod non es ulta peccatum;  
Nec deprecor jam, si nefaria scripta  
Sexti recepso, quin gravedinem et tussim  
Non mî, sed ipsi Sextio ferat frigus,  
Qui tunc vocat me, cum malum legit librum.



## XXXIX.

## À MI CAMPO.

Ya seas, campo mio ,  
De Tíbur ó Sabinia dependencia,  
Aunque todo el que impío  
Desgracias á Catulo no desea,  
De Tíbur te proclama pertenencia,  
Y solo el que en sus penas se complace,  
Dependencia sabina,  
Prenda de sus empeños, te imagina.  
Mas ya Sabino ó Tiburenses seas,  
En tu feliz estancia  
La malhadada tos lancé del pecho,  
Con que me castigó la intemperancia.  
De Sextio (1) convidado,  
Por gozar de su cena,  
A sufrir héme visto precisado  
Una infernal arenga,  
Que nos leyó contra Ancio demandante,  
De pestilencia y de veneno llena ;  
Y aún la maldita tos, que á ella he debido,  
Mi pecho atormentara,



Si á tu asilo feliz no me acogiera,  
Y si en él con tus yerbas saludables  
Remedio á mi dolencia no encontrara. (2)  
Gracias te doy, oh campo,  
Pues te debo mi cura,  
Aunque de tí debiera  
El castigo aguardar de mi locura.  
Mas si á oír otra vez fuere tentado  
De Sextio los escritos ponzoñosos,  
Pido que no á mi pecho, sino al suyo,  
Lleve el frío la tos y el constipado,  
Pues solo sus banquetes me dispensa  
Si leer un mal libro en ellos piensa.







## XL.

## DE ACME ET SEPTIMIO.

Acmen Septimius, suos amores,  
Tenens in gremio: Mea, inquit, Acme,  
Ni te perdit amo, atque amare porro  
Omnes sum assidue paratus annos,  
Quantum qui pote plurimum perire;  
Solutus in Lybia, Indiave tosta,  
Cæsi veniam obuius leoni.  
Hoc ut dixit, Amor, sinistram ut ante,  
Dextram sternuit approbationem.  
At Acme leviter caput reflectens,  
Et dulcis pueri ebrios ocellos  
Illo purpureo ore suaviata,  
Sic, inquit, mea vita Septimille,  
Huic uno domino usque serviamus,  
Ut multo mihi major acriorque  
Ignis mollibus ardet in medullis.  
Hoc ut dixit, Amor, sinistram ut ante,  
Dextram sternuit approbationem.  
Nunc ab auspicio bono profecti,  
Mutuis animis amant, amantur.



## XL.

## ACME Y SEPTIMIO.

Estrechando Septimio entre sus brazos  
A Acme, sus amores:  
Acme adorada mia,  
Si no te amo, mi bien, perdidamente,  
Meloso le decia,  
Si mi pecho abrasado  
No te ama eternamente  
Con pasion, que mortal no haya probado,  
Desgárreme en la Libia,  
Ó en la India encendida,  
De rugiente leon (1) garra homicida.  
Dijo : y el dios de Páfos, que le oía,  
Batiendo sus alitas, aplaudia. (2)  
Acme entonces la frente  
Muellemente inclinando,  
Con sus lábios rosados  
Del mancebo libando,  
Los ojos embriagados :  
Septimillo, le dice, oh tierno encanto!  
Si hay un dios, es el dios de los amores:  
Solo sirvamos, pues, á númen tanto;



Unam Septimius misellus Acmen  
Mavolt, quam Syrias Britanniasque ;  
Uno in Septimio fidelis Acme  
Facit delicias libidinesque.  
Quis ullos homines beatiores  
Vidit? quis Venerem auspiciorem?



Muy más voraz que á tí su ardor devora  
Este sensible pecho que te adora.  
Dijo: y el dios de Páfos, que la oía,  
Batiendo sus alitas, aplaudia.

Jóvenes siempre amantes, siempre amados,  
El Olimpo á su ardor ha sonreido!  
Del órbe á los tesoros codiciados  
Antepone Septimio el bien querido,  
Y Acme tierna y constante  
Hace su sola dicha de su amante.  
Quién más feliz se vido?  
Quién más fausta pasion ha conocido?



## XLI.

AD SE IPSUM DE ADVENTU VERIS. (\*)

Jam ver egelidos refert tepores,  
Jam cœli furor æquinoctialis  
Jucundis Zephyri silescit auris.  
Linguantur Phrygii, Catulle, campi,  
Nicææque ager uber æstuosæ.  
Ad claras Asiæ volemus urbes.  
Jam mens prætrepidans avet vagari;  
Jam læti studio pedes vigescunt.  
O dulces comitum valete cœtus,  
Longe quos simul a domo profectos  
Diverse variæ viæ reportant.

---

(\*) En algunas ediciones : *Valedicit Bithyniæ.*



## XLI.

À SÍ MISMO SOBRE LA LLEGADA  
DE LA PRIMAVERA. (I)

Ya torna primavera  
Su tépida (\*) blandura, ya enfrenado  
Calmó su saña fiera  
El equinocio airado  
Del zéfiro al ambiente suspirado.  
Por tí dejado sea  
El campo frigio, (2) el abundoso cielo  
De la estiva Nicea, (3)  
Oh Catulo, y tu vuelo  
Guia del Asia al celebrado suelo.  
Ya la mente encendida  
Vaga inquieta; ya á nuevos derroteros  
Fuerza desconocida  
Mueve los piés ligeros :  
Adios quedad, amables compañeros.  
A un tiempo los destinos  
Nos tienen alejados de los lares;  
Mas diversos caminos  
Por tierras y por mares  
A ver nos llevarán nuestros hogares.

---

(\*) *Tépida*. Latinismo: templada, tibia.



## XLII. (\*)

## AD JUVENTIUM.

Mellitos oculos tuos, Juventi,  
 Si quis me sinat usque basiare,  
 Usque ad millia basiem trecenta,  
 Nec unquam saturum indecor futurum est: (\*\*)  
 Non si densior aridis aristis  
 Sit nostræ seges osculationis.

---

(\*) Suprimió el traductor la composición, titulada *Ad Porcium et Socratonem*, que en la colección de las obras de Catulo precede á esta. (*Nota del editor.*)

(\*\*) En algunas ediciones está así este verso :

*Nec unquam inde ero satur futurus.*

(*Idem.*!)



## XLII.

À JUVENCIO.

Si besarte pudiera  
Tus melosos ojuelos  
Qué de miles y miles  
Les diera yo de besos.  
Ni saciado verias  
Mi enamorado pecho,  
Por más que á las aristas  
Que tuesta en Julio Febo,  
La cosecha excediese  
De nuestros besos tiernos.



## XLIII.

AD M. T. CICERONEM.

Disertissime Romuli nepotum  
Quot sunt, quotque fuere, Marce Tulli,  
Quotque post aliis erunt in annis;  
Gratias tibi maximas Catullus  
Agit, pessimus omnium poeta:  
Tanto pessimus omnium poeta,  
Quanto tu optimus omnium patronus.



## XLIII.

À M. T. CICERON. (1)

Honor del patrio suelo,  
Cuya noble elocuencia sin modelo, (2)  
Brillara sin rival ni imitadores,  
De gratitud acoge los acentos  
Que Catulo, el peor de los cantores,  
Ofrece al más sublime  
De todos los romanos oradores. (3)



## XLIV.

## A D L I C I N I U M .

Hesterno, Licini, die otios  
Multum lusimus in meis tabellis,  
Ut convenerat esse, delicatos  
Scribens versiculos uterque nostrum,  
Ludebat numero modo hoc, modo illoc,  
Reddens mutua per jocum atque vinum.  
Atque illinc abii, tuo lepore  
Incensus, Licini, facetiisque,  
Ut nec me miserum cibus juvaret,  
Nec somnus tegetet quiete ocellos;  
Sed toto indomitus furore lecto  
Versarer, cupiens videre lucem,  
Ut tecum loquerer, simulque ut essem.  
At defessa labore membra postquam  
Semimortua lectulo jacebant,  
Hoc, jucunde, tibi poema feci,  
Ex quo perspiceres meum dolorem.  
Nunc audax, cave, sis; precesque nostras,  
Oramus, cave despuas, ocelle,  
Ne pœnas Nemesis reposcat a te:  
Est vehemens Dea; lædere hanc caveto.



## XLIV.

À LICINIO.

Ayer, Licinio, en sociedad sabrosa  
El ócio gratamente sazonamos,  
Alternando en cantar con voz jocosa.  
Mientras nos embriagaban  
Los amores y el vino en su alegría,  
Nuestras festivas musas encontraban  
Ya de un verso ya de otro la armonía.  
Mas de tí por tus gracias y agudezas  
Me separé en tan férvido desvelo,  
Que ni manjar alguno por la noche  
Me apeteció, ni el sueño  
Tender sobre mis ojos pudo el velo.  
Palpitante, agitado,  
En el lecho abrasado,  
Mi furor indomable revolvía,  
Demandando á la aurora  
Para verte y hablarte el nuevo día.  
Mas á fatiga tanta sucediendo  
Lánguido abatimiento,  
Estos versos tracé, donde el tormento  
Verás, mi caro bien, que estoy sufriendo.  
Teme el ser rigoroso,  
Teme, si menosprecias mi terneza,  
O lumbre de mis ojos,  
Que castigue Nemésis tu crudeza.  
Diosa es crüel: evita sus enojos.



## XLV.

## A D L E S B I A M.

Ille mî par esse Deo videtur,  
Ille, si fas est, superare Divos,  
Qui sedens adversus identidem te  
Spectat, et audit

Dulce ridentem, misero quod omnes  
Eripit sensus mihi: nam simul te,  
Lesbia, adspexi, nihil est super mî.

. . . . .  
Lingua sed torpet: tenuis sub artus  
Flamma demanat: sonitu suo pte  
Tintinant aures: gemina teguntur  
Lumina nocte.

Otium, Catulle, tibi molestum est;  
Otio exsultas, nimiumque gestis:  
Otium et reges prius, et beatas  
Perdidit urbes.



## LXV.

À LESBIA. (1)

Par á los dioses, y, si aun más es dado,  
Aun más le creo al que tu lado goza,  
Y verte, oh Lesbia, y deleitarse puede,  
Si dulce ries.

Si al ánsia mia tu beldad se ofrece,  
Perdido, muerto, las potencias pierdo,  
Pierdo el acento, y á encontrar no acierto  
Lengua ni voces.

Sutiles llamas por mis venas corren.  
Roncos adentro mis oidos zumban,  
Tiemblo, las sombras de la noche  
Cubren mis ojos.

Catulo, el ócio te será funesto,  
En él tu pecho se complace altivo,  
Reyes empero y venturosos pueblos  
Perdido ha el ócio.



## XLVI.

AD SE IPSUM DE STRUMA ET VATINIO.

Quid est, Catulle, quid moraris emori?  
Sella in curuli Struma Nonius sedet:  
Per consulatum pejerat Vatinius.  
Quid est, Catulle, quid moraris emori?



## XLVI.

## CONTRA NONIO Y VATINIO.

A qué, para morir, Catulo, aguardas?  
Nonio (1) en silla curul (2) está ensalzado,  
Y Vatínio perjura el consulado:  
A qué para morir, Catulo, aguardas?



## XLVII.

DE QUODAM, ET CALVO.

Risi nescio quem modo in corona.  
Qui, cum mirifice Vatiniana  
Meus crimina Calvus explicasset,  
Admirans ait hæc, manusque tollens:  
Dii magni, salaputium disertum!



## XLVII.

## SOBRE CALVO Y UN DESCONOCIDO.

A mi sabor con un desconocido  
En el foro he reído.  
A mi Calvo escuchaba,  
Que prodigiosamente  
De Vatínio los crímenes trazaba, (1)  
Y admirado, las manos elevando,  
Clamaba vehemente:  
¡Qué hombrecillo, gran Dios, tan elocuente!



## XLVIII. (\*)

## AD CAMERIUM.

Oramus, si forte non molestum est,  
 Demonstres ubi sint tuæ tenebræ.  
 Te quæsivimus in minore campo,  
 Te in circo, te in omnibus libellis,  
 Te in templo superi Jovis sacrato,  
 In Magni simul ambulatione:  
 Femellas omnes, amice, prendi,  
 Quas voltu vidi tamen sereno;  
 Has, vel te sic ipse flagitabam,  
 Camerium mihi, pessimæ puellæ.  
 Quædam inquit, nudum sinum reducens:  
 En hic in roseis latet papillis.  
 Sed te jam ferre Herculei labos est.  
 Tanto te in fastu negas, amice.  
 Dic nobis ubi sis futurus: ede,  
 Audacter committe, crede luci.  
 Num te lacteolæ tenent puellæ?  
 Si linguam clauso tenes in ore,  
 Fructus projicies amoris omnes;  
 Verbosa gaudet Venus loquela.

---

(\*) Aquí suprimió el traductor la composición titulada *Ad Cæsarem*.  
 (Nota del Editor.)



## XLVIII.

## À CAMERIO

Si no es mi acento indiscreto,  
Te rogara me dijeras  
Cuáles son los tenebrosos  
Rincones en que te encierras.

Campo menor, (1) galerías, (2)  
Circo, capitolio, tiendas,  
Por todas partes en vano  
Te busca mi diligencia.

A las muchachuelas todas  
De aire alegre, de faz bella,  
Les pregunto: ¿á mi Camerio  
Dónde ocultais, picaruelas?

Una de ellas, al oirme,  
Llevando al seno la diestra,  
Aquí le tengo escondido,  
Me respondió desenvuelta.

En verdad que el descubrirte  
Hercúleo trabajo fuera.  
Por qué con esquivez tanta  
A tus amigos te niegas?

Díme, pues, dónde te ocultas,  
Tus secretos me revela;



Vel, si vis, licet obseres palatum,  
Dum vestri sim particeps amoris.  
Non custos si fingar ille Cretum,  
Non si Pegaseo ferar volatu,  
Non Ladas si ego, pennipesve Perseus,  
Non Rhesi niveæ citæque bigæ;  
Adde huc plumipedes volatilesque,  
Ventorumque simul require cursum,  
Quos junctos, Cameri, mihi dicares;  
Defessus tamen omnibus medullis,  
Et multis languoribus peresus  
Essem, te, mi amice, quæritando.



Acaso te tiene preso  
Alguna rapaza tierna?

Da libertad á tus lábios,  
No pierdas con tu reserva  
La mitad de tus placeres:  
Vénus ama la franqueza.

O con los demás, si quieres,  
Pon un candado á tu lengua;  
Mas á mí de tus amores  
Preciso es que me des cuenta.

Pues sino, aunque ser alcance  
Nuevo guarda de la Creta, (3)  
O el precipitado vuelo  
Del raudo Pegaso tenga,

O aunque Ladas, (4) ó Perséo  
De los piés alados sea,  
Y los caballos de Reso  
Me presten su ligereza,

Qué digo? si de los potros  
Más veloces la carrera,  
La de las aves y vientos  
Juntas, Camerio, me dieras,

Antes rendido mil veces,  
Antes muerto de flaqueza  
Me hallara, que dar contigo,  
Perdido amigo, pudiera.



## XLIX. (\*)

IN MAMURRAM ET CÆSAREM.

Pulchre convenit improbis cinædis  
Mamurræ pathicoque, Cæsarique.  
Nec mirum: maculæ pares utrisque,  
Urbana altera, et illa Formiana,  
Impressæ resident, nec eluentur.  
Morbosi pariter, gemelli utrique;  
Uno in lectulo, erudituli ambo;  
Non hic, quam ille, magis vorax adulter,  
Rivales socii puellularum.  
Pulchre convenit improbis cinædis.

---

(\*) Suprimida aquí por el traductor la composición titulada  
*Ad Catonem.* (Nota del editor.)



## XLIX.

## CONTRA CÉSAR Y MAMURRA.

El uno para el otro habeis nacido,  
Torpe César, Mamurra corrompido!  
No es de admirar, entrambos con iguales,  
Indelebles señales (1)  
Uno en Roma, otro en Formio (2) estais marcados,  
Y ambos de igual torpeza inficionados.  
Gemelos, uno al otro parecido,  
De escuela igual, con la impudencia misma.  
Adúlteros voraces,  
Rivales de muchachas y rapaces,  
El uno para el otro habeis nacido.







NOTAS

À LAS

PIEZAS QUE PRECEDEN.







---

---

### A CORNELIO NEPOTE.

(1) Los comentadores creen que este personaje es el autor de la vida de los grandes capitanes, pues parece, segun el testimonio de diversos autores, que habia compuesto tres libros de crónicas.

(2) Y tú, musa, que me inspiras.

Original.—*Patrona virgo*.—Hay quien lee *Patrima*, aludiendo á Minerva, que, nacida del cerebro de Júpiter, tenia padre sin conocer madre. Hay tambien quien lee *Peranna*, diosa que presidia á la sucesion de los tiempos. Pero la mejor version es la ordinaria, que es la que yo he adoptado. ¿Qué tienen que ver dos graves deidades, como Minerva y la diosa de la Historia con los versos ligeros de un poeta algo más que alegre y ligero?

D. Esteban de Villegas ha imitado esta dedicatoria en la que ha puesto al frente de sus cantilenas.

---

### AL PAJARILLO DE LESBIA.

(2) Doncella del pié ligero.

Es Atalanta, hija de Scheneo, rey de Sciros. Habia nacido con una pasion violenta por la caza, y adquirió tal ligereza con este



ejercicio, que los hombres más ágiles y vigorosos le cedían la palma en la carrera. Para librarse de la importunidad de sus amantes, les declaró, de concierto con su padre, que su mano sólo sería del que la aventajase en velocidad y llegase ántes que ella á la meta. Hipomenes logró este triunfo, no por su agilidad, sino por un artificio. Vénus le había hecho presente de tres manzanas de oro, cogidas en el jardín de las Hespérides. Hipomenes se lanza en la carrera, esparce con destreza las manzanas á alguna distancia unas de otras, y Atalanta, ocupada en recogerlas, le deja llegar el primero al término, y es premio del vencedor.

## (2) Zona.

Las jóvenes griegas y romanas llevaban como emblema de su pudor, bajo de la túnica en torno de la cintura, una banda, que el esposo desataba la noche de las bodas. De aquí *zonam solve-re*, coger las primicias del amor.

## SOBRE LA MUERTE DEL PAJARILLO.

(1) Este poemita es, en su género, la obra más acabada que ofrece la lira latina. Es una pieza maestra, que han celebrado antiguos y modernos, y que muchos han intentado imitar y siempre en vano. Los traductores apenas han sido más felices que los imitadores, y entre las infinitas versiones que de ella he visto, sólo la italiana del Bassani es digna del original. Aun se puede decir que compite con él en la gracia y la mucha delicadeza que forman el encanto de este madrigal. Yo he tomado por guía á este traductor, y si en la version de esta pieza doy á mis lectores alguna idea de las bellezas del original, á él se lo debo.

## (2) Sonrosaditos.

Original.—*Flendo turgiduli rubent ocelli*.—¿Quién no siente la delicadeza de estos graciosísimos diminutivos?



**ELOGIO Y DEDICACION DE UN BAJEL.**

(1) Parece que Catulo compuso esta pieza á su vuelta de Bithinia, y en ella da cuenta del rumbo que siguió en su navegacion.

(2) Este pequeño barquillo.

Original.—*Phasellus*.—Se daba este nombre á una embarcacion usada particularmente en las costas de Nápoles.

(3) Silbando dieron sus ramas  
Articulados acentos.

Original.—*Loquente*.—Virgilio ha dicho tambien:  
*Argutumque nemus pinosque loquentes.*

(4) *Amástris*, ciudad de Paflagonia en el Ponto.

(5) . . . . . Cytoro  
En rico boj opulento.

El Cytoro es un monte de la Paflagonia, muy abundante en bojes.

(5) Ilustre cuna le dieron.

He seguido la interpretacion de Doreing. Los árboles, dice este, tienen su nobleza como los hombres. De aquí la expresion de Horacio: *Silvæ filia nobilis*.

(7) Ya soplasen contrapuestos.

Original.—*In utrumque pedem*.—Por estas voces se designan los cables pendientes de los ángulos de la vela, que servian para amarrarla y moverla. El viento favorable soplaba en medio de estos dos cables.

(8) Los vientos, etc.

Original.—*Jupiter*.—Expresion figurada para significar el viento.



## (9) Del Ponto extremo.

El Ponto Euxino, extremo del Mediterráneo.

## (10) Los dioses de las riberas.

Eran diferentes de los del mar. Contábanse entre ellos á Glauco, Panope, Ino, Melicertes y aun á Priapo.

## (11) Recóndita.

Epíteto feliz para manifestar que el bajel estaba ya descansando en el puerto, al abrigo de toda tempestad.

(12) Se ofrece al Gemelo Cástor  
Y de Cástor al Gemelo.

Son Cástor y Pólux hijos de Júpiter y de Leda. Los meteoros á quienes los antiguos daban su nombre, y que hoy se conocen con el de *fuego de San Telmo*, anuncian la vuelta del buen tiempo, y por esto los navegantes estaban bajo la proteccion especial de estas dos divinidades.

Esta pieza está toda compuesta de yambos puros, y es una de las más preciosas de Catulo. Sin embargo del poco interés que ofrece su asunto, la belleza de su composicion encanta, y ha producido un sinnúmero de imitaciones.

**A LESBIA.**

## (1) Y el envidioso negro, etc.

Los romanos, gente supersticiosa en extremo, creian que las miradas de la envidia podian hechizar; pero en el caso de que los objetos del hechizo estuviesen sujetos á número, creian que sólo podia fascinarlos la envidia, si se contaban. Cuando se ignoraba su número no habia que temer hechizos. Nosotros, que hemos he-



redado tantas cosas de estos conquistadores, les debemos tambien esta supersticion, que aun se conserva entre el pueblo.

---

**A FLAVIO.**

(1) Del sirio aceite el perfume.

Los que se consagraban á los combates amorosos, se ungian con aceite perfumado, y Volpi nos da la razon de ello. Dice que un líquido glutinoso, cerrando la traspiracion, impide una evaporacion debilitante, y que el perfume recrea el cerebro y dispone al placer.

(2) El crujido y bamboneo  
De este lecho que retiembla.

Original.—*Argutatio et inambulatio lecti*: voces sumamente expresivas. Noël se lamenta de no poderlas traducir en francés. Más feliz que él, por manejar un idioma más rico, he podido verter este pasaje sin que la traduccion desmerezca, á mi parecer, del original.

---

**A LESBIA.**

(1) A los fragantes campos.

Original.—*Laserpiciferis*, de *Laserpitium*, el láser, planta aromática y medicinal. Mr. Castel, en una de las notas al canto cuarto de su poema de las plantas, dice lo siguiente de esta:

«El láser, *Laserpitium* ó *Silphion*, es una planta famosa en la antigüedad, y que hace mucho tiempo se ha perdido. (\*) Parece que

---

(\*) Es un error. El *láser* ó *laserpicio* subsiste, y es una planta dicotiledónea de la familia de las umbelíferas. Los botánicos modernos señalan unas veinte especies. El *Diccionario de la Academia Española* describe esta planta medicinal.

(Nota del editor.)



crecía en Lybia cerca de la gran Sirte en las cercanías de la ciudad de Cirene, que la había hecho grabar en sus monedas. Por una ordenanza pública estuvo al principio prohibida su exportación. Con el tiempo los cirinenses violaron esta prohibición; mas como esta planta se acostumbraba difícilmente á otro terreno, y perdía, trasplantada, su calidad, la goma del láser de Cirene conservó siempre su estimación en el comercio; se vendía al peso de la plata, y se guardaba en el tesoro público de las ciudades con las materias más preciosas. La historia nos dice que César tomó, del de Roma, 1.500 libras de láser, cuando lo forzó después de la huida de Pompeyo. La medicina empleaba esta goma tanto exterior como interiormente, y hacía uso de las demás partes del láser. El tronco, cocido ó asado entre la ceniza, era un purgante tan dulce como eficaz; la raíz, tomada en bebida, un excelente contraveneno; y las hojas, en las ensaladas, fortificaban el estómago y perfumaban el aliento.»

Obra citada, pág. 220, segunda edición.—Noël.

(2) . . . . . de Cirene.

Cirene era la metrópoli de la Lybia.

(3) Del dios Amon el templo.

El templo de Júpiter Amon estaba en la grande Oásis, ciudad de la Lybia en medio de vastos arenales.

(4) Y del antiguo Bato.

Bato es el fundador de Cirene. Su verdadero nombre era Aristóteles, y le dieron el de Bato porque era tartamudo.

(5) Ni podrán fascinarlos.

Véase la nota única de la pieza quinta.

---

**A SÍ MISMO.**

(1) Que el pudor denegaba muellemente.

Original.—*Nec puella nolebat.*—No se puede expresar mejor



la blanda resistencia que, ya vencido el corazón, inspira el pudor para aumentar el precio de los placeres amorosos.

**A VERANIO.**

(1) Pintándome de la Iberia.

Veranio había acompañado á España al Cuestor Cn. Pison.

(2) Besar tu boca y tus ojos.

Los antiguos usaban el besar en los ojos, y Plinio y Ciceron dan razones curiosas de este uso. Este dice que se besaban los ojos, porque son las ventanas del alma, y aquel porque un beso impreso en ellos parece que penetra hasta el corazón.

**DE LA QUERIDA DE VARO.**

(1) Algunos comentadores hallan esta pieza oscura y poco picante; otros encuentran en ella naturalidad y gracia: yo soy de la opinion de los últimos; pero es cierto que el pensamiento de Catulo hubiera producido más efecto, encerrado en un epigrama de pocos versos.

(2) Dije que ni cohorte.

La cohorte era una especie de Consejo que la república daba al pretor.

(3) Ni pretores.

No era raro el ver una misma provincia administrada á la vez por diferentes pretores.

(4) Podían perfumar su cabellera  
Con muy ricos olores.

El uso de esencias denotaba entre los romanos un hombre distinguido. Decíase *unctus* para designar un rico.



## (5) Ocho mozos apuestos.

Los romanos gustaban, así como nosotros, de que sus lacayos fuesen grandes y bellos.

---

**A FURIO Y AURELIO.**

## (1) El mar colora.

El agua del Nilo en sus crecientes tiene color rojo.

## (2) Sus brazos abre.

Original.—*Ilia rumpens*.— Expresion más enérgica que decente; por esto en la traducción he sacrificado la fidelidad al respeto que se debe al pudor.

## (3) No más confie en mi cariño antiguo.

Este verso está bien léjos de expresar toda la fuerza de la voz latina *respectet*. Esta voz, segun observa Noël, tiene aquí una gracia particular y parece indicar el artificio de una coqueta, que, huyendo, mira hácia atrás para ver si la sigue el amante, á quien afecta despreciar, y yo no conozco en castellano un verbo de que poder hacer uso en la traducción de este pasaje del original y que exprese estas circunstancias.

(4) El sentido de esta pieza me parece que está bien desenvuelto en la traducción. Catulo, picado y celoso, no quiere decir á Lesbia sus quejas directamente, y confía esta comision á sus dos amigos, suponiendo que no dejarán de prestarse á hacerle este servicio, los que habian tenido la complacencia de acompañarle en sus largos viajes y sufrir con él las fatigas indispensables de ellos. Así la enumeracion de estos viajes tiene un objeto; de otro modo seria insignificante, y las partes de esta composición no tendrían conexión alguna.

---



**CONTRA ASINIO**

## (1) De tu siniestra.

Esta mano es el objeto de muchos epigramas entre los antiguos, y Volpi lo atribuye á que, estando casi siempre oculta bajo el manto, no se podian notar fácilmente sus movimientos.

## (2) Siempre un pañuelo nos cuesta.

Esta pesada chanza parece que era bastante comun en Roma, segun lo manifiestan los epigramas de Marcial.

## (3) . . . . . este sudario.

Original.—*Sudaria setaba*.—Esto es, de Setabia, ciudad de la España citerior sobre el Sucronio, hoy Júcar, célebre, segun Plinio, por sus manufacturas de lienços.

**A FABULO.**

(1) Hé aquí un billete digno del genio de Catulo: la sal y la gracia respiran en él.

## (2) Suavísimos olores.

Los antiguos acompañaban siempre con perfumes los placeres de la mesa. Coronaban las copas de rosas y quemaban esencias todo el tiempo que duraban los banquetes.

**A CALVO.**

## (1) Dulce Calvo.

Este Calvo fué poeta y orador distinguido.



I. C. H.



## (2) Odio Vatiniano.

Esta expresion se habia hecho proverbial. En el discurso de Ciceron contra Vatinio se puede ver cuán justo era el ódio que los romanos profesaban á este hombre.

## (3) Sula el literato.

La palabra *literato* entre los romanos sólo significaba un gramático.

## (4) Y enviármele en el primero.

Original.—*Optimo*, el mejor. En efecto, el primer dia de los saturnales tenia cierta preeminencia sobre los otros, porque las diversiones eran en él en más número.

## (5) De los saturnales faustos.

Los saturnales eran el Carnaval de los romanos. En ellos se hacian presentes los amigos unos á otros, y algunos eran de chasco, como el que hizo Calvo á Çatulo.

---

**A AURELIO.**
(1) Nunca más crüelmente su atentado  
Sorprendido rival habrá expiado.

Estos dos versos están muy léjos de ser una traduccion de los dos últimos del original. Los versos latinos aluden á la pena con que los maridos atenienses hacian expiar su crimen á los amancilladores de su honor que sorprendian *infraganti*; pero el cuadro que ofrecen es demasiado grosero para conservarle en la traduccion. He hecho lo que la decencia y el buen gusto prescriben.

---

**A FURIO Y AURELIO.**
(1) Seais el blanco  
De mis denuestos.



Si se compara esta pieza con la décima primera, se verá que las relaciones de Catulo con los héroes de entrambas se habían considerablemente alterado. No he traducido el *prædicabo et inrumabo* del original por los principios de severidad que he adoptado. Estos dos versos expresan todo lo que el libertinage puede ofrecer de más obsceno.

- (2) Sea el poeta  
Casto y modesto.

Modo de defenderse comun á todos los poetas libres.

*Vita verecunda est, musa jocosa mihi*, dice Ovidio.

- (3) Porque á millares  
Cante los versos.

Alusion á las piezas quinta y sexta dirigidas á Lesbia.

- (4) Juzgais que infame  
Desmienta el sexo.

Sin duda que Furio y Aurelio atribuian á Catulo la indigna complacencia que tan comun era en Grecia y en Roma.

### A UNA COLONIA.

- (1) Colonia que, etc.

Esta colonia ¿es una aldea cerca de Verona? ¿Es Como? ¿Es Sirmio? Los comentadores están divididos sobre esto, y poco importa conciliarlos.

- (2) Donde los Salios mismos.

Los salios eran sacerdotes de Marte, instituidos por Numa. Celebraban sus ceremonias saltando y danzando.

- (3) Y así como el aliso, etc.

Hé aquí un pasage que he traducido á tientas. Confieso no ha-



ber entendido en esta parte el original. Ningun comentador da bastantes luces para ello, y yo en este abandono sólo he tratado de acercarme al pensamiento de Catulo, por lo que ofrecen los versos que anteceden y los que siguen, y por la poca luz que arroja este oscurísimo pasaje.

(4) . . . . . la herradura.

Original.—*Ferream soleam*, el zapato, la sandalia de hierro, porque la herradura que usaban los romanos para las caballerías era una especie de zapato, que cubria todo el casco del animal.

---

### AL DIOS DE LOS JARDINES.

(1) En Lampsaco.

Lámpsaco es una ciudad del Asia menor.

(2) Mas que ninguna en ostras abundosa.

¿Por qué el poeta fija nuestra atención sobre esta circunstancia? ¿Es porque las ostras son afrodisiacas, pregunta Noël?

---

### EL DIOS DE LOS JARDINES.

(1) Con instrumento rústico esculpido.

Estas imágenes de Priapo que se colocaban en las campiñas eran groseras, porque las hacian los rústicos en sus ócios, y seguramente los rústicos no serian ningunos Fídias.

(2) Colonos.

Texto latino.—*Coloni*.— He seguido la edicion de los *Variorum* en la adición de esta palabra que falta en el verso, porque de otra manera seria este imperfecto.



(3) Y aun suele (mas calladlo.)

¿Por qué este misterio? Noel dice que esto se explica por la ley de las doce Tablas, que prohibia sacrificar á los dioses extranjeros antes que un acto público les hubiese declarado dioses del imperio; mas Volpi da otra interpretacion. Segun él, el silencio estaba recomendado particularmente en los misterios de Priapo, que eran escenas de prostitucion; porque la licencia que reinaba en ellos no excitase la atencion de los magistrados. Ni una ni otra interpretacion me satisface. Lo que parece más cierto es que no estaba recibido el inmolar animales á Priapo; mas la causa de esto se ignora.

(4) Y de su alegre hermana.

Original.—*Cornipesque capella.*—Cornipes, que tiene los piés de cuerno. Intraducible poéticamente.

**EL DIOS DE LOS JARDINES.**

(1) Con la diestra cargada de dinero.

Virgilio ha imitado este pasage de Catulo en el verso siguiente:  
*Non unquam gravis ære domum mihi dextra redibat.*

(3) Y mientras que la madre triste muge.

Expresion tierna que anima sobremanera el cuadro.

**A AURELIO.**

(1) El rigor probarás de mis venganzas.

Original.—*Tangam te prius inrumatione.*—*Tangere* se toma frecuentemente por los antiguos en un sentido libre. Así le usa aquí Catulo, de lo cual no deja duda la palabra *inrumatione* de que está acompañado. Pero yo he echado un velo sobre el pensamiento del poeta latino.



## (2) Aprendería.

Volpi encuentra en la palabra *discet* del original una burla, porque entre los romanos los que daban convites, es decir, cenas, pues estas eran sus principales comidas, se llamaban *magistri cenæ*.

---

**A VARO.**

## (1) Es un rústico y zafio impertinente.

Original. — *Caprimulgus*, voz que literalmente significa ma-ma-cabras, y por extension el cabrero que las ordeña.

---

**A FURIO.**

(1) Hé aquí una de las piezas que nos hacen ver en Catulo uno de esos hombres á quienes damos en lenguaje vulgar el nombre de *malas cabezas*. No se contenta con insultar la miseria, sino que la insulta groseramente. No se puede escribir cosa más loca, y, sin embargo, es necesario convenir en que es una pieza llena de gracia. Esto es lo que me ha movido á traducirla; pero en la traduccion he procurado suplir la falta de delicadeza de Catulo, haciendo desaparecer su poco aromática grosería.

## (2) Como un carton os han puesto.

Literal: os han puesto como un cuerno.

---

**A JUVENCIO.**

(1) Esta pieza pierde para nosotros el mérito que tal vez tenia para los contemporáneos de Catulo, porque no percibimos la sal del estribillo, *neque servus neque arca*, que parece ser lo más picante de ella.



**A FURIO.**

(1) Está guardada.

Original.—*Opposita*, voz usada aquí con mucha oportunidad, porque significa al mismo tiempo expuesta al viento y empeñada, equívoco que hace la principal gracia de este epigrama.

**A SU ESCLAVO.**

(1) Dame del más amargo.

El Falerno cuanto más añejo tanto más amargo era. Algunas veces se le mezclaba con agua del mar para acelerar su amargura que era lo que le daba la principal estimación.

(2) Postumia.

Famosa bebedora que había formado un código para los festines. Uno de sus estatutos era el de vaciar sin respirar grandes copas de vino; operación báquica que se designaba con la voz *amystis*.

(3) Idos, oh linfas, léjos.

Catulo era, sin duda, un terrible bebedor, pues tanto horror muestra contra la mezcla del agua con el vino, adoptada, como una delicia, por los antiguos, y no precisamente por los filósofos, sino por los hombres más voluptuosos de Grecia y Roma, como se vé leyendo á Anacreonte, á Horacio, á Tibulo y demás poetas que han celebrado los placeres de Baco.

(4) Mi néctar aborrece  
Vuestro fatal encuentro.

Literal.—Aquí Thyonanio (esto es, Baco) es puro. Dábase este nombre á Baco de Thyone, que era uno de los de su madre Semele ó, según otros, el de su madrina.



### A VERANIO Y FABULO.

(1) De Pison.

Este Pison es el mismo cuya pretura en España pintan con tan negros colores Ciceron y Salustio.

(2) . . . . . á qué ascienden  
Los gastos que teneis hechos?

Esta pregunta necesita explicacion:

Los antiguos usaban, como nosotros, libros de cuentas, en que asentaban los gastos y las ganancias de sus empresas. A Fabulo y Veranio les habia sucedido el chasco, no solo de no haber ganado nada en la expedicion en que acompañaron á Pison, sino de haber tenido, sin duda, que subsistir y viajar á sus expensas. Catulo que lo sabe y que lamenta igual desgracia en sí mismo, hace sentir la mala suerte de sus amigos con la pregunta: *Ecquidnam in tabulis patet lucelli expensum?* y con el *datum lucello* que añade hablando de sí.

Uno y otro pasage, como se ve, son irónicos, y esta ironía, finamente expresada en la pregunta inesperada que hace á sus amigos el poeta, y el contraste que forman *datum* y *lucello*, son la sal de esta pieza.

---

### CONTRA CÉSAR.

(1) De un Mamurra.

Mamurra, natural de Formio, caballero romano, fué inspector de las obras militares en las Galias durante las guerras de César.

(2) De la Galia.

Original.—*Comata Gallia*, la Galia cabelluda. Es la Transalpina respecto de Roma.



(3) Despótico galan de Nicomédes.

Original.—*Cinæde Romule*.— He seguido la opinion de los mejores intérpretes, suponiendo que César está designado en estas palabras. Con la primera pinta el poeta las infames complacencias del dictador, pues todos saben que si César fué marido de todas las mujeres, no fué ménos la mujer de todos los maridos, y que esta escuela la aprendió en el palacio de Nicomédes. Con la segunda ataca su tiranía, comparándole á Rómulo, que en la república naciente ejerció una autoridad despótica.

(4) ¡Mónstruo de corrupcion y de impudencia!

Esta traduccion hace sentir la union que el verso latino á que corresponde, tiene con los antecedentes, union que á primera vista no se halla. ¿Por qué, dice el poeta, sufres estas depredaciones? ¿Por qué tú mismo eres, etc.? Lo que yo he expresado más lacónicamente con la indignacion que encierra la interjeccion.

(5) ¡Oh siniestra torpe voracidad!

Es César mismo.

(6) Asiáticos despojos.

Original.—*Pontica*.—Alude á los despojos de Farnáces, rey del Ponto.

(7) Pillaje de la Iberia.

En España, además del gran botin que acopió César, arrancó á sus aliados sumas inmensas.

(8) . . . . . suegro y yerno.

Pompeyo y César. Este estuvo casado con una hija de Pompeyo.

Esta sátira sangrienta es interesante, dice un comentador, por la idea que nos da del siglo de César, del horror de las depredaciones y de la licencia desenfrenada de todos los órdenes, presagios infalibles de la ruina de los imperios, y por los objetos de comparacion que suministra á la historia.

Es, tambien, interensate en mi opinion, por el consuelo que de-



ben hallar en ella todos los oprimidos, viendo que las tímidas letras pueden vengarles un día de sus tiranos, condenando á estos á una eternidad de oprobio y de horror.

César, según refiere Suetonio, decía por esta sátira y por el epigrama *Pulcræ convenit optimis cinædis* etc., que Catulo le había impreso una marca indeleble. Sin embargo, aunque sea sobre todo elogio el valor de un poeta que de lo profundo de su humildad se atreve á denunciar á la opinion pública la corrupcion y la tiranía del poder en su mayor esplendor, no lo es ménos la grandeza de alma del hombre que, señor del universo y pudiendo exterminar de un soplo al osado cantor, le perdona y le ofrece su mesa. El mismo día que Catulo publicó esta sátira, César le convidó á su cena.

---

### A ALFENO.

(1) Según los comentadores, este Alfeno es el mismo de quien habla Horacio en su sátira primera, el cual, habiendo dejado el oficio de zapatero por el estudio de la jurisprudencia, se elevó hasta la dignidad de cónsul.

---

### A LA PENÍNSULA DE SIRMIO.

(1) Sirmio es una península del lago de Garda.

(2) Oh tú de las penínsulas la perla.

Original.—*Ocelle*, que se podría traducir por *ojo* ú *ojito*; pero la traduccion literal no es aquí de buen gusto.

*Cur oculos Italiæ villulas meas non video*, dice Ciceron.

(3) Uno y otro Neptuno.

El mar superior y el inferior, ó el Oceano y el Mediterráneo, ó bien el mar y los rios.



## (4) A Thynia y las campiñas bithynenses.

La Thynia y la Bithynia eran dos provincias limítrofes, pobladas por Tino y Bitino, hijos de Fineo.

## (5) Al fin de tantos males.

Las penas que habia sufrido en la estéril expedicion en que acompañó á Mumio.

## (6) Onda del Lario.

Escalígero lee *Ludiæ*, aguas que saltan de gozo. Miret lee *Lydiæ*, persuadido de que Catulo designa con esta voz el lago de Garda, porque este lago encerraba arenas de oro como el Pactolo, rio de Lidia, ó porque habia estado bajo la dominacion de los Etruscos oriundos de esta provincia. Pero esto es muy violento. Yo he preferido la leccion *Læriæ*, que adopta Vosio, porque Catulo tenia tambien posesiones en el lago Lario que hoy se llama lago de Como. (\*)

---

**HIMNO A DIANA.**

(1) Corradini supone que Catulo compuso esta oda bajo el consulado de Lucio Paulo, época de la guerra civil entre Pompeyo y César.

(2) Que á la sombra  
Nacer de sus olivos te vió Délos.

Tal era la tradicion que se conservaba entre los habitantes de Éfeso.

(3) Lucina en la voz eres, etc.  
*Lucina*, que da luz.

(4) Mas con cualquiera nombre  
Que se te adore, oh diosa.

---

(\*) Ha prevalecido, como se ve en las más acreditadas ediciones, la leccion *Lydiæ*.

(Nota del editor.)



Era un punto de religion, cuando se imploraba el favor de alguna divinidad, el apellidarla por todos sus nombres, para no omitir el que le era más grato; y cuando eran muchos y no se podian numerar ó se temia olvidar alguno, se añadia la fórmula general de que usa Catulo.

(5) De Rómulo la gente.

En el original hay además *Ancique*. Es Anco Marcio, cuarto Rey de Roma.

---

**A CECILIO.**

(1) Cecilio.

Es un poeta desconocido. (\*)

(2) Que con el canto divino  
De la madre de los dioses.

Parece que este Cecilio habia compuesto un poema en honor de Cibéles, que no ha llegado hasta nosotros, y el voto de Catulo hace sensible esta desgracia.

(3) Preciosa rival de Safo.

El original dice: *Sapphica, puella, Musa doctior*; beldad más docta que la poetisa Safo. Catulo la honra de esta manera, sin duda porque manifestaba más gusto que Safo en la eleccion del objeto de su corazon, pues no se sabe que Faon tuviese más mérito que el de su belleza.

---

**CONTRA LOS ANALES DE VOLUSIO.**

(1) Volusio.

Un comentador pretende que este Volusio era un paduano, que,

---

(\*) ¿Será acaso el poeta cómico *Estacio Cecilio*, de que habla Ciceron?

(Nota del editor.)



á imitación de Ennio, había escrito en verso los anales del pueblo romano.

(2) Del yambo los furores.

El yambo era el arma de la sátira.

(3) Por infelices llamas.

Había leña que se llamaba feliz y leña infeliz. Aquella estaba destinada á quemar las cosas de buen agüero, y era la que daban la encina, la vid, el manzano, la higuera blanca, el peral, etc. La infeliz se destinaba á quemar los objetos de mal agüero, y era de esta clase la de la higuera negra, la del peral salvaje, la de la zarza y de otros varios árboles.

---

**A CORNIFICIO.**

(1) Cornificio.

Se cree que era un poeta elegíaco contemporáneo de Catulo. (\*)

(2) A sus amantes penas á tu amigo?

Original.—¿*Sic meos amoris...*? *Suple solatus est.*

(3) Simónides.

Famoso poeta elegíaco.

---

**CONTRA EGNACIO.**

(1) Este Egnacio se cree que sea algun mal poeta.

(2) Un Tibureense.

El aire de Tíbur, hoy Tívoli, pasa por tener la propiedad de blanquear.

(3) Un Lanuviense.

De Lanuvio, ciudad sobre la vía Apia.

---

(\*) Quintilianó menciona un poeta de este nombre.  
(Nota del editor.)



## (4) Si un Traspadano.

Esto es, de la Italia Traspadana, que era la que estaba situada de la otra parte del Pó respecto de Roma.

(5) Que en el nocturno vaso  
El licor depositan.

Estrabon y Diodoro nos dicen que nuestros padres se lavaban los dientes y aun todo el cuerpo con el licor de que habla Catulo, y esto para conservar la salud. Ahora no usamos de este baño, pero confesemos que aun las damas delicadas no encarecerán el agua de labanda ni de Colonia, ni agotarán las claras fuentes para lavarse la dentadura.

## A RÁVIDO.

(1) . . . . . Te precipita  
Rávido miserable ante mis yambos.

Horacio ha dicho tambien.

*Tu celeres jambos misit furentem.*

## CONTRA UNA CORTESANA.

## (1) Cual Galicano can.

Los perros de caza de los galos tenian la boca muy hendida.

(2) Grabemos por lo ménos  
En su acerada frente la vergüenza.

Original.—*Ruborem ferreo canis exprimamus ore.*

Segun Vosio, Catulo alude con el *ferreo canis ore* á una especie de cepo para dar tormento, á que los latinos daban los nom-



bres de *Canis* y *Catulus* (cachorro), el mismo sin duda que nosotros conservamos con el de *perrillos*.

Esta expresion del original corresponde á la antertor *catuli ore gallicani*, juego de palabras que en esta clase de composiciones puede no ser reprehensible.

Esta pieza no ofrece á la verdad un grande interés, y si doy al público su traduccion es por mostrar la precision de que nuestro idioma es susceptible. Aquí he traducido endecasílabos latinos en endecasílabos castellanos, y sin embargo de ser casi literal mi version, es esta más precisa que el original.

---

**CONTRA LA AMIGA DE MAMURRA.**

(1) En Provincia.

Alude á la Traspadana, donde estaban Formio y Verona (\*).

---

**A MI CAMPO.**

(1) Sextio.

Es de creer que este romano es el mismo de quien habla Ciceron en su carta 17 del libro 8.<sup>o</sup> dirigida á Ático, y de quien designa el ingenio por las palabras *dicta sextiana* que, en el sentido en que el orador las usa, significan *necesidades*.

(2) Y si en él con tus yerbas saludables  
Remedio á mi dolencia no encontrara.

Literal:

---

(\*) Puede conjeturarse que aquí comete el traductor una equivocacion geográfica. No alude Catulo á *Formio*, rio de la Galia Traspadana, sino á *Formia*, (hoy *Mola di Gaeta*) ciudad del Lacio meridional.

(Nota del editor.)



Y con la albahaca en él y las ortigas  
No encontrara remedio á mis fatigas.

He preferido la primera de estas dos traducciones, porque en español los nombres de los vegetales que expresa la segunda y señaladamente el del último no son elegantes.

(3) Y solo sus banquetes me dispensa  
Si leer un mal libro en ellos piensa.

El uso de estas lecturas de sociedad era general entre los antiguos, y los pueblos cultos de la Europa las han adoptado; mas nosotros, que hacemos bando aparte, menospreciamos estas niñerías, que no contribuyen más que á excitar una noble emulacion y á propagar el buen gusto en la literatura. Como llueva en Mayo, ¿qué nos importan á nosotros las buenas letras? Además de que todos saben que los españoles somos los más cultos del universo, y que si ahora no tenemos oradores ni poetas, hace dos siglos que nos ilustraron Fray Luis de Granada y Garcilaso.

---

### ACME Y SEPTIMIO.

(1) De rugiente leon.

Original.—*Cæsio*, de azules ojos.

Traduciendo literalmente este pasaje se podría decir:

Pueda, solo, en la Libia  
O en la India encendida,  
Expuesto á los enojos  
Hallarme del leon de azules ojos.

El pueblo creia entre los romanos, que los perjuros y grandes criminales perecian devorados por bestias feroces.

(2) Batiendo sus alitas aplaudia.

La traduccion literal de este pasaje presentaria el cuadro más ridículo en nuestro idioma. Sin duda que no era lo mismo entre



los romanos. Habia para esto una razon. Este pueblo contaba en el número de sus agüeros el estornudo; el del lado derecho era fausto, el del izquierdo adverso.

(3) A los tesoros codiciados.

Original.—*Syrias Britannias*.— Merece transcribirse la nota de un traductor inglés sobre estas dos palabras. La Siria, dice, era mirada en el siglo de Catulo como el centro del mundo conocido, y la Britania como la extremidad de él. Por estas palabras designa, pues, Catulo todo lo que se halla entre las dos provincias citadas, y de esta manera da una nueva fuerza á la pasion de Septimio por Acme.

**A SÍ MISMO**

SOBRE LA VUELTA DE LA PRIMAVERA.

(1) Los comentadores no están de acuerdo sobre el parage en que Catulo compuso estos versos. Unos pretenden que fué en Bithynia al fin de su expedicion con Mumio: otros creen que los compuso en Troya, cuando fué á elevar un monumento fúnebre á su hermano, muerto en esta ciudad. Esta opinion parece la ménos verosímil, porque, á ser así, los versos se hubieran resentido del dolor del poeta.

(2) El campo frigio.

En tiempo de Catulo la Bithynia hacia parte de la Frigia, lo que puede contribuir para decidir en favor de los que opinan que estos versos fueron compuestos en el viage de Catulo á aquella provincia.

(3) De la ardiente Nicea.

Segun Estrabon, el aire del territorio de esta ciudad era mal sano en el estío.

(4) Mueve los piés ligeros.

Latin.—*Læti vigescunt*, lo que se traduciria bien diciendo



*mis piés saltan ya de contento*; pero esta expresión conveniente en el estilo familiar ó jocoso, no lo sería en una composición como la presente, de una cierta elevación.

### A JUVENCIO.

(1) Aunque el amor equivoque en esta piecécita su verdadero destino, no se la puede suprimir por su gracia, y sobre todo por la suavidad de sus versos. ¿Hay nada más dulce que aquel *mellitos oculos tuos*? ¿Hay nada más nuevo y expresivo que el *seges osculationis* que tantos poetas antiguos y modernos han imitado?

### A M. T. CICERON.

(1) No se sabe con qué motivo mereció Ciceron este testimonio de la gratitud de Catulo.

(2) Cuya noble elocuencia sin modelo, etc.

Original.—*Quot sunt, quotque fuere*, etc.—Frase muy familiar entre los romanos, en verso y en prosa.

(3) El más sublime

De todos los romanos oradores.

Latin.—*Optimus omnium patronus*.—Ciceron era designado así en Roma.

### A LICINIO.

(1) Los comentadores opinan que esta pieza es dirigida á Licinio Calvo.

(2) Nemesis.

Diosa que castiga el orgullo y la ingratitud.



**A LESBIA.**

(1) Esta oda es una imitacion de la célebre oda de Safo, que nos ha conservado Longino. La tercera estrofa de la poetisa, ó no la imitó Catulo, ó la injuria de los tiempos nos ha hecho perder su imitacion, así como el adónico de la primera estrofa latina. En vez de esto, poseemos la cuarta estrofa de Catulo toda entera, y es por cierto lástima que haya llegado hasta nosotros para desfigurar tan bella composicion. No se podria imaginar un final más frio. El lector que llega á él abrasado con los versos que preceden, pierde desagradablemente todo el entusiasmo que le habian inspirado aquellos. En vano los comentadores se empeñan en justificar á Catulo, y califican esta helada transicion de un movimiento ditirám-bico; nada puede justificar versos tan inoportunos.

**CONTRA NONIO Y VATINIO.**

(1) Nonio.

Catulo le da el sobrenombre de *Struma*, el cual puede ser una injuria, porque esta voz significa *lamparon*; mas tambien puede ser un apellido de familia, porque entre los romanos era frecuente tomar los apellidos de algun defecto corporal, como son los de Capiton, Ciceron, Nason, Planco, Plauto y otros infinitos.

(2) Silla curul.

Sin duda la de Edil ó Pretor.

**SOBRE CALVO Y UN DESCONOCIDO.**

(1) De Vatinio los crímenes trazaba.

Calvo acusó á Vatinio (sugeto conocido ya por las notas anteriores) de intrigante y corruptor. Su elocuencia en estas acusaciones fué tan vehemente, que Vatinio, presente á ellas, se levantó de



pronto, y dirigiéndose á los jueces: «Ciudadanos, les dijo, ¿seré yo condenado porque mi acusador es elocuente?»

### A CAMERIO.

#### (1) Campo menor.

Era el suplemento del campo de Marte sobre el monte Celiano. En él se celebraban los juegos cuando el Tíber salía de madre.

#### (2) Galerías.

Original.—*In magni simul ambulatione*.—Es la galería que Pompeyo hizo construir para que las gentes se paseasen á cubierto en el mal tiempo. Era uno de los principales puntos de reunion.

#### (3) Pues sino, aunque ser alcance Nuevo guarda de la Creta.

Original.—*Custos Cretum*.—Los comentadores se dividen sobre la inteligencia de estas palabras. Los unos entienden que Catulo habla de Dédalo, á quien Minos habia confiado el gobierno de su reino. Los otros opinan que el poeta habla del gigante Talo de los piés de bronce, á quien Júpiter habia confiado la custodia de Europa y que recorría la isla de Creta con admirable rapidez.

#### (4) Y aunque Ládas, etc.

Ládas, famoso corredor, muchas veces coronado en los juegos olímpicos.

#### (5) Qué digo si de los potros Más veloces la carrera.

Original.—*Plumipedes*, por cuya voz algunos entendían á Calais y Zétes, hijos de Bóreas. Yo he seguido la opinion de Volpi, el cual cree que se debe suplir la voz *equos*, interpretacion que parece bien natural despues de haber hablado de los caballos de Reso.



**CONTRA CÉSAR Y MAMURRA.**

(1) Indelebles señales.

Latin.—*Maculæ*, manchas morales adquiridas por infames complacencias, tales como las que se vituperaban á César por Nicomédés.

(2) Uno en Roma, otro en Formia.

Roma fué el primer teatro del libertinaje de César, Formia el de Mamurra.

(3) Gemelos uno al otro parecido.

Se daba este nombre, en un sentido obsceno, á los que tenían entre sí relaciones impuras.

(4) Y aunque ládas, etc.

Original.—*Castor Geminus*.—Los comentaristas se dividen sobre la inteligencia de estas palabras. Los unos entienden que Catulo habla de Dédalo, á quien Minos había confiado el gobierno de su reino. Los otros opinan que el poeta habla del gigante Talo de los pies de bronce, á quien Júpiter había confiado la custodia de Europa y que resaca en la isla de Creta con admirable rapidez.

(5) Qué digo si de los potros más veloces la carrera.

Original.—*Pumipeder*, por cuya voz algunos entendían á Calais y Zetes, hijos de Bóreas. Yo he seguido la opinión de Volpi, el cual cree que se debe suplir la voz equos, interpretación que parece bien natural después de haber hablado de los caballos de Néso.



C. VALERII CATULLI  
C. VALERII CATULLI.

---

EPITAFIUM

IN NUPTIAS

DE JULIA Y MANLIO.

JULIAE ET MANLII.



C. VALERIO CATULO.  
C. VALERII CATULLI.

EPITALAMIO

IN NUPTIIS  
DE JULIA Y MANLIO.  
JULIAE ET MANLII.



L.

IN NUPTIAS JULIÆ ET MANLI.

Collis o Heliconei  
Cultor, Uraniæ genus,  
Qui rapis teneram ad virum  
Virginem, o Hymenæe Hymen,  
Hymen o Hymenæe:  
Cinge tempora floribus  
Suaveolentis amaraci.  
Flammeum cape: lætus huc  
Huc veni, niveo gerens  
Luteum pede soccum:  
Excitusque hilari die,  
Nuptialia concinens  
Voce carmina tinnula,  
Pelle humum pedibus, manu  
Pineam quate tædam.  
Namque Julia Manlio,  
Qualis Idalium colens  
Venit ad Phrygium Venus  
Judicem, bona cum bonis  
Nubit alite virgo:



---

L. I

EPITALAMIO DE JULIA Y MANLIO

¡Oh! de Urania renuevo (1)  
Que del alto Helicon haces morada, (2)  
Y entregas al mancebo  
La vírgen delicada,  
Deidad del Himeneo venerada. (3)

Ven alegre á mi anhelo,  
De oloroso amaranto coronado,  
Ni olvidarás tu velo, (4)  
Ni el ponerte calzado  
De borceguí pajizo al pié nevado.

Ven en tan fáusto día  
Con sonora voz cantos diciendo  
De nupcial alegría,  
Tu tea sacudiendo,  
Y con pié cadenciado el suelo hiriendo.

Como mirto lozano (5)  
Que el ramaje hospital tiende florido,  
Con el lloro temprano  
De la aurora nutrido,  
Que las Hamadriadas le han vertido.



Floridis velut enitens  
 Myrtus Asia ramulis,  
 Quos Hamadryades Deæ  
 Ludicrum sibi roscido  
 Nutriunt humore.

Quare age, huc aditum ferens  
 Perge linquere Thespiæ  
 Rupis Aonios specus,  
 Lympha quos super inrigat  
 Frigerans Aganippe:

Ac domum dominam voca,  
 Conjugis cupidam novi  
 Mentem amore revinciens,  
 Ut tenax hedera huc et huc  
 Arborem implicat errans.

Vos item simul integræ  
 Virgines, quibus advenit  
 Par dies, agite, in modum  
 Dicite: O Hymenæe Hymen,  
 Hymen o Hymenæe:

Ut lubentius, audiens  
 Se citarier ad suum  
 Munus, huc aditum ferat  
 Dux bonæ Veneris, boni  
 Conjugator amoris.

Quis Deus magis ah magis  
 Est petendus amantibus?  
 Quem colent homines magis  
 Cœlitum? O Hymenæe Hymen,  
 Hymen o Hymenæe.

Te suis tremulus parens



O cual vino hechicera  
 Al frigio mayoral la bella diosa  
 A quien Chipre venera,  
 En union venturosa  
 Hoy debe Julia ser de Manlio esposa.

En alada presteza  
 Ven, y de Tespia, (6) ¡oh Dios! deja la altura,  
 Y la aonia aspereza,  
 A quien rico procura  
 Del Aganipe el caudal riego y frescura.

La doncella ferviente  
 A la morada lleva de su amante.  
 Circunde amor su mente,  
 Como al olmo constante  
 Circunda de la yedra el brazo errante.

Y vos, vírgenes puras,  
 Que castas suspirais por el encanto  
 De tan gratas venturas,  
 Haced sonar en tanto  
 Del Himeneo el nombre en dulce canto.

Así más blandamente  
 Vuestro acento por él será escuchado,  
 Y vendrá diligente,  
 De Amor afortunado,  
 Y de Vénus serena acompañado.

¿A cuál Dios los mortales  
 Dan más culto que á tí? ¿Cuál más piadoso  
 Invocará en sus males  
 El jóven amoroso,  
 Del Himeneo Dios, Dios poderoso?

Su hijo á tí encomienda,



Invocat: tibi virgines  
 Zonula solvunt sinus:  
 Te timens cupida novos  
 Captat aure maritos. (\*)

Tu fero juveni in manus  
 Floridam ipse puellulam  
 Matris e gremio suæ  
 Dedis, o Hymenæe Hymen,  
 Hymen o Hymenæe.

Nil potest sine te Venus,  
 Fama quod bona comprobet,  
 Commodi capere: at potest,  
 Te volente. Quis huic Deo  
 Compararier ausit?

Nulla quit sine te domus  
 Liberos dare, nec parens  
 Stirpe jungier: at potest,  
 Te volente. Quis huic Deo  
 Compararier ausit?

Quæ tuis careat sacris,  
 Non queat dare præsides  
 Terra finibus: at queat,  
 Te volente. Quis huic Deo  
 Compararier ausit?

Claustra pandite januæ,  
 Virgo adest. Viden, ut faces  
 Splendidas quatiunt comas?  
 Sed moraris, abit dies;  
 Prodeas, nova nupta.

(\*) En acreditadas ediciones: *novus... maritus.*



Padre anciano, por tí la nueva esposa  
 Suelta la casta venda,  
 Y á tu nombre gozosa  
 Palpita la doncella ruborosa.

A la beldad fulgente  
 Del seno maternal robarte veo,  
 Y del mancebo ardiente  
 Someterla al deseo (7)  
 Del Himeneo dios, dios Himeneo.

Dar no puede Citeres  
 Sin tí placer por el honor sellado;  
 Lo puede si tú quieres.  
 ¿Cuál es el dios, que osado  
 Pretende ser contigo comparado?

Casa perpetuáda  
 Y de un nombre el sostén lograr no es dado  
 Sin tu santa lazada,  
 ¿Cuál es el Dios que, osado,  
 Pretende ser contigo comparado?

Nunca Silvano mora (8)  
 Do no eres, Himeneo, venerado;  
 Mora dó se te adora.  
 ¿Cuál es el Dios que, osado,  
 Pretende ser contigo comparado?

Mas la vírgen se avanza:  
 El aposento abrid, ya esplendorosa  
 Su cabellera lanza  
 La tea luminosa;  
 Llega, que muere el dia, llega, esposa.

El pudor la retarda,  
 Que llora, aunque más fácil, la penosa



Tardet (\*) ingenuus pudor,  
 Quem (\*\*) tamen magis audiens  
 Flet, quod ire necesse sit.  
 Sed moraris, abit dies;  
 Prodeas, nova nupta.

Flere desine. Non tibi,  
 Aurunculeia, periculum est,  
 Ne qua femina pulchrior  
 Clarum ab Oceano diem  
 Viderit venientem.

Talis in vario solet  
 Divitis domini hortulo  
 Stare flos hyacinthinus.  
 Sed moraris, abit dies;  
 Prodeas, nova nupta.

Prodeas, nova nupta, sis  
 (Jam videtur) et audias  
 Nostra verba. Viden? faces  
 Aureas quatiunt comas.  
 Prodeas, nova nupta.

Non tuus levis in mala  
 Deditus vir adultera,  
 Probra turpia persequens,  
 A tuis teneris volet  
 Secubare papillis:

Lenta qui velut assitas  
 Vitis implicat arbores,  
 Implicabitur in tuum

(\*) En acreditadas ediciones: *tardat*.

(\*\*) En acreditadas ediciones: *Quæ*.



Separacion que aguarda.  
 Mas llega, nueva esposa,  
 Pasa el dia ¿por qué andas perezosa?

Dorada niña, el llanto  
 Deja, vano temor no te atormente,  
 Beldad de igual encanto  
 No vé el astro fulgente  
 Cuando del hondo mar se alza en Oriente.

Tal brilla en el recinto  
 De un variado pensil la flor donosa  
 Del cárdeno jacinto,  
 ¿Por qué andas perezosa?  
 Llega, que muere el dia, llega, esposa.

No perezosa seas,  
 Ablándate á mi voz, vírgen severa;  
 Ya brilla de las teas  
 La áurea cabellera;  
 Nueva esposa, tus pasos acelera.

No antepondrá perjuro  
 Tu consorte á tu amor, amor ageno,  
 Ni por deleite impuro,  
 El deleite sereno  
 Le verás olvidar de tu albo seno.

Cual tiene al olmo asido  
 La lenta vid, modelo de ternura,  
 Verásle á tí ceñido.  
 Llega la noche oscura,  
 Nueva esposa, los pasos apresura.

¡Oh! lecho que decora  
 Blanco marfil! ¡Oh, estancia venturosa!  
 ¡Oh noche encantadora!



Complexum. Sed abit dies;  
Prodeas, nova nupta.

.....  
.....  
.....

O cubile, quot (o nimis  
Candido pede lecti).

Quæ tuo veniunt hero,  
Quanta gaudia, quæ vaga  
Nocte, quæ media die  
Gaudeat. Sed abit dies;  
Prodeas, nova nupta.

Tollite, o pueri, faces:  
Flammeum video venire.  
Ite, concinite in modum:  
Io Hymen Hymenæe io,  
Io Hymen Hymenæe.

Neu diu taceat procax  
Fescennina locutio;  
Neu nuces pueris neget  
Desertum domini audiens  
Concubinus amorem.

Da nuces pueris, iners  
Concubine. Satis diu  
Lusisti nucibus. Lubet  
Jam servire Thalassio.  
Concubine, nuces da.

Sordebam tibi, villice (\*)

---

(\*) En acreditadas ediciones se lee así este verso:

*Sordebant tibi villuli.*



¿Por qué tan perezosa?

Llega, que muere el día, llega, esposa.

¡Qué dichoso la sombría

Noche verá á tu amante! ¡Qué dichoso

Le verá el Mediodía! (10)

Muere el sol luminoso,

El paso precipita perezoso.

Las antorchas radiantes,

Pues ya distingo el flámeo anhelado,

Llevad tiernos infantes,

Y en acento acordado

Cantad. Triunfo Himeneo, tú has triunfado.

Que resuene continuo

El fasceniano son: (11) tú, pues te miras

Pospuesto, oh concubino, (12)

Por tu dueño, ¿á qué aspiras,

Que á los rapaces ya nueces no tiras? (13)

Suyo es este recreo,

Tú bastante á las nueces has jugado, (14)

Ya á servir á Hime neo,

Debes ser consagrado;

Dáles nueces, esclavo afeminado.

Probó ayer la belleza,

Aun hoy mismo probó tus esquivaces,

Y hoy mismo tu cabeza

Al cinerario (15) ofreces.

Dá á los rapaces, mísero, dá nueces.

¿Dirá el muelle marido

Que olvidar tus halagos le es penoso?

Mas deber es su olvido.

Triunfa, triunfa glorioso,



Concubine, hodie atque heri:

Nunc tuum cinerarius

Tondet os. Miser, ah miser

Concubine, nuces da.

Diceris male te a tuis

Unguentate glabris marite

Abstinerere: sed abstine.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Scimus hæc tibi, quæ licent,

Sola cognita: sed marito

Ista non eadem licent.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Nupta tu quoque, quæ tuus

Vir petet, cave ne neges;

Ne petitum aliunde eat.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

En tibi domus ut potens,

Et beata viri tui,

Quæ tibi, sine, serviat.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Usque dum tremulum movens

Cana tempus anilitas

Omnia omnibus annuit.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Transfer omine cum bono

Limen aureolos pedes,



¡Oh dios del Himeneo poderoso!  
 Manlio, hasta aquí has podido  
 Gozar este placer sin ser culpado,  
 Mas hoy que eres marido,  
 Gozarle te es vedado.  
 Triunfa, triunfa, Himeneo, tú has triunfado.  
 Tú, Julia, con rigores  
 Al ardor no respondas de tu esposo;  
 No lleve sus amores  
 A pecho más piadoso.  
 Triunfa, triunfa, Himeneo poderoso.  
 Mírate la señora  
 De su rica mansion. Feliz al lado  
 Del jóven que te adora,  
 Permite á su cuidado  
 Prevenir tus deseos delicado.  
 Oye su amor ardiente  
 Antes que el tiempo trémulo y canoso  
 Su decrépita frente  
 Agite presuroso.  
 Triunfa, triunfa, Himeneo poderoso.  
 Umbral, puerta brillante, (16)  
 Sálvelos con auspicio afortunado, (17)  
 Julia, tu pié elegante.  
 ¡Oh triunfo suspirado!  
 Triunfo, triunfo, Himeneo, tú has triunfado.  
 Sobre tálamo tirio  
 Reclinado allá dentro vé á tu amante  
 Que en su tierno delirio  
 Te demanda anhelante.  
 Suene, Hymeneo dios, tu voz triunfante.



Rasilemque subi forem.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Adspice, intus ut accubans

Vir tuus Tyrio in toro,

Totus immineat tibi.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Illi, non minus ac tibi,

Pectore uritur intimo

Flamma, sed penite magis.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Mitte brachiolum teres,

Prætextate, puellulæ.

Jam cubile adeant viri.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Vos bonæ senibus viris

Cognitæ bene feminæ,

Collocate puellulam.

Io Hymen Hymenæe io,

Io Hymen Hymenæe.

Jam licet venias, marite:

Uxot in thalamo est tibi

Ore floridulo nitens;

Alba parthenice velut,

Luteumve papaver.

At, marite (ita me juvent

Cœlites) nihilominus

Pulcher es, neque te Venus



Si sientes de ardor vivo  
Tu pecho en lo más íntimo inflamado,  
En ardor más activo  
Siente el suyo abrasado.  
Triunfo, triunfo, Hymeneo, tu has triunfado.

Rapaz que de sustento (18)

La sirves, deja ya su brazo hermoso.

Al nupcial aposento,

Se acerca ya tu esposo.

Triunfo, triunfo, Himeneo poderoso.

Matronas que habeis hecho

De antigua union la gloria y la ventura,

Llevad al casto lecho,

A la tierna hermosura.

Triunfo, gran dios, tu triunfo se asegura.

Esposo, ven, tu esposa

Sobre el tálamo espera reclinada,

Brillante cual la rosa

Y amapola dorada,

Como la parietaria nacarada.

No ménos agraciado

Brillas tú: que testigo sea el cielo.

Vénus no te ha olvidado.

Llega en férvido anhelo:

¿Qué aguardas? Ya la luz huye del suelo.

¡Cuál vienes afanoso!

Vierta sobre tí Cípris sus favores.

No en lecho vergonzoso

Contentas tus ardores,

Ni para ocultos son tales amores.

Las arenas sin cuento



Negligit. Sed abít dies:

Perge, ne remorare.

Non diu remoratus es.

Jam venis. Bona te Venus

Juverit: quoniam palam

Quod cupis, capis, et bonum

Non abscondis amorem.

Ille pulvis Erythrei,

Siderumque micantium

Subducatur numerum prius,

Qui vestri numerare volt

Multa millia ludi.

Ludite, ut lubet, et brevi

Liberos date. Non decet

Tam vetus sine liberis

Nomen esse: sed indidem

Semper ingenerari.

Torquatus, volo, parvulus

Matris e gremio suæ

Porrigenis teneras manus,

Dulce rideat ad patrem,

Semihiante labello.

Sit suo similis patri

Manlio, et facile in sciis

Noscitetur ad omnibus,

Et pudicitiam suæ

Matris indicet ore.

Talis illius a bona

Matre laus genus approbet,

Qualis unica ab optima

Matre Telemachio manet



Del Eritreo mar, y los radiantes  
Astros del firmamento  
Se contarían antes  
Que cuantas apurais dichas amantes.

    Gozad amor suave  
Y dadnos frutos suyos brevemente;  
No, sin ellos, se acabe  
Nombre tan eminente,  
Nazca siempre con él quien lo sustente. (19)

    Del seno de su madre,  
Sus infantiles manos extendiendo,  
Un Torcuato á su padre  
Halague sonriendo,  
Su boca de corales entreabriendo.

    A Manlio semejante,  
De Manlio quien le mire un fiel retrato  
Encuentre en el infante;  
del materno recato  
Siendo su tierna faz testigo grato.

    Y así de esta excelente  
Madre fama le dé la virtud cara,  
Como de la eminente  
Penélope la rara  
Virtud dió á Telemaco fama clara.

    Mas harto hemos cantado,  
Cerrad las puertas, vírgenes, (20) ¡ oh, esposos!  
Del placer anhelado,  
Gozad mientras dichosos  
Os rien vuestros años vigorosos.



Fama Penelopeo.

Claudite ostia, virgines:  
Lusimus satis. At, boni  
Conjuges, bene vivite, et  
Munere assiduo valentem  
Exercete juyentam.

NOTAS

EPITAFIO DE JULIO Y MANLIO



Forma Peneleos.  
Claudite ostia, virgines:  
Lusinus satis. At, domi  
Conjuges, bene vivite, et  
Munere assiduo valentem  
Exercere iuventam.

## NOTAS

AL

EPITALAMIO DE JULIO Y MANLIO.



(1) De Urania renuevo.

Habia dos Venus, la celeste y la terrestre. La primera llamada Urania, hija de la luz y del cielo, presidía a los amores casos, en lugar de que la otra presidía a los amores sensuales.

(2) Que del alto Helicon haces morada.

Apolo era el padre de Himeneo, y por esta razón habitaba este dios sobre la cumbre del Helicon.

(3) Deidad del Himeneo venetada.

Las palabras que en el original corresponden a este verso, se cantaban cuando se conducía la esposa a la casa del esposo.

(4) No olvides nupcial velo.

Ni de venir calzado

De botecgui pajizo el pie nevado.

Se representaba a Himeneo adornado de un velo amarillo y calzado con botecguines del mismo color.

(5) Como mitrolozanos

Aquí he hecho una inversión de entonación, porque el inter-  
timpio estas comparaciones con la aplanación de ellas, si en latin  
puede tener gracia, en castellano producen un mal efecto. Ade-  
más me ha decidido a esta inversión la ventaja de conservar con



---

---

(1) De Urania renuevo.

Habia dos Vénus, la celeste y la terrestre. La primera llamada Urania, hija de la luz y del cielo, presidia á los amores castos, en lugar de que la otra presidia á los amores sensuales.

(2) Que del alto Helicon haces morada.

Apolo era el padre de Himeneo, y por esta razon habitaba este dios sobre la cumbre del Helicon.

(3) Deidad del Himeneo venerada.

Las palabras que en el original corresponden á este verso, se cantaban cuando se conducia la esposa á la casa del esposo.

(4) No olvides nupcial velo,  
Ni de venir calzado  
De borceguí pajizo el pié nevado.

Se representaba á Himeneo adornado de un velo amarillo y calzado con borcegués del mismo color.

(5) Como mirto lozano

Aquí he hecho una inversion de estrofas, porque el interrumpir estas comparaciones con la aplicacion de ellas, si en latin puede tener gracia, en castellano produciria un mal efecto. Además me ha decidido á esta inversion la ventaja de conservar con



ella el orden de las comparaciones. Después de haber comparado á Julia con Vénus, ¿con quién se la puede comparar? Con nadie. Pero después que se la compara con un mirto florido, puede muy bien ser comparada con la diosa de la hermosura. Los antiguos eran poco delicados en las comparaciones, faltan frecuentemente á la regularidad de ellas, á la correspondencia de sus miembros, y muchas veces comparan cosas incomparables. El grande Homero está lleno de estos vicios, que es el nombre que les podemos dar, según el gusto moderno que no los sufre.

### (6) Y de Tespia, etc.

Tespia, ciudad de Beocia, cerca del Helicon.

### (7) Someterla al deseo

Latin: *dedis*, voz tomada del arte militar y que hace alusión al rapto, que, según el uso recibido, hacían los esposos de las esposas el primer día de su unión, arrancándolas de los brazos mismos de sus madres; rapto establecido por Rómulo en memoria del de las Sabinas y de admirable efecto en el orden moral.

### (8) Nunca Silvano mora

Silvano, dios que presidia á los límites de los campos.

El original dice: *Non queat dare praesides terra finibus*. Escalígero, Mureto y Vossio entienden por la voz *praesides* los magistrados que debían de ser casados. Passerat y Corradini los defensores de la patria, porque era necesario haber nacido de un matrimonio legítimo para ser soldado. Doreing todos los magistrados, porque los hijos naturales no podían elevarse á los honores. Noël los dioses términos, y yo he seguido esta opinión. La propiedad se debe principalmente al matrimonio. ¿Por qué trabajaría el hombre aislado, errante en los bosques y embrutecido con la vida salvaje? No hay en este estado ningún aliciente, ningún estímulo que le pueda hacer superar la pereza natural á la especie humana; mas unido á una compañera, esta y los frutos de su unión multiplican sus necesidades, con las cuales viene la cultura de la tierra, como el medio más seguro de satisfacerlas, y por una consecuencia necesaria la propiedad.



(9) Su cabellera lanza

Expresion atrevida, pero de mucha verdad. Los antiguos la han imitado frecuentemente.

(10) Se daba el mediodia

Este período del dia estaba consagrado al reposo y al placer. Ovidio celebrando un mediodia feliz dice:

«*Provenient medii sic mihi saepe dies.*»

De aquí la expresion *meridiari pro dormire cum amica.*

(11) El fasciniano son

Era una composicion de versos libres y aun injuriosos, que algunos jóvenes, despues de haber dejado para esto la toga pretexta, cantaban al marido. Los romanos habian tomado el uso de estas canciones de Fascena, ciudad de Campania.

(12) Concubino

Jóven esclavo, destinado á los placeres del señor antes del matrimonio de éste.

(13) Que á los muchachos ya nueces no tiras

Se arrojaban nueces á los muchachos ó para manifestar que el nuevo marido daba de mano á los pasatiempos de la infancia, á lo cual alude aquel dicho de Persio: *nuces relinquere, pro ad virilia transire*, ó para excitarles á hacer ruido, á fin de que cubriesen la voz de la víctima, mientras se consumaba el sacrificio nupcial. Parece que este uso se conserva todavía en Rusia y Valaquia.

(14) Tú bastante á las nueces has jugado

Esto es, bastante te has entregado á los juegos de la infancia.

(15) Al Cinerario

Es el esclavo que se ocupaba de la limpieza personal del señor; ayuda de cámara; y se llamaba cinerario, porque calentaba en la ceniza los hierros con que rizaba los cabellos de aquel.

Esta operacion de cortar la cabellera de los esclavos concubinos



era para manifestar que en adelante no servirían ya á los placeres de su dueño. Marcial nos dice que algunas veces hacia esta tonsura la esposa al otro día de la boda.

(16) Umbral, puerta brillante,  
Sálvelos, Julia, tu pié elegante.

Era de muy mal agüero el tocar en la puerta ó en su umbral al entrar en la casa del esposo, y para evitar esto, se abría bien aquella, y las matronas que acompañaban á la novia, la sompesaban al pasar el umbral, para evitar un tropiezo funesto.

(17) Con auspicio afortunado

Con palabras de buen agüero. Se ponía la más escrupulosa atención en no proferir el día de la boda más que palabras de buen agüero.

Por más que se diga de la superstición de nuestros días, y que se ensalcen con énfasis las edades remotas de la antigüedad para desacreditar la presente, es necesario convenir en que los pueblos que se nos proponen como modelos de ilustración, podrían aprender de nosotros. La superstición acibaraba todos los momentos de un griego y de un romano. La menor acción estaba sujeta de mil maneras á su imperio terrible. ¡Qué de trabas no hallaba un general, qué de trabas un hombre de estado para dirigir la bárbara muchedumbre de aquellos pueblos! Un día aciago, la palpitation de una entraña, el encuentro de un animal, una palabra escapada por casualidad, un estornudo, oponían obstáculos invencibles á los más felices proyectos. ¿Y la filosofía qué no sufrió entre esas naciones en los días más célebres de su ilustración? Acordémonos de Sócrates bebiendo la cicuta por enseñar la unidad del Sér Supremo en el siglo de los Pericles y los Alcibiades. Acordémonos de que los griegos tuvieron que inventar el arcano y los romanos que adoptarlo, para poder transmitir entre un corto número de prosélitos las verdades más triviales de la filosofía y la moral.

(18) Rapaz, que dé sustento, etc.

Este rapaz era un jovencito, próximo pariente de la no-



via, á quien ésta daba el brazo hasta cierto paraje, en el cual le dejaba, y desde entonces se retiraban todos los hombres, quedando aquella entregada solamente á las personas de su séxo, hasta que estas la ponian en los brazos del marido.

(19) Nazca siempre con él quien le sustente

Original: *indidem*, de la misma raza, sin necesidad de la adopcion.

(20) Cerrar la puerta, vírgenes,

Las matronas solas conducian al lecho nupcial á la esposa, las vírgenes quedaban de la parte de afuera del aposento y cerraban las puertas de él así que los esposos estaban en el tálamo.

(18) Rapax, que de sustento, etc.

Este rapax era un jovenito, próximo pariente de la no-



C. VALERII CATULLI.

---

PIEZAS HEROICAS.



C. VALERIO CATULO.

---

PIEZAS HERÓICAS.



---

---

LI.

CARMEN NUPTIALE.

JUVENES.

VESPER adest, Juvenes, consurgite: vesper Olympo  
Expectata diu vix tandem lumina tollit.  
Surgere jam tempus, jam pingues linquere mensas:  
Jam veniet virgo, jam dicetur Hymenæus.  
Hymen o Hymenæ, Hymen ades o Hymenæe.

PUELLAE.

Cernitis, innuptæ, juvenes? consurgite contra,  
Nimirum Ceteos ostendit noctifer ignes.  
Sic certe, viden, ut perniciouser exsiluere?  
Non temere exsiluere: canent quod vincere par est.  
Hymen o Hymenæe, Hymen ades o Hymenæe.

JUVENES.

Non facilis nobis, æquales, palma parata est.  
Adspicite, innuptæ secum ut meditata requirunt.



---

---

LI.

CANTO NUPCIAL. (1)

CORO DE MANCEBOS.

Véspero luce, (2) amigos, levantaos.

Véspero, que inquietaba nuestro anhelo,  
Su esplendorosa faz alza en el cielo.

Levantaos, dejemos sin demora

Las opulentas mesas, que ya es hora.

La vírgen llega, y ya del lazo santo

A resonar comienza el blando canto.

Ven á nuestro deseo,

Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

CORO DE DONCELLAS.

Ya Véspero ilumina el firmamento.

A esos mancebos ved, ved su contento.

Júzganse, en la altivez de sus ardores,

Aun ántes del combate vencedores.

Osemos confundir su atrevimiento.

Ven á nuestro deseo,

Del Himeneo dios, ven, Himeneo.



Non frustra meditantur: habent memorabile quod sit.  
 Nec mirum: tota penitus quæ mente laborent.  
 Nos alio mentes, alio divisimus aures,  
 Jure igitur vincemur. Amat victoria curam,  
 Quare nunc animos saltem committite vestros;  
 Dicere jam incipient, jam respondere decebit:  
 Hymen o Hymenæe, Hymen ades o Hymenæe.

Hespere, qui cælo fertur crudelior ignis?  
 Qui natam possis complexu avellere matris,  
 Complexu matris retinentem avellere natam,  
 Et juveni ardenti castam donare puellam?  
 Quid faciant hostes capta crudelius urbe?  
 Hymen o Hymenæe, Hymen ades o Hymenæe.

JUVENES.

Hespere, qui cælo lucet jucundior ignis?  
 Qui desponsa tua firmes connubia flamma,  
 Quod pepigere viri, pepigerunt ante parentes,  
 Nec junxere prius quam se tuus extulit ardor.  
 Quid datur a Divis felici optatius hora?  
 Hymen o Hymenæe, Hymen ades o Hymenæe.

PUELLAE.

Hesperus e nobis, æquales, abstulit unam,  
 Namque tuo adventu vigilat custodia semper.



## LOS MANCEBOS.

No esperemos, amigos, fácil gloria:  
 Las vírgenes tan solo  
 Meditan la victoria,  
 Y nosotros tenemos divididos  
 Pensamiento y oídos. (3)  
 Coronar no veremos nuestra frente,  
 Pues no ama la victoria al negligente.  
 Mas al ménos el triunfo disputemos,  
 Si oímos su cantar, respuesta demos.  
 Ven á nuestro deseo,  
 Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

## LAS DONCELLAS.

¡Cuál son tus rayos, Véspero, mortales!  
 Tú arrebatas tirano  
 La beldad de los brazos maternas.  
 ¡Flacos lazos! En vano  
 De tu rigor intentan defendella,  
 Tú al ardiente mancebo  
 Abandonas la púdica doncella.  
 De enemigo homicida,  
 ¿Qué más puede temer ciudad vencida?  
 Ven á nuestro deseo,  
 Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

## LOS MANCEBOS.

¡Cuál tus rayos, oh Véspero, son bellos!  
 Prende la tea en ellos,  
 De la union concertada:



Nocte latent fures, quos idem sæpe revertens,  
Hespere, mutato comprehendis nomine eosdem.

JUVENES.

At lubet innuptis ficto te carpere questu.  
Quid tum si carpunt, tacita quem mente requirunt?  
Hymen o Hymenæe, Hymen ades o Hymenæe.

PUELLAE.

Ut flos in septis secretus nascitur hortis,  
Ignotus pecori, nullo contusus aratro,  
Quem mulcent auræ, firmat sol, educat imber:  
Multi illum pueri, multæ optavere puellæ:  
Idem cum tenui carptus defloruit ungui,  
Nulli illum pueri, nullæ optavere puellæ:  
Sic virgo dum intacta manet, dum cara suis est:  
Cum castum amisit polluto corpore florem,  
Nec pueris jucunda manet, nec cara puellis.  
Hymen o Hymenæe, Hymen ades o Hymenæe.

JUVENES.

Ut vidua in nudo vitis quæ nascitur arvo,  
Nunquam se extollit, nunquam mitem educat uvam;  
Sed tenerum prono deflectens pondere corpus,  
Jam jam contingit summum radice flagellum:  
Hanc nulli agricolæ, nulli accoluere juvenci:  
At si forte eadem est ulmo conjuncta marito,  
Multi illam agricolæ, multi accoluere juvenci:  
Sic virgo, dum intacta manet, dum inculta senescit,  
Cum par connubium maturo tempore adepta est,  
Cara viro magis, et minus est invisâ parenti.



Ni la nupcial ventura  
 Puede el jóven gozar sin tu luz pura.  
 ¿Qué hora nos dá el Olimpo más preciada?  
 Ven á nuestro deseo,  
 Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

## LAS DONCELLAS.

Véspero, tú nos robas una amiga.  
 Apenas en el cielo te has mostrado,  
 Redoblan nuestros argos su cuidado,  
 Mas al sagaz raptor la noche abriga,  
 Y la presa inocente  
 En sus brazos encuentras todavía,  
 Cuando, nuncio del día,  
 Ríes, cambiado el nombre, en el Oriente.

## LOS MANCEBOS.

No la fingida queja,  
 Véspero, de estas vírgenes te ofenda,  
 Apruébante en secreto,  
 Si su voz te moteja.  
 Ven á nuestro deseo,  
 Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

## LAS DONCELLAS.

Ved la flor, que, callada,  
 Crece en jardín murado,  
 Sin temer crudo arado,  
 Del rebaño ignorada.  
 Mécela blando el viento,  
 Soles le dan vigor, lluvias sustento.



At tu ne pugna cum tali conjuge, virgo,  
 Non æquum est pugnare, pater quoi tradidit ipse,  
 Ipse pater cum matre, quibus parere necesse est.  
 Virginitas non tota tua est: ex parte parentum est:  
 Tertia pars patri data, pars data tertia matri,  
 Tertia sola tua est: noli pugnare duobus,  
 Qui genero sua jura simul cum dote dederunt.  
 Hymen o Hymenæe, Hymen ades, o Hymenæe.

Ven á nuestro desee

Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

LOS MARCHOS.

Cual vid que en yermo campo

Grece viuda y oscura

Ni su talle extendi

Ni el talle extendi

Aprimada su peso

Sus brazos, dispersados

Tristemente se inclinan

A sus pies enlazados

Novillos, visadores

Le niegan sus sudores

Mas si el olmo lozano

Tiemos lazos la ligam

Visadores, novillos

Su sudor le prodigan

Tal la doncella helada

Enviejece olvidada

Mas si en edad propicia

Cede á union venturosa



Y su donosa gala  
Codician el zagal y la zagala.  
Pero si se marchita separada  
De la rama nativa,  
De zagal y zagala es despreciada.  
Tal la vírgen intacta nos cautiva,  
Mas ¡ay! si pierde ajada su flor clara,  
Ni al jóven es ni á la doncella cara.  
Ven á nuestro deseo,  
Del Himeneo dios, ven, Himeneo.

## LOS MANCEBOS.

Cual vid que en yermo campo  
Crece viuda y oscura,  
Ni su ramaje extiende,  
Ni el racimo madura.  
Abrúmala su peso,  
Sus brazos, dispersados,  
Tristemente se inclinan  
A sus piés enlazados.  
Novillos, viñadores,  
Le niegan sus sudores;  
Mas si al olmo lozano  
Tiernos lazos la ligan,  
Viñadores, novillos,  
Su sudor le prodigan:  
Tal la doncella helada  
Envejece olvidada,  
Mas si en edad propicia  
Cede á union venturosa,



De su esposo delicia,  
Aun al seno paterno es más preciosa.  
Ven á nuestro deseo,  
Del Himeneo dios, ven Himeneo.

No resistas, ¡oh vírgen! á tu esposo;  
Prolongar tu rigor no es permitido.  
Tus padres á su ardor te han concedido.  
Rendirte á sus deseos es forzoso.  
Porque tu libertad no es toda tuya,  
Gózasla compartida (4)  
Con los caros autores de tu vida,  
Que pasando á tu esposo su derecho,  
Le entregan con el dote  
El divino tesoro de tu pecho.

Ven á nuestro deseo,  
Del Himeneo dios, ven, Himeneo. (5)

(2) Vespere luce

Vespere, la estrella de la tarde. Así que aparece, se conduce  
la esposa á casa del esposo, porque las leyes prohibían celebrar  
las bodas de día.

En el original se da á los rayos de este astro el epíteto de  
Gereos, del Monte Oeta, que estaba consagrado á Vespere patri-  
cultamente.

(3) Y nosotro tenemos divididos

Pensamiento y oídos

Vespere entiende por esto que los jóvenes dividen su atención



## NOTAS AL CANTO NUPCIAL.

(1) Corradini ha reunido este epitalamio al anterior. Yo creo que son dos epitalamios diferentes, aunque sean compuestos para unos mismos esposos ; y si, como observa un intérprete, había dos especies de epitalamios, de los cuales el uno se cantaba por la tarde y el otro por la noche. Segun el orden de las ideas, que en estos dos se advierte, este que se halla el segundo en casi todas las ediciones, debia colocarse el primero, pues se vé por todo su contexto que es una preparacion al anterior.

## (2) Véspero luce

Véspero, la estrella de la tarde. Así que aparecia, se conducia la esposa á casa del esposo, porque las leyes prohibian celebrar las bodas de dia.

En el original se dá á los rayos de este astro el epíteto de Oeteos, del Monte Oeta, que estaba consagrado á Véspero particularmente.

(3) Y nosotros tenemos divididos  
Pensamiento y oidos

Volpi entiende por esto que los jóvenes dividen su atencion



entre lo que oyen y lo que tienen que responder: Mollevaut entre la beldad que los arrebatata y el canto.

Et nous laissons errer dans un double délire  
Nos yeux sur tant d'atraits et nos doigts sur la lire.

Esta interpretacion me parece la más plausible.

#### (4) Gózasla compartida

Creo que los lectores de buen gusto me agradecerán el haber hecho alguna infidelidad á la sutileza aritmética de este pasaje.

(5) Este epitalamio, sin ser tan brillante como el anterior, contiene bellezas de un orden superior. Las dos estrofas *ut flos in septis* y *ut vidua in nudo* son únicas en su género. Los más grandes poetas las han imitado, y aunque tan trillado su asunto despues de Catulo, agrada siempre como nuevo. Nunca consultarán los jóvenes sin provecho estos hermosos trozos de poesía.

---



entre lo que oye y lo que tienen que responder; Molléram entre la palabra que los ardebas y el canto.

Et nous faisons entrer dans un double délire  
Nos yeux sur tant d'attraits et nos doigts sur la lire.

Esta interpretación me parece la más plausible.

#### (4) Génesis comparada

Creo que los lectores de buen gusto me agradecerán el haber hecho alguna intemperancia a la sutileza armónica de este pasaje.

(5) Este epitalamio, sin ser tan brillante como el anterior, contiene bellezas de un orden superior. Las dos estrofas en los versos septis y octis son únicas en su género. Los más grandes poetas las han imitado, y sin que sea trillado su asunto des- pues de Catulo, agrada siempre como nuevo. Nunca consultarán los jóvenes sin provecho estas hermosas trozas de poesía.



## LII.

## DE ATY.

SUPER alta vectus Atys celeri rate maria,  
 Phrygium nemus citato cupide pede tetigit,  
 Adiitque opaca silvis redimita loca Deæ:  
 Stimulatus ubi furenti rabie, vagus animi,  
 Devolvit illa acuta sibi pondera silice.  
 Itaque ut relictæ sensit sibi membra sine viro,  
 Et jam recente terræ sola sanguine maculans,  
 Niveis citata cepit manibus leve tympanum,  
 Tympanum, tubam, Cybelle, tua, mater, initia:  
 Quatiensque terga tauri teneris cava digitis,  
 Canere hæc suis adorta est tremebunda comitibus:  
 Agite, ite ad alta, Gallæ, Cybeles nemora simul,  
 Simul ite, Dindymenæ dominæ vaga pecora,  
 Aliena quæ petentes, velut exsules, loca,  
 Sectam meam executæ, duce me, mihi comites  
 Rapidum salum tulistis, truculentaque pelagi,  
 Et corpus evirastis Veneris nimio odio.  
 Hilarate heræ citatis erroribus animum.  
 Mora tarda mente cedat: simul ite, sequimini  
 Phrygiam ad domum Cybelles, Phrygia ad nemora Deæ,



---

---

LII.

ÁTYS Y CIBÉLES. (1)

Surcando el mar profundo en nave alada,  
Atys llega veloz al frigio suelo, (2)  
Y en los bosques penetra de Cibéles,  
Y armando su furor de aguda piedra,  
El órgano se arranca de la vida.  
Cuando su cuerpo mira y no vé al hombre,  
Y en fresca sangre tinto el suelo advierte,  
Insana (3) toma el tímpano ligero  
En su alba mano, el tímpano (4) y la trompa  
Anuncian tus misterios, buena diosa.  
Hiere la hueca piel con tiernos dedos,  
Y así en trémula voz dice á su turba.  
«Corre, vuela á las cumbres de Cibéles,  
Oh grey de Dindimena, (5) vagabunda,  
Tú, que el odio arrostrando de Neptuno,  
Sigues mi triste suerte á tierra extraña,  
E insultando al amor tu sér degradas.  
Muestren gozosos saltos tu alegría:  
Deja tarda pereza: en tropel vuela,  
Y de la gran deidad sígueme al templo,



Ubi cymbalum sonat vox, ubi tympana reboant,  
 Tibicen ubi canit Phyrx curvo grave calamo,  
 Ubi capita Mænades vi jaciunt hederigeræ,  
 Ubi sacra sancta acutis ululatibus agitant,  
 Ubi suevit illa Divæ volitare vaga cohors :  
 Quo nos decet citatis celerare tripudiis.  
 Simul hæc comitibus Atys cecinit notha mulier,  
 Thiasus repente linguis trepidantibus ululat,  
 Leve tympanum remugit, cava cymbala recrepant.  
 Viridem citus adit Idam properante pede chorus.  
 Furibunda simul, anhelans, vaga vadit, animo egens,  
 Comitata tympano Atys, per opaca nemora dux,  
 Veluti juvenca vitans onus indomita jugi.  
 Rapidæ ducem sequuntur Gallæ pede propero.  
 Itaque, ut domum Cybelles tetigere lassulæ,  
 Nimio e labore somnum capiunt sine Cerere.  
 Piger his labantes languore oculos sopor operit.  
 Abit in quiete molli rabidus furor animi.  
 Sed ubi oris aurei Sol radiantibus oculis  
 Lustrabit æthera album, sola dura, mare ferum,  
 Pepulitque noctis umbras / vegetis sonipedibus ;  
 Ibi somnus excitum Atyn fugiens citus / abiit :  
 Trepidantem eum recepit Dea Pasithea sinu.  
 Ita de quiete molli rabida sine rabie,  
 Simul ipsa pectore Atys sua facta recoluit,  
 Liquidaque mente vidit sine quis, ubique foret,  
 Animo æstuante rursus reditum ad vada tetulit.  
 Ibi maria vasta visens lacrimantibus oculis,  
 Patriam adlocuta voce est ita mœsta miseriter :  
 Patria o mea creatrix, patria o mea genetrix,  
 Ego quam miser relinquens, dominos ut herifugæ



Y á sus sagrados bosques. Allí al sistro,  
Allí al eco del tímpano sonoro  
Une su grave son la frigia trompa.  
Allí de yedra cinta y atronando  
Con agudo clamor la vasta selva,  
Sacude su cabeza la bacante.  
Sus pasos redoblando estrepitosos,  
Con danza impetuosa respondamos.»

De la ménada nueva á los acentos  
Rompe en furiosos gritos la cohorte,  
Muge el tímpano, el címbalo resuena, (6)  
Y veloz por el Ida trepa el coro.  
Frenético, anhelante, furibundo,  
Atys, hiriendo el tímpano, le guia  
Vagando en la espesura cual becerra  
Que indómita rehuye el grave yugo,  
Y del caudillo en pos vuelan los galos.  
Llegan al sacro umbral, y al blando sueño  
De cansancio y flaqueza sucumbiendo,  
Soporoso longor sus ojos cierra,  
Y apaga su furor la muelle calma.

Pero luego que el sol con frente de oro  
En sus rayos inunda rutilantes  
El éter nacarado (7) y tierra y mares,  
Y que ahuyentan las sombras sus cuadrigas,  
Atys despierta; alígero su sueño  
De sus párpados huye, y Pasitea (8)  
Le recoge en su seno. Entonces Atys,  
Ya en sosegada calma los sentidos,  
De su rabia contempla los estragos,  
Y al verse en tierra extraña y ver su estado,



Famuli solent, ad Idæ tetuli nemora pedem:  
 Ut apud nivem et ferarum gelida stabula forem,  
 Et earum omnia adirem furibunda latibula:  
 Ubinam, aut quibus locis te positam, patria, rear?  
 Cupit ipsa pupula ad te sibi dirigere aciem,  
 Rabie fera carens dum breve tempus animus est,  
 Egone a mea remota hæc ferar in nemora domo?  
 Patria, bonis, amicis, genitoribus abero?  
 Abero foro, palæstra, stadio, et gymnasiis?  
 Miser ah miser, querendum est etiam atque etiam, anime.  
 Quod enim genus figuræ est, ego non quod habuerim?  
 Ego puber, ego adolescens, ego ephebus, ego puer,  
 Ego gymnasii sui flos, ego eram decus olei.  
 Mihi januæ frequentes, mihi limina tepida,  
 Mihi floridis corollis redimita domus erat,  
 Linquendum ubi esset orto mihi sole cubiculum.  
 Egone Deûm ministra, et Cybelles famula ferar?  
 Ego Mænas, ego mei pars, ego vir sterilis ero?  
 Ego viridis algida Idæ nive amicta loca colam?  
 Ego vitam agam sub altis Phrygiæ columinibus,  
 Ubi cerva silvicultrix, ubi aper nemorivagus?  
 Jam jam dolet, quod egi, jam jamque pœnitet.  
 Roseis ut huic labellis palans sonitus abiit,  
 Geminas Deorum ad aures nova nuntia referens,  
 Ibi juncta juga resolvens Cybele leonibus,  
 Lævumque pecoris hostem stimulans, ita loquitur:  
 Agedum, inquit, age ferox, i: face ut hinc furoribus,  
 Face ut hinc furoris ictu reditum in nemora ferat,  
 Mea libere nimis qui fugere imperia cupit.  
 Age, cæde terga cauda: tua verbera patere:  
 Face cuncta mugienti fremitu loca retonent:



Atónito de horror corre á la costa,  
Y el ancho mar con lágrimas mirando,  
Así en doliente voz habló á su patria.

«Oh patria, oh tierna madre, oh nodriz mia,  
Que huí como el esclavo sus cadenas:

¡Pude á tí preferir el Ida helado,  
Dó entre nieves, errante, furibundo  
Disputo sus cavernas á las fieras!

¿A dónde, á dónde estás, oh patria mia?  
Mis miradas te buscan anhelantes.

¡Ah! si en la breve calma que me halaga,  
Palacio, en que nací, te distinguiera.»

«Patria, tiernos amigos, dulces lares,  
¿Ya no he de veros más? ¿Más no he de veros,  
Gimnasio, arena, foro? ¡Triste, oh triste!  
Llora vuestro abandono el alma mia.

¿Por qué trasformaciones no he pasado?  
Púbero, adolescente, mozo, niño; (9)

Del Gimnasio la flor, honor del cesto; (10)  
Y yo por quien ardian mil amantes, (11)

Yo que veia siempre á mis umbrales  
Guirnaldas cien flotar, (12) cuando del sueño

Me llamaba la luz del sol naciente,  
Baja ministra ahora de los dioses

De Cibéles criada, vil Bacante,  
La mitad de mí mismo, un sér estéril

Del Ida habitaré la yerta cumbre,  
Y en las hondas cavernas de sus breñas

Veré infeliz correr mis tristes dias,  
Del ciervo, morador del bosque umbroso,

Del javalí salvaje compañero.



Rutilam ferox torosa cervice quate jubam.  
 Ait hæc minax Cybelle, religatque juga manu.  
 Ferus ipse sese adhortans rapidum incitat animum:  
 Vadit, fremit, et refringit virgulta pede vago.  
 At ubi ultima albicantis loca litoris adiit,  
 Tenerumque vidit Atyn prope marmora pelagi:  
 Facit impetum. Ille demens fugit in nemora fera.  
 Ibi semper omne vitæ spatium famula fuit.  
 Dea, magna Dea, Cybele, Didymi Dea domina,  
 Procul a mea tuus sit furor omnis, hera, domo:  
 Alios age incitados, alios age rabidos.



¡Oh demencia! ¡oh pesar! ¡Pesar amargo!»

Apénas de su labio purpurado  
Parte la dura queja y sube al cielo,  
Cibéles, desatando sus leones,  
Así la rabia enciende del más fiero:  
Corre, vuela, en el seno del ingrato  
Clava el dardo cruél de mis venganzas,  
Al hierro amarralé, que á huir se atreve.  
Bate tu vasto vientre con tu cola,  
Que amedrente las selvas tu rugido,  
Y en remolinos mil tu crin dorada  
En tu cerviz encrespa musculosa.

Dice airada, la fiera desunciendo.  
El sañudo animal su encono irrita,  
Arde, vuela, los robles derrocando,  
Llega al nevado mar donde Atys gime,  
Llega y le asalta... El mozo pavoroso  
Huye á las espesuras de la diosa,  
Y el resto de sus dias fué criada.

Diosa, gran diosa en Díndimo potente,  
Léjos lleva tu rabia de mi asilo;  
A otro inspira, á otro abrasa en tus furores.



## NOTAS A ATYS Y CIBÉLES

(1) Algunos intérpretes fundados en el verso de Catulo Mag-  
na e Cecilio iunctura mater, han pretendido que este poema  
era de Cecilio; mas la opinion comun conserva en posesion de él  
á Catulo.

Los versos de esta pieza se llaman por los gramáticos Galiam-  
bos, porque los sacerdotes de Cibéles, llamados Galas, los usaban  
en sus cantos religiosos.

### (2) Atys llega á la Frigia, etc.

Vossio cree que este Atys es diferente del que ama la madre de  
los dioses, porque el amante de esta era frigio y no tenia necesi-  
dad de atravesar el mar para llegar al lugar de la escena. Sin em-  
bargo, por todas las demás circunstancias con que pinta Catulo á  
su héroe, no se puede dudar de que haya querido cantar el Atys  
de Cibéles, tan conocido en la fábula por sus amores y sus des-  
gracias. Mas tal vez en tiempo de Catulo alguna tradicion fijaba la  
patria de Atys fuera de la Frigia.

El que vulgarmente se conoce con el nombre de Atys era fri-  
gio. Amóle Cibéles y le contó su culto bajo la ley de no violar la  
castidad, á que debia consagrarse como sacerdote de la gran diosa.  
Atys violó esta condicion casándose con la niña Sangarida, y Ci-  
béles vengó esta ofensa, dando muerte á su inocente



---

---

## NOTAS Á ATYS Y CIBÉLES.

---

(1) Algunos intérpretes fundados en el verso de Catulo *Magna a Cæcilio inchoata mater*, han pretendido que este poema era de Cecilio; mas la opinion comun conserva en posesion de él á Catulo.

Los versos de esta pieza se llaman por los gramáticos Galiambos, porque los sacerdotes de Cibéles, llamados Galas, los usaban en sus cantos religiosos.

### (2) Atys llega á la Frigia, etc.

Vossio cree que este Atys es diferente del que amó la madre de los dioses, porque el amante de esta era frigio y no tenia necesidad de atravesar el mar para llegar al lugar de la escena. Sin embargo, por todas las demás circunstancias con que pinta Catulo á su héroe, no se puede dudar de que haya querido cantar el Átys de Cibéles, tan conocido en la fábula por sus amores y sus desgracias. Mas tal vez en tiempo de Catulo alguna tradicion fijaba la patria de Átys fuera de la Frigia.

El que vulgarmente se conoce con el nombre de Átys era frigio. Amóle Cibéles y le confió su culto bajo la ley de no violar la castidad, á que debia consagrarse como sacerdote de la gran diosa. Átys violó esta condicion casándose con la ninfa Sangarida, y Cibéles vengó esta ofensa, segun unos, dando muerte á su inocente



rival, y según otros, inspirando á Atys un acceso de furor, en el cual este se mutiló á sí mismo, degradando su sexo.

### (3) Insana, etc.

Original: *Citata*, mudando el género masculino en femenino; mutación que los sabios alaban justamente como muy poética, y que yo he conservado.

### (4) Tímpano

Instrumento formado con una piel extendida sobre un aro circular de madera ó metal. Es nuestra pandereta.

### (5) Oh grey de Dindimena

Dindimena, nombre de Cibéles, de Díndimo, montaña de Frigia.

### (6) El címbalo resuena.

El címbalo era un instrumento de bronce de la figura y dimensión de un cazo mediano y con la boca descubierta como este. En la cavidad exterior tenía una especie de manga que se asia en los bordes circulares de su boca, por lo que Plinio le compara á lo alto de un muslo y otros á una redoma. Para tañerle se usaban siempre dos, sacudiendo el uno contra el otro, lo que producía un sonido muy agudo, y sin duda que la manga era para que no se escapasen de la mano y poderlos herir con más seguridad. Los platillos de que hacemos nosotros uso en las músicas marciales son tal vez címbalos perfeccionados.

### (7) El éter nacarado

El rayar del día, cuando el cielo comienza á blanquear.

### (8) Pasitea

Pasitea, una de las ninfas. Juno en la Iliada la promete al sueño por esposa.



(9) Niño

¿Por qué niño, despues de adulto, etc.? Sin duda porque la mutilacion le habia reducido á la nulidad de la infancia.

(10) Honor del cesto

Original: *Decus olei*, expresion tan feliz como atrevida. Usa Catulo de la voz *olei*, porque en los combates del cesto los atletas se frotaban con aceite.

(11) Y yo por quien ardian mil amantes.

Era una gloria para un jóven, dice Cornelio Nepote, el tener muchos amantes, y estos hacian una corte continua al objeto de su amor. Pero este amor no era vicioso: era una amistad ardiente, tiernísima, que excitaba una noble emulacion y por la seguridad de un útil apoyo á mil acciones heróicas.

(12) Guirnaldas cien flotar

Los amantes acostumbraban á ornar con guirnaldas las puertas de sus amados.



## LAS BODAS DE TETIS Y PELEO.

## ADVERTENCIA.

He aquí el canto en que se ha elegido más la traza de Catulo. El madrigal sobre la muerte del psalmista de Lesbia, la dedicación del partuciuolo y otras poemitas de esta clase muestran un poeta superior, en quien compinen la delicadeza y la sensibilidad; el epitalamio de las bodas de Tetis y Peleo es digno del genio de Virgilio.

Catulo ha cometido faltas graves en este canto; pero quien no las olvida en favor de las bellezas que brillan en él. La descripción del día en que pinta sumida la Lesbia al tiempo de celebrarse el feliz himeneo, contrasta maravillosamente con la alegría de la fiesta nupcial, pero la armonía de los versos, en que caen este ojo, echá un velo sobre su inoportunidad, y no hay hombre amante de las musas latinas que casi no sintiera ver á Catulo irreprochable en esta parte. El episodio de Ariadna ofrece el defecto de ser más largo que la obra principal; más con qué número de bellezas no rescata Catulo este defecto. Nada se puede leer más tierno, nada más patético y armonioso. El monólogo de esta infeliz abandonada, es uno de los más perfectos de la antigüedad. Ovidio ha tomado de



---

---

## LIII.

### LAS BODAS DE TETIS Y PELEO.

#### ADVERTENCIA.

Hé aquí el canto en que se ha elevado más la musa de Catulo. El madrigal sobre la muerte del pajarillo de Lesbia, la dedicacion del barquichuelo y otros poemitas de esta clase muestran un poeta superior, en quien compiten la delicadeza y la sensibilidad: el epitalamio de las bodas de Tétis y Peleo es digno del genio de Virgilio.

Catulo ha cometido faltas graves en este canto; ¿pero quién no las olvida en favor de las bellezas que brillan en él? La descripcion del ócio en que pinta sumida la Tesalia al tiempo de celebrarse el feliz himeneo, contrasta tristemente con la alegría de la fiesta nupcial, pero la armonía de los versos, en que canta este ocio, echa un velo sobre su inoportunidad, y no hay hombre amante de las musas latinas que casi no sintiera ver á Catulo irreprochable en esta parte. El episodio de Ariadna ofrece el defecto de ser más largo que la obra principal; ¿más con qué número de bellezas no rescata Catulo este defecto? Nada se puede leer más tierno, nada más patético y armonioso. El monólogo de esta infeliz abandonada, es uno de los más perfectos de la antigüedad. Ovidio ha tomado de



él los principales rasgos de su Ariadne, y Virgilio no pocas de las galas con que ha realzado á su Dido. Toma de él ideas, movimientos y á veces versos enteros, y la mayor prueba del mérito sobresaliente de este episodio es el poder decir como La Harpe que «la Ariadna de Catulo ha hermo­seado la Dido de Virgilio.»

La majestad de este poema pedia que su traduccion fuese en un género de verso grave y armonioso. Así no dudé un momento en decidirme por la octava; pero bien pronto conocí los inconvenientes que esta ofrece para tales trabajos. La octava es majestuosa, redonda, sonora, es un hermoso instrumento para el poeta original, que puede distribuir las ideas á su placer; mas presenta muchas dificultades para el que tiene que sujetarse á las ideas de otro y al orden con que este las ha dispuesto. En la octava se pueden desenvolver con la economía particular que pide su armonía, uno, dos ó más períodos de la obra que se traduce; pero su estructura no permite que se principien aquellos en una para concluirlos en otra;—y esto hace que si una vez se puede traducir con precision, las más de las veces es necesario ser difuso. Yo he tenido que consagrar una octava entera para desenvolver tres versos del original, y á veces me he visto precisado á descomponer octavas que habian satisfecho mi anhelo, por tener que separar de los versos latinos que habia tomado para su composicion, versos, que eran indispensables para componer la siguiente.

Los franceses y los ingleses tienen una ventaja muy considerable para esta clase de trabajos en el uso de los versos alejandrinos pareados, pues sobre poder estos contener más número de ideas que los endecasílabos, ofrecen la libertad de poderse juntar ó separar á placer del traductor, y es por cierto de admirar como Delille, tan gran poeta y tan superior en la traduccion de las Geórgicas, ha hecho más bien una paráfrasis que una traduccion de la Eneida.

Los españoles y los italianos, traduciendo en octavas, tercetos



ú otra clase de versos que formen estrofas, se ven precisados á acomodarse al corte de estas, y hé aquí la razon por qué muchas de sus versiones son redundantes. Noel nota este defecto en los poetas italianos que han traducido el epitalamio de las bodas de Tétis y Peleo, y le atribuye al lujo del idioma; pero se equivoca: es la octava la causa de él, y, si hubieran escrito en endecasílavos pareados, tal vez habrian sido tan precisos como Mollevaut.

Digo esto, no porque crea que no se puede hacer una traduccion menos difusa que la mia, sino para dar una idea de las dificultades que ofrece un trabajo de esta especie, y á fin de obtener una justa indulgencia en favor del que ahora presento al público. Ser preciso, en traducciones como esta, es la dificultad más difícil de vencer, y la que el comun de los lectores puede advertir ménos. De todas las demás formará idea todo el que, reuniendo á un poco de gusto la inteligencia del idioma, examine atento la traduccion: de esta solo puede formar un juicio exacto el que se ensaye en traducir.

Los franceses y los ingleses tienen una ventaja muy considerable para esta clase de trabajos en el uso de los versos alexandrinos pareados, pues sobre poder estos contener más número de ideas que los endecasílabos, ofrecen la libertad de poderse juntar ó separar á placer del traductor, y es por cierto de admirar como Deltiel un gran poeta y tan superior en la traduccion de las Odas de Pindaro ha hecho más bien una paráfrasis que una traduccion de la misma. Los españoles y los italianos, traduciendo en octavas, tienen



## EPITHALAMIUM PELEI ET THETHIDOS.

PELIACO quondam prognatæ vertice pinus  
 Dicuntur liquidas Neptuni nasse per undas  
 Phasidos ad fluctus, et finis Ætæos:  
 Cum lecti juvenes, Argivæ robora pubis,  
 Auratam optates Colchis avertere pellem,  
 Ausi sunt vada salsa cita decurrere puppi,  
 Cærula verrentes abiegnis æquora palmis:  
 Diva quibus, retinens in summis urbibus arces,  
 Ipsa levi fecit volitantem flamine currum,  
 Pinea conjungens inflexæ texta carinæ.  
 Illa rudem cursu prima imbuit Amphitriten.  
 Quæ simul ac rostro ventosum proscidit æquor,  
 Tortaque remigio spumis incanduit unda;  
 Emersere feri candenti e gurgite vultus,  
 Æquoreæ monstrum Nereïdes admirantes;  
 Illaque haudque alia viderunt luce marinas  
 Mortales oculi nudato corpore Nymphas,  
 Nutricum tenus extantes e gurgite cano.  
 Tum Thetidis Peleus incensus fertur amore,  
 Tum Thetis humanos non despexit hymenæos,



## LAS BODAS DE TETIS Y PELEO.

En el antiguo tiempo añoso pino  
Del alto Pelion hijo, (1) la llanada  
Surcando del imperio cristalino  
De Cólcos por el Faso entró en la rada. (2)  
En él á conquistar el vellocino  
Se lanzó la flor de Argos denodada, (3)  
El mar con ráuda proa hendir osando  
Las ondas con el remo fatigando.

La diosa, cuyo brazo prepotente (4)  
Defiende la encumbrada ciudadela,  
Construyó la carroza diligente  
De ella entregando al viento suelta vela.  
El pino entretegiendo fuertemente,  
Sábía la quilla cóncava modela,  
Y Tétis vió la nave voladora  
Primera del Euxino vencedora. (5)

Cuando á sesgar empieza el mar ventoso  
Corvo espolon, y el líquido azotando  
Nieva el remo las ondas presuroso,  
Las Nereas sus grutas desertando,



Tum Thetidi pater ipse jugandum Pelea sensit.  
 O nimis optato seclorum tempore nati  
 Heroes, salvete, Deum genus! o bona mater!  
 Vos ego sæpe meo vos carmine compellabo.  
 Teque adeo eximie tædis felicibus aucte  
 Thessaliæ columen, Peleu, quoi Jupiter ipse,  
 Ipse suos Divum genitor concessit amores.  
 Tene Thetis tenuit pulcherrima Neptunine?  
 Tene suam Tethys concessit ducere neptem;  
 Oceanusque, mari totum qui amplectitur orbem?  
 Quæ simul optate finito tempore luces  
 Advenere, domum conventu tota frequentat  
 Thessalia: oppletur lætanti regia cœtu:  
 Dona ferunt: præ se declarant gaudia vultu.  
 Deseritur Scyros: relinquunt Phthiotica Tempe,  
 Granonisque domos, ac mœnia Larissæa:  
 Pharsaliam coeunt, Pharsalia tecta frequentant.  
 Rura colit nemo; mollescunt colla juvencis:  
 Non humilis curvis purgatur vinea rastris:  
 Non glebam pronò convellit vomere taurus:  
 Non falx attenuat frondatorum arboris umbram:  
 Squalida desertis robigo infertur aratris.  
 Ipsius at sedes, quacunque opulenta recessit  
 Regia, fulgenti splendent auro, atque argento.  
 Candet ebur soliis; collucent pocula mensis:  
 Tota domus gaudet regali splendida gaza.  
 Pulvinar vero Divæ geniale locatur  
 Sedibus in mediis, Indo quod dente politum  
 Tincta tegit roseo conchyli purpura fuco.  
 Hæc vestis, priscis hominum variata figuris,  
 Heroum mira virtutes indicat arte.



Alzan marina faz sobre el undoso  
Blanco ponto el portento contemplando,  
Y el ojo de un mortal flotar desnudo  
Su prolongado seno mirar pudo.

Entónces en amor ardió Peleo  
Por Tétis, (6) sin que Tétis desdeñara  
De un humano las ansias, y Nereo  
Pensó entónces sellar union tan cara.

Oh diosa protectora del Pireo, (7)  
Héroes de las deidades raza clara  
Que dias ilustrásteis bienhadados,  
Presidid á mis cantos acordados.

Preside á mi cantar principalmente,  
Tú, con divino enlace esclarecido,  
Peleo, á quien el mismo Omnipotente  
La flor de sus amores (8) ha cedido.

Tétis bella, la perla del tridente,  
No te ofrece su amor? No han sonreido  
La tierna abuela (9) á tan dichosos lazos  
Y el dios que ciñe el mundo con sus brazos? (10)

Brilla el vaticinado fausto dia,  
De Tesalia juntando las naciones,  
Y la faz esplendente de alegría  
El palacio enriquecen con sus dones.  
Desierto el pithio Tempe se veia, (11)  
Desiertos de Larisa los bastiones (12)  
Y á Scyros y á Cranon y en un momento  
Inundan á Farsalia pueblos ciento. (13)

Del campo se suspenden las labores,  
Se enerva la cerviz del buey ocioso,  
Con el corvo azadon los viñadores



Namque fluentisono prospectans litore Diæ  
 Thesea cedentem celeri cum classe tuetur  
 Indomitos in corde gerens Ariadna furores:  
 Necdum etiam sese, quæ visit, visere credit;  
 Utpote fallaci quæ tum primum excita sommo  
 Desertam in sola miseram se cernit arena.  
 Immemor at juvenis fugiens pellit vada remis,  
 Inrita ventosæ linquens promissa procellæ  
 Quem procul ex alga mæstis Minois ocellis,  
 Saxeæ ut effigies bacchantis prospicit Evæ  
 Prospicit, et magnis curarum fluctuat undis  
 Non flavo retinens subtilem verticem mitram,  
 Non contacta levi velatum pectus amictu,  
 Non tereti strophio luctantes vincta papillas;  
 Omnia quæ toto delapsa e corpore passim  
 Ipsius ante pedes fluctus salis alludebant.  
 Sed neque tum mitræ, neque tum fluitantis amictus  
 Illa vicem curans, toto ex te pectore, Theseu  
 Toto animo, tota pendebat perdita mente.  
 Ah misera! assiduis quam luctibus externavit  
 Spinosas Erycina serens in pectore curas  
 Illa tempestate, ferox quo tempore Theseus  
 Egressus curvis e litoribus Piræi,  
 Attigit injusti regis Gortynia tecta.  
 Nam perhibent olim crudeli peste coactam  
 Androgeoneæ pœnas exsolvere cædis,  
 Electos juvenes simul et decus innuptarum  
 Cecropiam solitam esse dapem dare Minotauro.  
 Quis angusta malis cum mœnia vexarentur,  
 Ipse suum Theseus pro caris corpus Athenis  
 Projicere optavit potius, quam talia Cretam



No limpian de la vid el suelo herboso.  
Niega al sembrado el toro sus sudores  
Ni arrastra dura reja vigoroso.  
No se esquilman los árboles copados  
Y muerde orin impuro los arados.

Magnífico entretanto y opulento  
El palacio del príncipe aparece,  
Hasta en el más recóndito aposento (14)  
Con el oro y la plata resplandece:  
Ricos vasos aquí son ornamento,  
Allí el marfil las sillas enriquece,  
Y admírase do quiera la morada  
Con la pompa del trono decorada.

En medio de sus salas elevado  
El tálamo se ostenta de la diosa,  
De albo indiano marfil se ofrece ornado,  
Cubierto está de púrpura preciosa.  
Del pabellon el campo dilatado  
Con arte trabajado portentosa,  
Muestra de los antiguos campeones  
El semblante y las ínclitas acciones.

Ariadna allí se vé, que congojada  
En indomable amor la alma encendida,  
La nave de Teseo acelerada  
De la undísona playa advierte huida.  
Apenas la pereza mal gozada  
Deja de infausto sueño, y confundida,  
Su horroroso abandono contemplando,  
Duda lo mismo ver que está mirando.

Surca entre tanto el mar de ella olvidado  
Con presuroso remo el inconstante,



Funera Cecropiæ ne funera portarentur.  
 Atque ita nave levi nitens, ac lenibus auris,  
 Magnanimum ad Minoa venit, sedesque superbas.  
 Hunc simul ac cupido conspexit lumine virgo  
 Regia, quam suavis exspirans castus odores  
 Lectulus in molli comprexu matris alebat:  
 Qualis Eurotæ progignunt flumina myrtos,  
 Aurave distinctos educit verna colores:  
 Non prius ex illo flagrantia declinavit  
 Lumina, quam cuncto concepit pectore flammam  
 Funditus, atque imis exarsit tota medullis,  
 Heu! misere exagitans immiti corde furores.  
 Sancte puer, curis hominum qui gaudia misces,  
 Quæque regis Golgos, quæque Idalium frondosum,  
 Qualibus incensam jactastis mente puellam  
 Fluctibus, in flavo sæpe hospite suspirantem!  
 Quantos illa tulit languenti corde timores!  
 Quantum sæpe magis fulgore expalluit auri!  
 Cum sævum cupiens contra contendere monstrum,  
 Aut mortem oppeteret Theseus, aut præmia laudis.  
 Non ingrata, tamen frustra, munuscula Divis  
 Promittens, tacito suspendit vota labello.  
 Nam velut in summo quatientem brachia Tauro  
 Quercum, aut conigeram (\*) sudanti corpore pinum,  
 Indomitus turbo contorquens flamine robur  
 Eruit: illa procul radicibus exturbata  
 Prona cadit, lateque et cominus obvia frangens:  
 Sic domito sævum prostravit corpore Theseus  
 Nequicquam vanis jactantem cornua ventis.

(\*) En ediciones acreditadas: *congestam*.



Que perjuro á los vientos ha entregado  
 Cuanto le prometió falaz amante.  
 Su ojo triste Ariadna en él clavado,  
 Inmóvil como estatua de bacante (15)  
 De la lejana costa observa el crimen  
 Anegada en las penas que la oprimen.

Flotar su leve mitra (16) desprendido  
 Deja el rubio cabello que abandona.  
 El agitado seno ha despedido  
 La que le circundaba casta zona. (17)  
 Su cándido cendal yace tendido:  
 Venda casta, cendal, leve corona  
 Caen á sus piés y el líquido elemento  
 Entre ellos los arrolla turbulento.

Mas ¡ay! ¡qué es el prendido! ¡qué los velos  
 Flotantes son! ¡Oh mísera, perdida,  
 En la causa fatal de sus desvelos  
 Está su ánima toda embebecida.  
 Vénus ¡cuál la sumiste en crudos duelos  
 Cuando al reino de Mínos homicida (18)  
 Desde la corva orilla del Pireo (19)  
 Llevó la suerte al bárbaro Teseo!

Los mancebos del Atica ornamento,  
 La flor de sus doncellas más preciada  
 Al fiero Minotauro de alimento  
 Via servir Aténas enlutada.  
 Cada año devoraba este tormento,  
 Despues que en peste cruda devastada,  
 Consagró esta promesa en sus afanes,  
 Para aplacar de Andrógeo los manes. (20)

Contemplando su suelo doloroso



Inde pedem sospes multa cum laude reflexit,  
 Errabunda regens tenui vestigia filo,  
 Ne labyrintheis e flexibus egredientem  
 Tecti frustraretur inobservabilis error.  
 Sed quid ego, a primo digressus carmine, plura  
 Commemorem? ut linqvens genitoris filia vultum,  
 Ut consanguineæ complexum, ut denique matris,  
 Quæ misera in gnata flevit deperdita, læta  
 Omnibus his Thesei dulcem præoptarit amorem?  
 Aut ut vecta ratis spumosa ad litora Diæ?  
 Aut ut eam tristi devinctam lumina somno  
 Liquerit immemori discedens pectore conjux?  
 Sæpe illam perhibent ardenti corde furentem  
 Clarisonas imo fudisse e pectore voces,  
 Ac tum præruptos tristem conscendere montis,  
 Unde aciem in pelagi vastos protenderet æstus:  
 Tum tremuli salis adversas procurrere in undas  
 Mollia nudatæ tollentem tegmina suræ:  
 Atque hæc extremis mœstam dixisse querelis,  
 Frigidulos udo singultus ore cientem:  
 Siccine me patriis avectam, perfide, ab oris,  
 Perfide, deserto liquisti in litore, Theseu?  
 Siccine discedens, neglecto numine Divûm,  
 Immemor ah! devota domum perjuria portas?  
 Nullane res potuit crudelis flectere mentis  
 Consilium? tibi nulla fuit clementia præsto,  
 Inmite ut nostri vellet mitescere pectus?  
 At non hæc quondam nobis promissa dedisti  
 Voce: mihi non hoc miseræ sperare jubebas:  
 Sed connubia læta, sed optatos hymenæos,  
 Quæ cuncta aerii discerpunt irrita venti.



Teseo con mal tanto desolarse,  
 No dudó en holocausto generoso (21)  
 Por sus conciudadanos entregarse.  
 Antes que se otorgara el feudo odioso (22)  
 Osa en bajel alígero lanzarse,  
 Y con viento propicio á sus destinos  
 Toca el soberbio imperio del gran Minos.

La vírgen le distingue á su llegada.  
 Hasta allí entre balsámicos olores  
 La miró casto lecho, sosegada,  
 Crecer de tierna madre en los amores.  
 Tales crecen al aura delicada  
 Del favonio en el Mayo alegres flores,  
 Y tal se vé crecer mirto amoroso  
 Riberas del Eurótas caudaloso. (23)

Pero no bien la vista enardecida  
 En el ínclito huésped ha clavado,  
 De su faz apartarla no se cuida  
 Sin que de amor su seno arda abrasado.  
 Sutil, hasta la médula escondida  
 Fuego devorador le ha penetrado,  
 Y ella misma cruél en sus ardores  
 Atiza de este fuego los furoros.

¡Oh tú que mezclas siempre á tu contento  
 Penosa agitacion, númen de Gnido,  
 Y tú que en Citerea haces asiento,  
 En qué abismo á la triste habeis hundido!  
 Por el blondo mancebo, ¿de su acento  
 El tierno suspirar no habeis oido?  
 ¿No veis la palidez de su semblante?  
 ¿No veis cual de temor palpita amante?



Jam jam nulla viro juranti femina credat,  
 Nulla viri speret sermones esse fideles :  
 Qui, dum aliquid cupiens animus prægestit apisci,  
 Nil metuunt jurare, nihil promittere parcunt.  
 Sed simul ac cupidæ mentis satiata libido est,  
 Dicta nihil metuere, nihil perjuriam curant.  
 Certe ego te in medio versantem turbine leti  
 Eripui, et potius germanum amittere crevi,  
 Quam tibi fallaci supremo in tempore deessem.  
 Pro quo dilaceranda feris dabor, alitibusque  
 Præda, neque injecta tumulabor mortua terra.  
 Quænam te genuit sola sub rupe læna?  
 Quod mare conceptum spumantibus expuit undis?  
 Quæ Syrtis, quæ Scylla vorax, quæ vasta Charybdis,  
 Talia qui reddis pro dulci præmia vita?  
 Si tibi non cordi fuerant connubia nostra,  
 Sæva quod horrebas prisce præcepta parentis;  
 Attamen in vostras potuisti ducere sedes,  
 Quæ tibi jucundo famularer serva labore,  
 Candida permulcens liquidis vestigia lymphis,  
 Purpureave tuum consternens veste cubile.  
 Sed quid ego ignaris nequicquam conqueror auris,  
 Externata malo? quæ nullis sensibus auctæ,  
 Nec missas audire queunt, nec reddere voces?  
 Ille autem prope jam mediis versatur in undis:  
 Nec quisquam apparet vacua mortalis in alga.  
 Sic nimis insultans extremo tempore sæva  
 Fors etiam nostris invidit questibus aures.  
 Jupiter omnipotens, utinam ne tempore primo  
 Gnosia Cecropiæ tetigissent litora puppes;  
 Indomito nec dira ferens stipendia tauro



Cuando al héroe contempla que animoso  
 Se arroja á combatir la odiada fiera,  
 Del triunfo ó de la muerte codicioso,  
 ¡Qué votos no exhaló su fé sincera!  
 No temia que el cielo rigoroso  
 Para su perdicion los acogiera; (24)  
 Y el eco generoso que suspira  
 En el callado labio casto espira.

Como en el alto Tauro desatando (25)  
 Su ímpetu fiero el aquilon violento,  
 Agora con la encina batallando,  
 Agora con el pino corpulento,  
 De su altivez indómita triunfando  
 De raiz los arranca turbulento;  
 El tronco vuela y cae, con ronco estruendo  
 Cuanto halla en su caida destruyendo.

Vence así el mozo al animal temido  
 Que en vano hiere el aire con su frente.  
 Aparecer al punto se le vido  
 Con su triunfo inmortal resplandeciente.  
 Habia el hilo tenue dirigido  
 Sus errabundos piés seguramente,  
 Sutil burlando el pérfido recinto  
 Del ininteligible laberinto.

¿Pero por qué mi musa se extravía?  
 ¿Diré cómo al amor del extranjero  
 El de un padre Ariadna posponia  
 Y de una hermana el beso placentero? (26)  
 ¿Cómo olvida una madre á quien debia  
 Anegar su abandono en dolor fiero?  
 ¿Y cómo vuela en naos presurosas



Perfidus in Cretam religasset navita funem:  
 Nec malus hic, celans dulci crudelia forma  
 Consilia, in nostris requiesset sedibus hospes!  
 Nam quo me referam? quali spe perdita nitar?  
 Idomeniosne petam montes? at gurgite lato  
 Discernens ponti truculentum (\*) dividit æquor.  
 An patris auxilium sperem, quemne ipsa reliqui,  
 Respersum juvenem fraterna cæde secuta?  
 Conjugis an fido consoler memet amore,  
 Quinæ fugit lentos incurvans gurgite remos?  
 Præterea litus, nullo sola insula tecto: (\*\*)  
 Nec patet egressus, pelagi cingentibus undis.  
 Nulla fugæ ratio, nulla spes: omnia muta,  
 Omnia sunt deserta: ostentant omnia letum.  
 Non tamen ante mihi languescent lumina morte,  
 Nec prius a fesso secedent corpore sensus,  
 Quam justam a Divis exposcam prodita multam,  
 Cœlestumque fidem postrema comprecet hora.  
 Quare facta virum multantes vindice pœna,  
 Eumenides, quibus anguineo redimita capillo  
 Frons exspirantis præportat pectoris iras,  
 Huc huc adventate, meas audite querelas,  
 Quas ego, væ miseræ! extremis proferre medullis  
 Cogor inops, ardens, amenti cæca furore.  
 Quæ quoniam vere nascuntur pectore ab imo,  
 Vos nolite pati nostrum vanescere luctum:  
 Sed quali solam Theseus me mente reliquit,

(\*) En autorizadas ediciones se añade aquí la palabra *ubi*.

(\*\*) En varias ediciones importantes está escrito así este verso:

*Præterea nullo (litus solum) insula tecto:*



De Náxos á las costas espumosas?  
 ¡O cantaré, si no, cómo entregada  
 De infeliz sueño al pérfido reposo,  
 Huye de ella con nave acelerada  
 Perjurando su fé, mentido esposo?  
 ¡Cuántas veces de pena devorada,  
 Ardiendo en ira el pecho congojoso,  
 De lo íntimo del alma sus tormentos  
 Exhaló en agudísimos acentos!

Ya ansiosa por las líquidas llanuras  
 Del monte sus miradas extendía,  
 Ya dejando del monte las alturas  
 Al inconstante piélago corria.  
 Allí el agua las leves ligaduras  
 De su abierta sandalia humedecia,  
 Y allí con ayes mil, deshecha en llanto  
 De este modo exhalaba su quebranto:

«¡Así me arrancas, pérfido, á mis lares!  
 ¡Así me desamparas sin consuelo  
 Sola en estos tristísimos lugares!  
 E insultando los númenes del cielo  
 Conduces orgulloso por los mares,  
 Pérfido, tu perjurio al patrio suelo!  
 ¡Nada pudo ablandar tu pecho crudo!  
 ¡Nada por mí á piedad moverte pudo!»

«No era esto, no, cruël, lo que otros días,  
 No era esto lo que falso me jurabas.  
 No las desventuradas ansias mias  
 Con estas esperanzas inflamabas.  
 De castas seductoras alegrías  
 Del ansiado himeneo solo hablabas;



Tali mente, Deæ, funestet seque suosque.  
 Has postquam mœsto profudit pectore voces,  
 Supplicium sævis exposcens anxia factis:  
 Annuit invicto cœlestum numine rector,  
 Quo tunc et tellus, atque horrida contremuerunt  
 Æquora, concussitque micantia fidera mundus.  
 Ipse autem cæca mentem caligine Theseus  
 Consitus, oblito dimisit pectore cuncta,  
 Quæ mandata prius constanti mente tenebat:  
 Dulcia nec mœsto sustollens signa parenti,  
 Sospitem, et ereptum se ostendit visere portum.  
 Namque ferunt, olim classi cum mœnia Divæ  
 Linquentem gnatum ventis concrederet Ægeus,  
 Talia complexum juveni mandata dedisse:  
 Gnate, mihi longa jucundior unice vita,  
 Gnate, ego quem in dubios cogor dimittere casus,  
 Reddite in extremæ nuper mihi fine senectæ,  
 Quandoquidem fortuna mea, ac tua fervida virtus  
 Eripit invito mihi te, quoi languida nondum  
 Lumina sunt gnati cara saturata figura:  
 Non ego te gaudens lætanti pectore mittam,  
 Nec te ferre sinam Fortunæ signa secundæ:  
 Sed primum multas expromam mente querelas,  
 Canitiem terra, atque infuso pulvere fœdans:  
 Inde infecta vago suspendam lintea malo,  
 Nostros ut luctus, nostræque incendia mentis,  
 Carbasus obscura dicat ferrugine Hibera.  
 Quod tibi si sancti concesserit incola Itoni,  
 (Quæ nostrum genus, ac sedes defendere fretis  
 Annuit), ut tauri respergas sanguine dextram:  
 Tum vero facito, ut memori tibi condita corde



Y ahora amor, promesas, juramentos,  
 Todo, cruël, lo entregas á los vientos!»

«¡Cuál será la que en hombres de hoy más crea (27)  
 Y en sus ternezas fíe ponzoñosas!  
 Cuando de la pasión la voraz tea  
 Prende activa en sus almas criminosas,  
 No el jurar los detiene, ni escasea  
 Su lengua las palabras engañosas;  
 Mas si un impuro amor han satisfecho,  
 ¿Qué palabras, qué fé guarda su pecho?»

«Yo de la muerte al báratro tirano, (28)  
 Presto á tragarte ya, te he arrancado,  
 Y quise más llorar mi propio hermano,  
 Que abandonarte infiel en tal estado.  
 Y tú á la garra del leon tirano  
 Me entregas por favor tan señalado,  
 Y á las aves rapaces, pues que muerta  
 No espero por la tierra ser cubierta.»

«¿De qué leona, en qué antro cavernoso (29)  
 Hubiste el sér? ¿Qué sirtes te criaron?  
 Entre el hervor del líquido espumoso  
 ¿Qué mares con furor te vomitaron?  
 O el seno de Caríbdis horroroso,  
 O la rapaz Escila te abortaron,  
 Pues recompensas guardas tan impías  
 A quien te conservó los dulces dias.»

«Si tu alma por las órdenes severas  
 De un decrépito padre subyugada,  
 Resistia este enlace, bien pudieras  
 Al ménos conducirme á tu morada.  
 Humilde esclava tuya allí me vieras (30)



Hæc vigeant mandata ; nec ulla obliteret ætas :  
 Ut, simul ac nostros invisent lumina colles,  
 Funestam antennæ deponant undique vestem,  
 Candidaque intorti sustollant vela rudentes,  
 Lucida qua splendent summi carchesia mali :  
 Quamprimum cernens ut læta gaudia mente  
 Agnoscam, cum te reducem ætas prospera sistet.  
 Hæc mandata prius constanti mente tenentem  
 Thesea, ceu pulsæ ventorum flamine nubes  
 Aerium nivei montis liquere cacumen.  
 At pater, ut summa prospectum ex arce petebat,  
 Anxia in assiduos absumens lumina fletus,  
 Cum primum inflati conspexit lintea veli,  
 Præcipitem sese scopulorum e vertice jecit,  
 Amissum credens inmiti Thesea fato.  
 Sic funesta domus ingressus tecta paterna  
 Morte ferox Theseus, qualem Minoidi luctum  
 Obtulerat mente immemori, talem ipse recepit.  
 Quæ tamen aspectans cedentem mœsta carinam, (\*)  
 Multiplices animo volvebat saucia curas.  
 At parte ex alia florens volitabat Iacchus,  
 Cum thiaso Satyrorum, et Nysigenis Silenis,  
 Te quærens, Ariadna, tuoque incensus amore :  
 Qui tum alacres passim lymphata mente furebant,  
 Evœe bacchantes, evœe, capita inflectentes.  
 Horum pars tecta quatiebant cuspide thyrsos :  
 Pars e divulso raptabant membra juvenco ;  
 Pars sese tortis serpentibus incingebant ;

(\*) En ediciones autorizadas se halla así este verso :

*Quæ tum prospectans cedentem moesta carinam,*



Gozosa obedecer tu voz amada,  
El agua en tu pié cándido vertiendo,  
Y en tu lecho la púrpura extendiendo.»

«¿Mas por qué, enagenada, mi mal grave  
Querellosa confío al sordo viento?  
Ni mis dolientes ecos sentir sabe,  
Ni sabe responder á mi lamento.  
Mientras huye el infiel con presta nave  
Nadie vé en este yermo mi tormento;  
Pues mi pena insultando, hado enemigo  
Aun niega á mis quebrantos un testigo.»

«¿Por qué, oh Jove, en la Gnosia ribera (31)  
Los bajeles del Atica han tocado?  
¿Por qué en ella ha amarrado su galera  
Pérfido conductor del feudo odiado?  
¡Ah! si nunca mi alcázar visto hubiera  
Huésped tal y si nunca este malvado  
So dulce faz cubriendo sus rigores  
De Ariadna invocara los favores!»

«¿A dónde iré en tamaña desventura? (32)  
¿Qué esperanza me queda, oh desgraciada?  
¿Iré á esconder en Creta mi amargura?  
¿Mas del furioso mar no estoy cercada?  
¿Imploraré de un padre la ternura?  
¿Hija cruël, despues que despiadada  
Le dejas por seguir á un inhumano  
Manchado con la sangre de tu hermano!» (33)

¿O en el sensible amor de un fiel esposo  
Podré fundar acaso confianza?

¿Mas no corre los mares presuroso (\*)  
Acusando del remo la tardanza?



Pars obscura cavis celebrabant orgia cistis,  
 Orgia, quæ frustra cupiunt audire profani:  
 Plangebant alii proceris tympana palmis,  
 Aut tereti tenues tinnitus ære ciebant.  
 Multi raucisonos efflabant cornua bombos,  
 Barbaraque horribili stridebat tibia cantu.  
 Talibus amplifice vestis decorata figuris  
 Pulvinar complexa suo velabat amictu.  
 Quæ postquam cupide spectando Thessala pubes  
 Expleta est, sanctis cœpit decedere Divis.  
 Hic qualis flatu placidum mare matutino  
 Horrificans Zephyrus proclivas incitat undas,  
 Aurora exoriente, vagi sub lumina solis;  
 Quæ tarde primum clementi flamine pulsæ  
 Procedunt, leni resonant plangore cachinni:  
 Post, vento crescente, magis magis increbescunt,  
 Purpureaque procul nantes a luce refulgent:  
 Sic tum vestibuli linquentes regia tecta,  
 Ad se quisque vago passim pede discedebant.  
 Quorum post abitum, princeps e vertice Pelii  
 Advenit Chiron portans silvestria dona.  
 Nam quotcunque ferunt campi, quos Thessala magnis  
 Montibus ora creat, quos propter fluminis undas  
 Aura parit flores tepidi fœcunda Favoni,  
 Hos indistinctis plexos tulit ipse corollis,  
 Queis permulsa domus jucundo risit odore.  
 Confestim Peneos adest, viridantia Tempe,  
 Tempe, quæ silvæ cingunt superimpendentes,  
 Mnemonidum, linquens, doctis celebranda choreis,  
 Non vacuus: namque ille tulit radicitus altas  
 Fagos, ac recto proceras stipite laurus,



Sola, sin techo, en torno el mar undoso,  
 Ni huida hay para mí, ni hay esperanza.  
 Yermo y silencio es todo, y todo ¡oh suerte!  
 La imágen me presenta de la muerte.»

«Mas la parca cruël no habrá cerrado  
 Mis ojos á la luz del claro dia,  
 Ni dejará mi cuerpo, ya postrado  
 De tanto padecer, el alma mia,  
 Sin que haya á las deidades denunciado  
 Mi voz tan execrable alevosía;  
 Sin que en mi última hora á todas ellas  
 Pidan mortal venganza mis querellas.»

«Venid, Furias, ministras de crudeza,  
 Respirando tormentos y rencores,  
 Las sierpes agitad en la cabeza,  
 Vengadme del autor de mis dolores.  
 Los acentos oid de mi tristeza,  
 Que de un burlado amor ciegos furoros,  
 Que la insana venganza y el despecho  
 Me arrancan de lo íntimo del pecho.»

«Vengad mi ultraje, espantos del averno.  
 Que se vea el infiel, y que á su gente  
 En los horrores vea, en que á mi tierno  
 Fácil candor sumió su alma inclemente.»  
 Triste dice: á sus ecos el Eterno  
 Favorable inclinó la augusta frente;  
 Brama el mar, centellea el firmamento  
 Y del orbe estremécese el cimiento.

Siente al punto Teseo en velo espeso  
 Anublarse su frente y al olvido  
 Da el ruego paternal que hasta allí impreso



Non sine nutanti platano, lentaque sorore  
 Flammati Phaetontis, et æria cupressu,  
 Hæc circum sedes late contexta locavit,  
 Vestibulum ut molli velatum fronde vireret.  
 Post hunc consequitur solerti corde Prometheus,  
 Extenuata gerens veteris vestigia pœne;  
 Quam quondam silici restrictus membra catena  
 Persolvit, pendens e verticibus præruptis.  
 Inde pater Divum, sancta cum conjugè, natisque  
 Advenit cœlo, te solum, Phœbe, relinquens,  
 Unigenamque simul cultricem montibus Idri:  
 Pelea nam tecum pariter soror aspernata est,  
 Nec Thetidis tædas voluit celebrare jugales.  
 Qui postquam niveos flexerunt sedibus artus,  
 Large multiplici constructæ sunt dape mensæ.  
 Cum interea infirmo quatientes corpora motu,  
 Veridicos Parcæ cœperunt edere cantus.  
 His corpus tremulum complectens undique vestis, (\*)  
 Candida purpurea quam Tyro incinxerat ora:  
 At roseo niveæ residebant vertice vittæ,  
 Æternumque manus carpebant rite laborem.  
 Lœva colum molli lana retinebat amictum:  
 Dexterâ tum leviter deducens fila supinis  
 Formabat digitis; tum pronò in pollice torquens  
 Libratum tereti versabat turbine fusum:  
 Atque ita decerpens æquabat semper opus dens,  
 Laneaque aridulis hærebant morsa labellis,  
 Quæ prius in leni fuerant extantia filo.

---

(\*) En autorizadas ediciones: *quercus*.



Fielmente en su memoria ha mantenido,  
 Y no hace tremolar á su regreso,  
 Presto á tocar el puerto apetecido,  
 La próspera señal que la alegría  
 A su padre infeliz tornar debía.

Porque cuenta la fama, que al momento  
 De abandonar los muros de la diosa,  
 A él abrazado, al entregarle al viento  
 Egeo le habló así con voz llorosa.  
 «Oh hijo mio, oh mi único contento,  
 Méenos que tú la vida me es preciosa;  
 Hijo que al fin devuelto de mis años (34)  
 Tengo que ver expuesto á tantos daños.»

«Puesto que tu valor y suerte impía  
 A mi pesar te arrancan de mi lado,  
 Antes que la amorosa vista mia  
 En tu esplendente faz se haya saciado,  
 No mostraré por cierto una alegría  
 Que el corazon resiste mal llagado,  
 Ni quiero que tremolen tus galeras  
 De próspera fortuna las banderas.»

«¡Ah! Déjame al contrario de mis duelos  
 Exhalar en querellas la aspereza,  
 Y entre el impuro polvo, por el suelo  
 Las canas arrastrar de mi cabeza.  
 Déjame suspender de oscuro velo  
 Sobre tu vago mástil la tristeza,  
 Velo oscuro de púrpura de Iberia (35)  
 Que diga mi despecho y mi miseria.»

«Pero si la deidad, de Itona gloria,  
 Que á esta ciudad y nuestra sangre ampara,



Ante pedes autem candentis mollia lanæ  
 Vellera virgati custodibant calathisci.  
 Hæ tum clarisona pellentes vellera voce,  
 Talia divino fuderunt carmine fata,  
 Carmine, perfidiæ quod post nulla arguet ætas :

O decus eximium, magnis virtutibus augens,  
 Emathiæ tutamen opis, clarissime nato ;  
 Accipe, quod læta tibi pandunt luce sorores,  
 Veridicum oraculum: sed vos, quæ fata sequuntur,  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Adveniet tibi jam portans optata maritis  
 Hesperus: adveniet fausto cum sidere conjux,  
 Quæ tibi flexamino mentem perfundat amore,  
 Languidulosque paret tecum conjungere somnos,  
 Levia substernens robusto bracchia collo.  
 Nulla domus tales unquam contexit amores:  
 Nullus amor tali conjunxit fœdere amantes:  
 Qualis adest Thetidi, qualis concordia Peleo.  
 Currite, ducentes subtemina, currite fusi.

Nascetur vobis expers terroris Achilles,  
 Hostibus haud tergo, sed forti pectore notus:  
 Qui, persæpe vago victor certamine cursus,  
 Flammea præverter celeris vestigia cervæ.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Non illi quisquam bello se conferet heros,  
 Cum Phrygii Teucro manabunt sanguine rivi:  
 Troicaque obsidens longinquo mœnia bello  
 Perjuri Pelopis vastabit tertius heres.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Illius egregias virtutes, claraque facta  
 Sæpe fatebuntur gnatorum in funere matres:



En la muerte del mónstruo la victoria  
 A tu valor magnánimo depara,  
 Indeleble conserva en tu memoria  
 Esto que mi ternura te declara,  
 Sin que del tiempo rápido la huella  
 Pueda por nuestro mal borrarlo de ella.»

«Así que de los montes paternales  
 Llegue tu vista á distinguir la altura,  
 De tu bajel arranca las señales  
 Que ahora dicen tristes mi amargura.  
 Desplegados en él ambos cendales  
 Hagan brillar de léjos su blancura,  
 Y este agradable signo de contento  
 Me anuncie tu retorno y vencimiento.»

Estas voces de un padre que en su mente  
 Teseo hasta aquel punto ha conservado,  
 De ella desaparecen de repente,  
 Como al soplo del viento desatado  
 Se vé desaparecer de la eminente  
 Cumbre de las montañas el nublado:  
 Y en lo alto de su alcázar entretanto  
 Triste le aguarda Egeo siempre en llanto.

No bien flotar el doloroso velo  
 Este mísero padre ha distinguido,  
 Creyendo en su horroroso desconsuelo  
 Que al furor su Teseo ha sucumbido  
 De hado cruel, precipitarse al suelo  
 De una encumbrada roca se le vido, (37)  
 Y llega el jóven fiero al techo amado  
 De la funesta muerte acompañado.

Hace memoria infiel de esta manera





Cum in cinerem canos solvent a vertice crinis,  
 Putridaque infirmis variabunt pectora palmis.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Namque, velut densas prosternens cultor aristas,  
 Sole sub ardenti flaventia demetit arva,  
 Trojugenum infesto prosternet corpora ferro.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Testis erit magnis virtutibus unda Scamandri,  
 Quæ passim rapido diffunditur Hellesponto:  
 Quo jus iter cæsis angustans corporum acervis,  
 Alta tepefaciet permixta flumina cæde.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Denique testis erit morti quoque dedita præda:  
 Cum teres excelso coacervatum aggere bustum  
 Excipiet niveos percussæ virginis artus.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Nam simul ac fessis dederit fors copiam Achivis  
 Urbis Dardaniæ Neptunia solvere vincla:  
 Alta Polyxenia madefient cæde sepulcra;  
 Quæ, velut ancipiti succumbens victima ferro,  
 Projiciet truncum submisso poplite corpus.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Quare agite, optatos animi conjungite amores:  
 Accipiat conjux felici fœdere Divam:  
 Dedatur cupido jamdudum nupta marito.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Non illam nutrix orienti luce revisens,  
 Hesterno collum poterit circumdare filo.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.

Anxia nec mater discordis mœsta puellæ



Al ingrato probar males tamaños,  
 Como los que cruël probar hiciera  
 Al objeto infeliz de sus engaños.  
 Pues Ariadna, fugada la galera  
 Mirando del autor de tantos daños,  
 Revuelve en su agitado pensamiento  
 De mil amargas penas el tormento.

De silenos y sátiros seguido  
 Por otro lado rápido avanzando  
 Se vé á Baco venir fresco y florido,  
 Por tu gracia, Ariadna, suspirando.  
 En el fuego de amor viene encendido  
 Y en loco, alegre, bullicioso bando  
 Marchan en pos la frente sacudiendo  
 Las bacantes «Evöe» repitiendo. (38)

Parte de ellas el tirso, engalanado  
 De entretegidas yerbas, agitaba,  
 Parte de ellas el cuerpo delicado  
 De un ternero mamon despedazaba.  
 Parte al talle serpientes ha enroscado,  
 Parte en profundos cestos (39) celebraba  
 Las orgías que escuchar intenta en vano  
 El sacrílego oído del profano.

Con extendida mano otras hacian  
 Retumbar el pandero sacudido.  
 Aquí ovalados címbalos herian  
 Con sus agudos ecos el oído.  
 Allí al aire las trompas despedian  
 De sus roncos acentos el zumbido,  
 Y de la Phrigia el pífano entre tanto  
 Bárbaro rechinaba horrible canto.



Secubitu, caros mitter sperare nepotes.  
 Currite, ducentes subtemina, currite, fusi.  
 Talia præfantes quondam, felicia Pelei  
 Carmina divino cecinerunt omine Parcæ.  
 Præsentes namque ante domos invisere castas  
 Sæpius (\*), et sese mortali ostendere cœtu  
 Cœlicolæ, nondum sprete pietate, solebant.  
 Sæpe pater Divum templo in fulgente revisens,  
 Annua dum festis venissent sacra diebus,  
 Conspexit terra centum procurrere currus.  
 Sæpe vagus Liber Parnassi vertice summo  
 Thyadas effusis evantes crinibus egit:  
 Cum Delphi, tota certatim ex urbe ruentes,  
 Acciperent læti Divum fumantibus aris.  
 Sæpe in letifero belli certamine Mavors,  
 Aut rapidi Tritonis hera, aut Rhamnusia virgo  
 Armatas hominum est præsens hortata catervas.  
 Sed postquam tellus scelere est imbuta nefando,  
 Justitiamque omnes cupida de mente fugarunt:  
 Perfudere manus fraterno sanguine fratres:  
 Destitit extinctos gnatus lugere parentes: (\*\*)  
 Optavit genitor primævi funera gnati,  
 Liber ut innuptæ potiretur flore novercæ:  
 Ignaro mater substernens se impia gnato,  
 Impia non verita est Divos scelerare parentes:  
 Omnia fanda, nefanda, malo permixta furore  
 Justificam nobis mentem avertere Deorum.  
 Quare nec tales dignantur visere cœtus,  
 Nec se contingi patiuntur lumine claro.

(\*) En adiciones importantes : *Heroum*.

(\*\*) En ediciones acreditadas : *penates*.



Tales eran los hechos y figuras  
 Con que habia la aguja decorado  
 El campo de las ricas colgaduras  
 De que se via el tálamo adornado:  
 Luego que ávidamente estas pinturas  
 La griega juventud hubo admirado,  
 Fué la régia mansion desamparando,  
 Libre á los mortales la dejando.

Como al nacer la aurora en el Oriente (40)  
 Anunciando al planeta luminoso,  
 Del grato cefirillo el leve ambiente  
 Arruga en pliegues mil el mar undoso,  
 El líquido agitado blandamente  
 Remueve onda tras onda perezoso  
 El agua en las riberas estrellando  
 Do muere sonora murmurando: (41)

Pero luego, despues que el viento crece,  
 Se encrespa, y redoblando el movimiento,  
 Purpurado á lo léjos resplandece,  
 Las ondas levantando turbulento:  
 La griega muchedumbre tal parece  
 Al salir del alcázar opulento,  
 Y del umbral en direccion diversa  
 Con errabunda planta se dispersa.

Reemplázala del Pélion descendido,  
 Quiron, silvestres dones presentando. (42)  
 Por montes y por valles ha cogido,  
 En guirnalda y feston las enlazando,  
 Cuantas brillantes flores han nacido  
 Del genital Favonio al soplo blando,  
 Y adornado con ellas el palacio



Rie en alegre olor su vasto espacio.

Peneo llega luego presuroso, (43)  
De Tempe abandonando el valle amado,  
De Tempe que se ensancha deleitoso  
De amenazantes selvas circundado.  
Mientras que el docto coro en él gozoso  
Bate el suelo con paso cadenciado,  
Trae Peneo en don hayas copadas  
Con sus anchas raíces arrancadas.

Tambien trae el laurel de enhiesta frente  
Y el ciprés que se lanza al firmamento.  
El plátano ondulando muellemente  
Y el álamo que llora macilento  
El abrasado hermano (44). Prontamente  
En torno del palacio les da asiento,  
Y enlazando las ramas en su altura  
Un cortinaje forma de verdura.

Síguela Prometeo el ingenioso, (45)  
Casi extinta la huella del candado  
Con que se vió en castigo rigoroso  
A la escarpada roca encadenado.  
Finalmente, el Saturnio poderoso,  
De su santa consorte acompañado  
Y de la turba excelsa de inmortales,  
Llega de las moradas celestiales.

Tú faltabas, oh Febo, solamente (46)  
Y tu hermana del Ídris el recreo.  
La diosa virginal con torva frente  
Via cual tú las dichas de Peleo,  
Y honrar con su presencia no consiente  
La fiesta del magnífico himeneo.



Mas sobre muelle asiento la asamblea  
La mesa esplendidísima rodea.

Al punto, de su acento compasando  
Con débil pié las Parcas la medida,  
Cantan, el porvenir desarrollando.  
Por sus tré tulos miembros extendida  
Las cubre, hasta sus piés larga flotando,  
Alba estola de rosa guarnecida: (47)  
Ciñe blanco feston su roja frente,  
Y su mano trabaja eternamente.

Sostiene entre las suyas la siniestra (48)  
La rueca con el copo delicado.  
Ligeramente de él saca la diestra  
Con sus supinos dedos el hilado,  
Y el fatídico estambre luego muestra  
Torciéndole en el pólex inclinado  
Al circular del huso, que impelido  
Precipitado gira suspendido.

Del estambre las motas arrancando  
Con sus dientes, los hilos igualaban;  
Y así como los iban separando  
En sus áridos lábios se pegaban.  
A sus piés de alba lana el vellon blando (49)  
Canastillos de mimbres encerraban,  
E, hilando sin cesar, la voz soltaron  
Y este canto profético entonaron:

«Héroe, de tu linaje el ornamento,  
De Tesalia sosten, esclarecido  
Por tu valor y aun más por el portento  
Que á tu divina union será debido:  
Tu venturosa suerte nuestro acento



Va cierto á predecirte; presta oído.  
 Vos, á quienes los hados van siguiendo,  
 Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«Héspero, tus deseos inflamando,  
 Levanta ya su frente esplendorosa,  
 Y en delicias de amor tu alma empapando  
 A su lumbre feliz viene tu esposa.  
 Tierna, sobre su seno, en sueño blando,  
 Calma te ofrecerá voluptuosa,  
 El brazo á tu cerviz muelle ciñendo.

Corred, husos, corred la trama urdiendo.  
 «¿Dó tal llama se vió? ¿Qué fausto techo  
 Logró jamás cubrir tales amores?»

¿Cuándo plugo á Himeneo el tierno pechón  
 Ayuntar de sensibles amadores  
 Con el lazo feliz que ayunta estrecho  
 De Tétis y Peleo los ardores?  
 En torno presurosos revolviendo,  
 Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«Honrará vuestra union el nacimiento  
 De Aquíles, ese Marte arrebatado.  
 Nunca verá su espalda hoste cruento,  
 Siempre será su pecho denodado.  
 Le ceñirá el laurel su pié violento  
 En la ráuda carrera, al gamo alado  
 Con vuelo rapidísimo venciendo.

Corred, husos, corred la trama urdiendo.»  
 «¿Qué guerrero entre tanto combatiente  
 Arrostrar su valor osará insano,  
 Cuando engrose del Xanto la corriente  
 La miserable sangre del troyano,



Y del perjuro Pélope el potente  
 Nieto (51) devaste á Pérgamo, en tirano  
 Largo asedio sus muros abatiendo!  
 Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«¡Cuántas veces la madre dolorida  
 De su hijo en los tristes funerales  
 Ensalzará su audacia esclarecida  
 Y el nombre de sus hechos inmortales!  
 ¡Cuántas su cabellera encanecida  
 De ceniza manchando y en letales  
 Ansias con flaca mano el seno hiriendo!  
 Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«Cual suelen arrollar en los sembrados  
 Densas mieses tostados segadores,  
 Cuando doran los campos agostados  
 Del abrasado estío los ardores,  
 Arrollarán de Troya los soldados  
 De su homicida lanza los furores;  
 En torno, presurosos revolviendo,  
 Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«Testigos de sus hechos portentosos  
 Serán del Escamandro los cristales, (52)  
 Que al Helesponto rápido espumosos  
 Conducen sus tributos perennales.  
 Hacinados los cuerpos sanguinosos  
 El paso cerrarán á sus caudales,  
 Las ondas que subleven encendiendo.  
 Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«¡Mas quién es esa vírgen desgraciada  
 De la Parca entregada á la crudeza!  
 Ved ya la pira fúnebre elevada,



Que la víctima aguarda en su fiereza.  
Ya circundar la frente nacarada,  
Ya devorar impías su belleza,  
A las voraces llamas estoy viendo.  
Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«¡Ay! así que al argivo fatigado  
Los muros de Neptuno abra la suerte,  
Del héroe el monumento ensangrentado  
Se verá, oh Polixena, con tu muerte. (53)  
Caerás víctima triste al acerado  
Filo de la segur, tu tronco inerte  
Al golpe crudo lánguido cayendo.  
Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«Y vosotros, pareja venturosa,  
Tan ansiados cerrad süaves lazos.  
Goza de los encantos de una diosa,  
Oh esposo el más feliz, entre tus brazos;  
Y tú del mortal caro, nueva esposa,  
Recibe cariñosa los abrazos  
Al fuego de su amor blanda cediendo.  
Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

«Pronto, cuando se llegue á acariciarte  
Tu nodriza, al rayar el nuevo día,  
Con el rico collar no podrá ornarte  
Que á tu cuello la víspera ceñía. (54)  
Nunca tendrá tu madre que llorarte  
En abandono infiel, de la alegría  
De dulcísimos nietos careciendo.  
Corred, husos, corred la trama urdiendo.»

Así á Peleo en cantos inmortales  
Sus venturas las Parcas anunciaron.



Así, mientras que puros los mortales  
La piedad en sus pechos abrigaron,  
De sus castas moradas los umbrales  
Los dioses penetrar no desdeñaron,  
Ni humanados honrar con su presencia  
De sus humildes fiestas la inocencia.

Muchas veces el Padre omnipotente,  
Si su pompa anual se celebraba, (55)  
A visitar su templo refulgente  
Desde el sublime Empíreo bajaba,  
Y el mundo le admiró frecuentemente,  
Que de su excelsa gloria se humillaba,  
Cien presurosos carros contemplando  
Sobre la arena férvida volando.

Muchas veces del Pindo, vagaroso  
Con sus Ménadas Baco descendía, (56)  
Mientras que Délfos todo, ébrio, gozoso,  
A sus fragantes aras acorria.

Muchas, en fin, Mavorte sanguinoso,  
Némesis cruda (57) y la Tritonia impía (58)  
En el campo letal, con sus clamores,  
Del guerrero encendian los rencores.

Pero luego que el crimen cubrió el suelo  
Y á Témis de este el interés tirano  
Lanzó, luego que tinto miró el cielo  
Al hermano en la sangre del hermano;  
Que á los manes de un padre pio duelo  
Negó el hijo, y que el padre se holgó insano  
De su hijo en la muerte lastimera  
Por coger las primicias de su nuera,  
Cuando al mancebo incauto sorprendiendo



Incestuosa holló los lares santos  
 La madre; cuando impío confundiendo  
 El hombre tanto horror, delirios tantos  
 Hizo que á justa indignacion cediendo  
 Los dioses nos dejáran sacrosantos,  
 Ni esta impura mansion, ni ojos humanos  
 Del cielo vieron más los soberanos.

LAS BODAS DE TÍTUS Y PELLON

(1) Del alto Pellon hijo.

Horacio dice: Súva túm nobilis  
 Pellon, montana de la Tessalia.

(2) De Cóicos por el Paso entró en la tala.

El Paso, río de la Cólquida, por cuyas riberas subieron  
 los Argonautas á la capital del reino de Aetes á robar el vellorino  
 de oro.

Cóicos ó Cólquida es una provincia del Asia menor.

(3) En él á conquistar el vellorino

Se lanzó la flor de Argos deñodada.

El vellorino era la piel de oro del carnero en que frito pasó  
 de Europa á Cóicos, invento de la muerte que le amenazaba en  
 Tabas su patria. Llegado á Cóicos, ofreció un sacrificio en que  
 inmoló el carnero para obedecer á un oráculo, y suspendió su piel  
 en un templo de Marte; en donde la guardaban un dragón y toros,  
 cuyas bocas arrojan llamas. La empresa de los Argonautas fué



## NOTAS

Á

## LAS BODAS DE TÉTIS Y PELEO.

(1) *Del alto Pélion hijo.*

Horacio dice: *Silvæ filia nobilis.*

Pélion, montaña de la Tesalia.

(2) *De Cólcos por el Faso entró en la rada.*

*El Faso*, rio de la Cólquida, por cuya embocadura subieron los Argonautas á la capital del reino de Actes á robar el vellocino de oro.

Cólcos ó Cólquida es una provincia del Asia menor.

(3) *En él á conquistar el vellocino  
Se lanzó la flor de Árgos denodada.*

El vellocino era la piel de oro del carnero en que Frigio pasó de Europa á Cólcos, huyendo de la muerte que le amenazaba en Tébas su patria. Llegado á Cólcos, ofreció un sacrificio en que inmoló el carnero para obedecer á un oráculo, y suspendió su piel en un templo de Marte, en donde la guardaban un dragon y toros, cuyas bocas arrojaban llamas. La empresa de los Argonautas fué



el robo de este famoso depósito. Cincuenta y cuatro jóvenes de Argos, entre los cuales se hallaba Hércules, acaudillados por Jason, la acometieron, y despues de muchos trabajos la llevaron á cabo por su valor y por los auxilios de Medea, que se enamoró de Jason y le asistió con todo el poder de sus encantos.

(4) La diosa cuyo brazo prepotente  
Defiende la encumbrada ciudadela.

Es Pálas protectora especial de las ciudadelas, castillos y demás fortalezas.

(5) Primera del Euxino vencedora.

Los Argonautas fueron los primeros que surcaron este mar; por esto yo he interpretado el *rudem Amphitritem* del original de la manera que ofrece la traduccion, pues suponer que Catulo habla del mar en general, sería atribuirle un error grosero, siendo indudable que ántes y mucho ántes que existiesen los Argonautas, otros habian ya invadido los dominios de Neptuno, lo cual se sabia muy bien en tiempo de Catulo.

(6) Por Tétis.

Tétis era hija de Nereo y de Dóris y la más hermosa de las Nereas; por eso Catulo la nombra *pulcherrima Neptunine*.

(7) Oh Diosa protectora del Pireo.

Original: *O bona mater*.—; Mas quién es esta buena madre? Hay quien opina que es el navío Argo. Corradini cree que es Tétis; Volpi la Tesalia; Doreing la madre de los Argonautas; yo me he decidido por la interpretacion de Noël, que opina ser Pálas, protectora de estos héroes.

(8) La flor de sus amores, etc.

Júpiter estaba tan enamorado de Tétis, que se quiso casar con ella; pero Prometeo le advirtió de un antiguo oráculo, segun el



cual debía nacer de ella un hijo más grande que su padre, y entonces el Dios la hizo casar con Peleo.

(9) La tierna abuela.

La mujer del Oceano, madre de Dóris.

(10) Y el dios que ciñe el mundo con sus brazos.

El Oceano.

(11) Desierto el pithio Tempe se veía.

Tempe, célebre valle de la Tesalia, bañado por el Peneo.

(12) Desiertos de Larisa los bastiones.

Larisa, ciudad tambien de Tesalia.

(13) Y á Scyros y á Cranon, y en un momento  
Inundan á Farsalia pueblos ciento.

Scyros, isla dependiente de la Tesalia, á catorce leguas de Náxos. Cranon y Pharsalia, ciudades de la misma provincia, y la última célebre por la victoria que dió á César el imperio del mundo.

(14) Hasta en el más recóndito aposento.

Con la voz recóndito he vertido el *recessit* del original. Si esta voz latina, justamente elogiada por Noël, expresa bien la profundidad de un vasto palacio, la voz castellana, sobre ser tan expresiva, es más sonora.

(15) Inmóvil cual estatua de bacante.

Yo no sé si he acertado á expresar la comparacion del original, tan celebrada por su precision, su verdad y su viveza.



## (15) Mitra...

Original: *Mitram*.—Se designaban con esta voz los adornos que usaban las damas para la cabeza; ya eran diamantes, ya guirnaldas, ya una especie de turbante.

## (17) Casta zona.

Original: *Strophium*.—Banda que sostenía el seno y le impedía tomar mucho volúmen.

## (18) Cuando al reino de Mínos homicida.

Original: *Gortynia tecta*.—La parte por el todo. Gortynia era una ciudad de Creta.

## (19) Del Pireo.

Es el puerto de Atenas. Egeo, padre de Teseo, reinaba en el Ática.

## (20) De Androgeo los manes.

Androgeo, hijo de Mínos, fué muerto por algunos jóvenes de Atenas, celosos de sus triunfos en los juegos públicos. Los dioses indignados afligieron á Atenas con una peste cruel para castigar este atentado, y Atenas, para librarse de tan terrible azote, en medio de los horrores de su tribulacion, hizo el voto que canta Catulo.

## (21) No dudó en holocausto generoso.

Original: *Projicere corpus*. Virgilio ha dicho: *Projicere animas*.

## (22) Antes que se otorgara el feudo odioso.

Original: *Quam talia Cretam funera... ne funera*, etc.—Este verso es de muy difícil inteligencia. De los comentadores, unos entienden el *funera ne funera* en el sentido de *inceptæ nuptiæ*,



muertes no acompañadas de funerales. Otros que leen *nec funera* pretenden que quiere decir «funerales en que los llorados no han muerto». Corradini hace una voz de las dos *ne funera*. Noël se inclina á creer que sea una de estas repeticiones usadas para dar movimiento al estilo.

(23) Del Eurótas caudaloso.

*Eurótas*, rio de la Laconia.

(24) No temia que el cielo rigoroso  
Para su perdicion los acogiera.

Original: *Non ingrata, tamen frustra*.—Este verso, dice Noël, parece á primera vista que encierra una contradiccion; pero los comentadores la salvan diciendo que Júpiter acoge una parte de los votos de Ariadna, manifestando en esto que sus ofrendas le son gratas, mas que el destino se opone al entero cumplimiento de aquellos.

Yo no creo que sea necesario sutilizar para explicar este pasaje, en el cual sólo hallo un contraste elegante que he procurado expresar en mi version, aunque sacrificando la precision en favor de la claridad. Ariadna implora á los dioses para obtener el triunfo y la vida del que se ha hecho dueño de su corazon, solos medios de poder satisfacer su pasion naciente, y los dioses oyen sus votos; mas entónces no podia más, ni en la embriaguez que producen siempre los sentimientos amorosos, podia imaginar que la victoria de Teseo fuera el origen de su desgracia. Sin embargo, lo fué, y el *frustra* significa aquí, no que no se habia cumplido su ruego, sino que su cumplimiento habia sido funesto para su felicidad. Homero ofrece varios ejemplos de esta clase de contrastes.

(25) Como en el alto Tauro desatando, etc.

Virgilio ha imitado esta comparacion, sin superar á Catulo, en aquellos hermosos versos

At veluti summis antiquam in montibus ornum

Cum ferro accisam, etc.



La traducción de este pasaje de Catulo es de prueba, y en ella he hallado yo una confirmación de lo que digo en el prólogo de este canto sobre los embarazos que ofrece la octava para traducir bien. En mi primer borrador había logrado encerrar los siete exámetros de esta comparación en la octava siguiente:

Como en el alto Tauro, fiero el viento,  
 Contra el pino y la encina batallando,  
 De raíz los arranca turbulento  
 De su altivez indómita triunfando,  
 Y vuela y cae el tronco corpulento,  
 Cuanto encuentra en su vuelo arrebatando,  
 Vence así el mozo al toro que inclemente  
 Sacude en vano el aire con su frente.

Sin embargo, me fué imposible, sin truncar los períodos del original, hallar bastante materia para formar la octava siguiente, y me ví en la necesidad de tomar para ella los dos versos latinos que forman la segunda parte de la comparación, arreglando las dos octavas de la manera que presenta la traducción, la cual de este modo resulta ménos elegante y expresiva. Pero tales defectos son inseparables de esta clase de trabajos.

(26) Y de una hermana el beso placentero.

Es Fedra, hermana de Ariadna. Por este pasaje se vé que Catulo no sabía ó no quiso adoptar la versión de la vida de Teseo, que supone á este enamorado de Fedra, y que atribuye á este amor el abandono de Ariadna. Fedra, según esta versión, había acompañado á los dos amantes en su fuga.

(27) Cuál será la que en hombres de hoy más crea, etc.

El Ariosto ha imitado este pasaje en aquellos versos:

Donne, alcuna di voi mai piu non sia  
 Che a parole d'amante avia dar fede,  
 L'amante per aver qual que desia,



Senza curar che Dio tutto ode é vede,  
 Avviluppa promesse é juramenti,  
 Che tutti spargon poi per l'aria i venti.

(28) Yo de la muerte al báratro tirano.

Dido en el libro 4.<sup>o</sup> de la Eneida dice:

Ejectum litore, egentem  
 Excepi, et regni demens in parte locavi, etc.

(29) De qué leona, en qué antro cavernoso, etc.

Ovidio dice:

Nec pater est Egeus, nec tu Pyttheidos Aethræ  
 Filius, auctores saxa fretumque tui.

Y Virgilio:

Nec tibi diva parent, generis nec Dardanus auctor  
 Perfide, sed duris genuit te cautibus horrens  
 Caucasus, Hyrcanæque admorunt ubera tigres.

(30) Humilde esclava tuya allí me vieras, etc.

El Taso ha imitado este pasaje con la perfeccion que sabe hacerlo, en la siguiente octava, en que hace decir á Arminda, abandonada por Reinaldo, estas palabras:

Sprezzata ancella, á qui fo piu conserva  
 Di questa chioma, or ch'a te fata é vile,  
 Racorciarolla : al titolo di serva  
 Uuo portamento acompagnar servile,  
 Te seguero quando l'ardor piu ferva  
 Della bataglia entro la turba ostile.  
 Animo ho bene, ho ben vigor que baste  
 A condurti i cavali, á portar l'aste.

(31) ¿Por qué, oh Jove, en la Gnosia ribera.

Virgilio ha imitado estos versos cuando dice:

Felix ¡heu! nimium felix, si litora tantum  
 Nunquam Dardaniæ tetigissent nostra carinæ.



## (32) A dónde iré en tamaña desventura.

Ovidio y Virgilio se han hecho aquí también imitadores de Catulo, y el primero le ha aventajado en aquel hermoso trozo que empieza:

Quid faciam? Quo sola ferar? vacat insula cultu, etc.

Sería muy largo el trasladar aquí todos los pasajes en que Ovidio y Virgilio han imitado á Catulo.

## (33) Manchado con la sangre de tu hermano.

El Minotauro era hijo de Pasife, madre de Ariadna.

## (34) Hijo que al fin logrado de mis años.

Teseo había sido educado por Pitheo, su abuelo, y no se presentó á su padre sino cuando ya era adulto y célebre por sus empresas.

## (35) De púrpura de Iberia.

Púrpura oscura que se fabricaba en una provincia del Ponto; usaban de ella en los lutos.

## (36) De Itona gloria.

Itona, ciudad ó montaña de la Tesalia, en que se veneraba á Minerva particularmente.

## (37) De una encumbrada roca...

Se cree que Egeo se precipitó del promontorio Sunio.

## (38) «Evoe» repitiendo.

*Evoe* era el grito de guerra de las bacantes. Según los comentaristas, quiere decir «valor, hijo mio,» y parece que con él animaba Júpiter á Baco en la guerra contra los gigantes.



(39) Parte en cestos profundos, etc.

Original: *Cavis cistis*.—Eran unos cestos ó canastillos en que los misterios de Baco se guardaban ocultos bajo de hojas frescas. Algunos pretenden que estos misterios no eran otra cosa que los órganos de la generacion, símbolos de la reproduccion.

(40) Como al nacer la aurora en el Oriente.

Comparacion imitada de Homero, libro 4.º de la Iliada.

(41) Do muere sonora murmurando.

La voz *cachinni* del original, que comunmente significa cargada de risa, denota aquí, no como piensa Muret, el movimiento de las olas que se ensanchan como la boca humana cuando rie, sino el murmullo del agua que viene á morir en la ribera.

(42) Qiron silvestres dones presentando.

Qiron, hijo de Júpiter y de Fílira y preceptor de Aquiles.

(43) Peneo llega luego

Peneo, rio de Tesalia, que nace en las colinas del Pindo y bañá el valle de Tempe.

(44) Y el álamo que llora macilento  
Su triste hermano.

Las hermanas de Faeton fueron transformadas en álamos.

(45) Síguelos Prometeo el ingenioso.

Prometeo, hijo de Japet y de Climena, robó el fuego del cielo para animar al hombre, y Júpiter, en castigo de este atentado, le hizo amarrar por Mercurio al Cáucaso, en donde un buitre se alimentó de sus entrañas por espacio de treinta años, y aunque el padre de los dioses puso fin á este suplicio, ó, segun otros, Hércules, llevaba sin embargo Prometeo en el dedo de la mano siniestra una



muestra de la argolla con que habia sido amarrado á la roca del Cáucaso. Era esta muestra una sortija de hierro y piedra, de donde se dice que viene el uso de los anillos. El *vestigia extenuata* alude á esta señal. *Extenuata*, esto es, disminuida, en pequeño.

(46) Tú faltabas, oh Febo, solamente,  
Y tu hermana del Ídris el recreo.

Idris, monte de Caria en que se veneraba á Diana.

Esta no es maravilla que fuera olvidada por Júpiter y que mirase de mal ojo el venturoso himeneo, supuesto su horror al santo lazo; pero Apolo ¿por qué? ¿Era porque debia nacer de esta union Aquiles, el destructor de los troyanos, pueblo amado del dios del dia?

(47) Las cubre hasta los piés larga flotando  
Alba estola de rosa guarnecida.

Original: *Quercus*.—Creo, como Noël, que el poeta quiere hablar de un manto, en el que debia hallarse estampada ó bordada una encina, adorno conveniente al papel de profetisa que hacen aquí las Parcas, porque la encina era un árbol fatídico.

(48) Sostiene entre las suyas la siniestra.

Hé aquí un pasaje de bien difícil traduccion, por la casi imposibilidad que ofrece de verter con elegancia los pormenores que contiene.

(49) De alba lana á sus piés el vellon blando.

La lana blanca significaba una vida feliz; la negra dias desgraciados ó un término funesto de ellos.

(50) La ceñirá el laurel su pié violento  
En la rauda carrera.

Ahora nos parece ridículo el ensalzar al primer valiente de los mortales por su ligereza; pero esta cualidad, como todas las cor-



porales, eran las que en las primeras épocas de la civilización constituían los héroes. Siempre han merecido la primera consideración entre los hombres las cosas más necesarias, y en un tiempo en que se desconocían casi enteramente las máquinas con que se suplen en el arte militar las fuerzas humanas, el vigor y la ligereza eran de la mayor importancia en los combates. Así es que Homero designa siempre á Aquíles con un epíteto que expresa su velocidad, y Catulo, ensalzando esta cualidad del héroe, no hace más que copiar al poeta griego.

(51) Y el perjuro Pelope.

Agamenon, hijo de Plístenes, hijo de Pelope. Aunque Homero da el nombre de Atridas á Agamenon y á su hermano Menelao, era sin duda por ilustrarlos solamente, pues Atreo no era más que tío paterno de estos príncipes.

(52) Serán del Escamandro los cristales.

Escamandro, uno de los ríos de Troya, tiene su origen en el monte Ida.

(53) Se verá, oh Polixene, con tu muerte.

Polixene, hija de Príamo. Según una tradición, Aquíles, en una tregua, se enamoró de ella y la hizo su esposa de secreto, en presencia de su familia en un templo de Apolo, situado entre la ciudad y el campo de los griegos. Según otra tradición, que es la que sigue Catulo, Pirro inmoló á esta princesa sobre la tumba de su padre Aquíles.

(54) Con el rico collar no podrá ornarte  
Que á tu cuello la víspera ceñía.

Las matronas pretendían conocer por esta señal cuándo estaban en cinta las recién casadas.

(55) Cuando su pompa anual se celebrara.

Según Muret, Catulo no habla aquí de los juegos olímpicos,



sino de los que celebraban los cretenses todos los años en honor de Júpiter, por haber nacido este dios, según pretendían, en su isla.

- (56) Muchas veces del Pindo, vagaroso  
Con sus ménadas Baco descendiera.

El Pindo estaba también consagrado á Baco.

- (57) Némesis cruda.

Némesis es la diosa del mal. En el original se la llama Rhamnusia de Rhamnunto, burgo del Asia, donde era venerada.

- (58) Y la Tritonia impía.

Es Pálas, llamada así, ó de una laguna del Africa, según Pomponio Mela, ó de un rio de Creta del mismo nombre, según Diodoro.

---



sino de los que celebraban las fiestas todos los años en honor de Júpiter, por haber nacido este dios, según pretenden, en su isla.

(56) Muchas veces del Pindo, vengoso  
Con sus mánadas Baco descendiera

El Pindo escapa también consagrado a Baco

(57) Némesis cruda.

Némesis es la diosa del mal. En el original se la llama Rhamnia de Rhamnunte, borgo del Asia, donde era venerada.

(58) Y la Tíonnis impia

Es Palas, llamada así, ó de una laguna del Africa, según Pomponio Mela, ó de un río de Grecia del mismo nombre, según Dionisio.







C. VALERIO CATULO.



POESIAS ELEGIACAS.



---

---

LIV.

AD HORTALUM.

Etsi me assiduo confectum cura dolore  
Sevocat a doctis. Hortale, virginibus:  
Nec potis est dulces Musarum expromere foetus  
Mens anime: tantis flutuat ipsa malis!  
Namque mei nuper Methæo gurgite fratris  
Pallidulum manans alluit unda pedem;  
Troïa Rhæteo quem subter litore tellus  
Ereptum nostris obterit ex oculis.  
Alloquar? audierone unquam tua facta loquenter?  
Nunquam ego te, vita frater amabilior,  
Aspiciam posthac? At certe semper amabo,  
Semper mœsta tua carmina morte legam: (\*)  
Qualia sub densis ramorum concinit umbris  
Daulias, absumpti fata gemens Ityli.  
Sed tamen in tantis mœroribus, Hortale, mitto  
Hæc expressa tibi carmina Battiadæ:  
Ne tua dicta vagis nequicquam credita ventis.  
Effluxisse meo forte putes animo:

---

(\*) En algunas ediciones autorizadas se lee: *morte canam.*



---

---

LIV.

A HORTALO.

Por dolores sin tregua consumido,  
Doy, Hortalo (1), las musas al olvido.  
De sus alegres juegos al encanto  
¿Se puede abandonar quien pena tanto?  
Del Aqueron las ondas el pié frio  
Bañan del infelice hermano mio  
Que en la Rethea playa (2) robó el suelo  
Troyano de mis ojos al desvelo.  
¿Nunca más oiré tu voz querida,  
Oh hermano muy más caro que la vida,  
Ni veré más tu faz? Mi pecho amante  
Con triste voz te llorará constante,  
Como en el bosque umbrío Filomena  
Llora la dolorosa antigua pena.  
Mas aunque devorado de pesares,  
Hortalo, te consagro estos cantares:  
No creas que tu ruego, al viento dado,  
De mi memoria huir le haya dejado,



Ut missum sponsi furtivo munere malum  
Procurrit casto virginis e gremio,  
Quod miseræ oblitæ molli sub veste locatum,  
Dum adventu matris prosilit, excutitur,  
Atque illud prono præceps agitur decursu:  
Huic manat tristi conscius ore rubor.



Cual deja huir la vírgen sorprendida (3)  
 De su madre en la súbita venida,  
 Del seno do furtiva la escondiera,  
 Poma que de su amante recibiera, (4)  
 Y que en el suelo rápida rodando,  
 Dice el secreto amor, su faz rosando.



## NOTAS A HORATILLO

### (1) Doy, Horatio, etc.

Los comentaristas no están de acuerdo sobre la persona de este Horatio. Unos creen que es un nieto del orador florentino; otros, su hijo; otros, Horacio mismo.

### (2) Que en la Retica playa

Retica, de Retico, pequeña ciudad situada sobre unas colinas cerca de Troya. Era célebre por el sepulcro de Aya, hijo de Telamon.

### (3) Cual deis huir la virgen sorprendida

Los seis versos del original son hercúleos y las imágenes que ofrecen, en su conjunto, pero favorecen mucho en facilidad de imperinentes. Pero en el fondo, que no puede haber entre el seno de una doncella y la acción de Galathea, es cierto que los antiguos eran poco escrupulosos en la extensión de las comparaciones; pero no basta esto para

### (4) Poma que en su orante recibiera

Por una palabra a su orante era una cosa recibida, y que según Vossius, tenía un sentido un poco libre, *quasi poma canum dicitur*. Las amantes empleaban también esta frase para mostrar su inclinación a sus queridos. Conocida es la copulativa de la Galatea de Virgilio: *Mato me poma Galatææ, etc.*



---

---

## NOTAS A HORTALO.

---

### (1) Doy, Hortalo, etc.

Los comentadores no están de acuerdo sobre la persona de este Hortalo. Unos creen que es un nieto del orador Hortensio; otros, su hijo; otros, Hortensio mismo.

### (2) Que en la Rethea playa.

Rethea, de Retheo, pequeña ciudad situada sobre una colina cerca de Troya. Era célebre por el sepulcro de Áyax, hijo de Telamon.

### (3) Cual deja huir la vírgen sorprendida.

Los seis versos del original son hermosísimos, y las imágenes que ofrecen, encantadoras; pero Pezay tiene razón en tacharlos de impertinentes. *Non erat hic locus*. ¿Qué relación puede haber entre el seno de una doncella y la memoria de Catulo? Es cierto que los antiguos eran poco escrupulosos en la exactitud de las comparaciones; pero no hasta este punto.

### (4) Poma que de su amante recibiera.

Dar una manzana á su amada era una cosa recibida, y que según Vosio, tenía un sentido un poco libre, *quasi pignus concubitus*.

Las amantes empleaban también esta fruta para mostrar su inclinación á sus queridos. Conocida es la coquetería de la Galatea de Virgilio: *Malo me petit Galatea*, etc.



## DE COMA BERENICES.

Omnia qui magni dispexit lumina mundi,  
 Qui stellarum ortus comperit atque obitus :  
 Flammeus ut rapidi solis nitor obscuretur,  
 Ut cedant certis sidera temporibus,  
 Ut Triviam furtim sub Latmia saxa relegans,  
 Dulcis amor gyro devocet aërio :  
 Idem me ille Conon cœlesti munere (\*) vidit  
 E Bereniceo vertice cæsariem,  
 Fulgentem clare: quam multis illa Deorum,  
 Levia protendens brachia, pollicita est;  
 Qua rex tempestate, novo auctus hymenæo,  
 Vastatum fines iverat Assyrios,  
 Dulcia nocturnæ portans vestigia rixæ,  
 Quam de virgineis gesserat exuviis.  
 Estne novis nuptis odio Venus? ane parentum  
 Frustrantur falsis gaudia lacrimulis,  
 Ubertim thalami quas intra limina fundunt?  
 Non, ita me Divi, vera gemunt, juverint,

---

(\*) En importantes ediciones : *lumine* en vez de *munere*.



## LA CABELLERA DE BERENICE. (1)

Aquel, que calculó de las estrellas  
El número, el ocaso y nacimiento,  
Que las constantes leyes de su curso  
Y el velo penetró que encubre á Febo,  
Y como clandestino á Trivia lleva,  
So las grutas de Latmia, el amor tierno, (2)  
Conon, me vió por gracia de los dioses,  
De una frente real volar al cielo.

Al cielo humildes manos levantando,  
Me ofreció Berenice en pio acento,  
Cuando á domar los campos de la Asiria  
De sus brazos partió su nuevo dueño,  
Aun impresos llevando de nocturnas  
Virginales victorias los trofeos.

¿Te aborrecen, oh Vénus, las esposas,  
O es falso, al ir al tálamo, su duelo?

Su duelo es alegría, yo lo juro,  
Y bien me lo han probado los lamentos,  
Que á mi señora oí, cuando á sus ansias  
Arrebató su esposo el dios cruento.



Id mea me multis docuit regina querelis,  
 Invisente novo prælia torva viro.  
 At tu non orbum luxti deserta cubile,  
 Et fratris cari flebile discidium.  
 Cum penitus mœstas exedit cura medullas:  
 Ut tibi nunc toto pectore sollicitæ  
 Sensibus ereptis mens excidit! Atqui ego certe  
 Cognoram a parva virgine magnanimam.  
 Anne bonum oblita es facinus, quo regium adeptæ es  
 Conjugium, quod non fortior ausit alis?  
 Sed tum mœsta virum mittens, quæ verba locuta es!  
 Jupiter, ut tristi lumina sæpe manu!  
 Quis te mutavit tantus Deus? an quod amantes  
 Non longe a caro corpore abesse volunt?  
 Atque ibi me cunctis pro dulci conjuge Divis  
 Non sine taurino sanguine pollicita es,  
 Si reditum tetulisset; is aut in tempore longo  
 Captam Asiam Ægypti finibus adjiceret?  
 Queis ego pro factis cœlesti reddita cœtu,  
 Pristina vota novo munere dissoluo.  
 Invita, o regina, tuo de vertice cessi,  
 Invita: adjuro teque tuumque caput:  
 Digna ferat, quod si quis inaniter adjuravit.  
 Sed qui se ferro postulet esse parem?  
 Ille quoque eversus mons est, quem maximum in oris  
 Progenies Thiæ clara supervehitur:  
 Cum Medi properare (\*) novum mare, cumque juvenus  
 Per medium classi barbara navit Athon.  
 Quid facient crines, cum ferro talia cedant?

(\*) En ediciones insignes, *peperere*.



¿Lloras, oh Berenice, el lecho viudo?  
 No por un caro hermano es tu desvelo;  
 Triste, por negras penas devorada,  
 La desesperacion arde en tu pecho.

¿Dó el heroismo está (3) con que asombrado  
 Brillar tu juventud vió el universo?

¿Dónde el valor que te allanó el camino,  
 Con la mano de un rey, al trono excelso?

¿Cuán amargas querellas, cuántos llantos  
 Te arrancó el doloroso apartamiento!

¿Cuál dios te mudó así? ¿ó es que el amante  
 No puede ausente estar del caro objeto?

Entónces ¡ ay ! con ricos hecatombes  
 Tus votos al Olimpo me ofrecieron,  
 Si, al Egipto la Asiria subyugada,  
 Tornaba el vencedor á tus anhelos.

¡ Oh votos, que yo cumplo entre los astros!

¡ Reina, con qué pesar tu frente dejo ! (4)

Por ella te lo juro, y penas llore

Quien pronuncia falaz un juramento.

¿ Pero qué no sucumbe al hierro impío? (5)

Athos, el hierro abrió tu vasto seno, (6)

Cuando bogar por él viste asustado

Las bárbaras escuadras de los Medos.

Mientras que de tus cumbres descendian

De Thia los clarísimos renuevos. (7)

¿ Resistirá un cabello á quien tú cedes?

¡ Qué perezcan las armas, y el primero

Que del hierro crüel halló las venas,

Y de ablandarle reveló el secreto!

Cuál llorásteis mi ausencia, hermanos mios, (\*)



Jupiter, ut Chalybum (\*) omne genus pereat :  
 Et qui principio sub terra quærere venas  
 Institit, ac ferri fingere duritiem !  
 Abjunctæ paulo ante comæ mea fata sorores  
 Lugebant, cum se Memnonis Æthiopis  
 Unigena, impellens nutantibus (\*\*) aera pennis  
 Obtulit Arsinoes Chloridos ales equus.  
 Isque per ætherias me tollens advolat umbras, (\*\*\*)  
 Et Veneris casto conlocat in gremio.  
 Ipsa suum Zephyritis eo famulum legarat,  
 Grata Canopæis incola litoribus :  
 Scilicet in vario ne solum lumine (\*\*\*\*) cœli,  
 Aut Ariadneis aurea temporibus  
 Fixa corona foret; sed nos quoque fulgeremus  
 Devotæ flavi verticis exuviæ.  
 Uvidulam a fletu, cedentem ad templa Deum, me  
 Sidus in antiquis Diva novum posuit.  
 Virginis et sævi contingens namque Leonis  
 Lumina, Callisto juxta Lycaonida,  
 Vertor in occasum, tardum dux ante Booten,  
 Qui vix sero alto mergitur Oceano.  
 Sed quanquam me nocte premunt vestigia Divum,  
 Luce autem canæ Tethyi restitutor:  
 (Pace tua fari hæc liceat, Rhamnusia virgo:  
 Namque ego non ullo vera timore tegam :  
 Non, si me infestis discerpant sidera dictis,

(\*) En algunas ediciones, *Chalybon*; en otras, *Celtum*.

(\*\*) En insignes ediciones, *nictantibus*.

(\*\*\*) En algunas ediciones, *auras*.

(\*\*\*\*) En las mismas ediciones, *limite*.



Cuando el éter alígero rompiendo,  
 De Memnon el hermano (8), entre las sombras  
 Me llevó de la Cipria al casto seno. (9)  
 De la deidad en ello fué ministro, (10)  
 Tu corona, Ariadna (11), el ornamento.

Sola no es del Olimpo; en sus espacios  
 Me hace tambien brillar la madre Vénus.  
 Aun en llanto empapada, de las aras  
 Me sublimó á los cielos, signo nuevo,  
 Y entre el leon indómito y la vírgen, (12)  
 De Calisto el fulgor al mio uniendo,  
 Guió al ocaso al lánguido Bootes,  
 Que tardo arrastra al mar su curso lento.

Mas si dioses me huellan por la noche, (13)  
 Si Tétis con la luz me abre su seno,  
 Aunque pruebe tus dardos, oh Nemesis,  
 Aunque ofenda mi voz al firmamento,  
 Encubrir la verdad esme imposible,  
 Y mi secreto afan revelar quiero.  
 Si, con todas mis glorias al olvido  
 Tu pérdida, oh princesa, dar no puedo.

Mientras orné tu sien con mil esencias,  
 Constantes me empapaban tus desvelos, (14)  
 Vírgen, que ves lucir la cara tea,  
 De tu encendido esposo á los deseos,

No entregues de tu seno los tesoros,  
 Sin que me ofrezcas ántes grato incienso. (15)  
 Mas á vosotras solas pido dones  
 Las que puro guardais el casto lecho.

Y el criminal perfume se disipe  
 De la que amancilló santo himeneo,



Conditæ quin veri pectoris evoluam:)   
 Non his tam lætor rebus, quam me abfore semper   
 Abfore me a dominæ vertice discrucior:   
 Quicum ego, dum virgo quondam fuit, omnibus expers   
 Unguentis, una millia multa bibi.   
 Nunc vos, optato quas junxit lumine tæda,   
 Non prius unanimis corpora conjugibus:   
 Tradite, nudantes rejecta veste papillas,   
 Quam jucunda mihi munera libet onyx:   
 Vester onyx, casto petitis quæ jura cubili.   
 Sed quæ se impuro dedit adulterio,   
 Illius, ah! mala dona levis bibat inrita pulvis:   
 Namque ego ad indignis præmia nulla peto.   
 Sed magis, o nuptæ, semper concordia vestras,   
 Semper amor sedes incolat assiduus.   
 Tu vero, regina, mens cum sidera, Divam   
 Placabis festis luminibus Venerem   
 Sanguinis expertem, non votis esse tuam me, (\*)   
 Sed potius largis effice muneribus.   
 Sidera cur retinent? utinam coma regia fiam:   
 Proximus Hydrochoi (\*\*\*) fulgeret Oarion.

---

(\*) En la autorizada edicion de Birmingham, 1772, se halla este verso escrito así:

*Unguinis expertem non siveris esse tuam me.*

(\*\*) En la misma edicion, *Hydrochoo*.



De mí la ofrenda adúltera se aleje,  
 Pero vuestra mansion de amor sincero,  
 De la dulce amistad y la concordia,  
 Oh púdicas esposas, sea templo.  
 Y tú, cuando tus ojos, Reina mia,  
 A Vénus implorando, alcanzas al cielo,  
 No perdones la sangre, y haga el hado  
 Que yo á tu posesion vuelva de nuevo.  
 ¡Porque arrastrar me siento, y no soy tuya,  
 Mas que Orïon y Acuario unan sus fuegos. (16)

(\*) En la anterior edición de *Hydrochoa*, 1779, se halla este verso escrito así:

*Unguis expertem non teneat esse tuam me.*

(\*\*) En la misma edición, *Hydrochoa*.



# NOTAS

## LA CABALLERA DE BERENICE

(1) Berenice, hija de Tolomeo Filadelfo y de Arsinoe, se casó con su hermano Tolomeo Evergetes, matrimonio recibido entre los egipcios. Habiendo partido Evergetes, á poco tiempo de haberse casado, á hacer la guerra á los sirtos, Berenice hizo voto de consagrar á Venus sus cabellos, si su esposo volviera vencedor á sus brazos. Sus votos fueron oídos, y la princesa misma suspendió la ofrenda en el templo de la diosa; mas la cabellera desapareció al día siguiente, y la historia no nos revela el secreto de este robo. El acontecimiento entristeció á los principes y alarmó su austeridad; pero Conon, célebre astrónomo, halló el medio de tranquilizarlos, afirmando que una mano divina había arrebatado la preciosa cabellera y la había colocado en el tango de los astros. El poeta Calimaco no podía perder tan bella ocasión de hacer su corte á los augustos esposos, y compuso sobre este asunto una elegía, que hemos perdido y de la cual la de Catulo es una imitación.

(2) Y como clandestino á Trivia lleva  
So las grutas de Lavinia el amor negro.

Trivia, Diana.  
Lavinia, montaña de Circe, donde moraba Euboeon, amor de  
la casta Diana.



---

---

## NOTAS

Á

### LA CABELLERA DE BERENICE.

---

(1) Berenice, hija de Tolomeo Filadelfo y de Arsinoe, se casó con su hermano Tolomeo Evergetes, matrimonio recibido entre los egipcios. Habiendo partido Evergetes, á poco tiempo de haberse casado, á hacer la guerra á los asirios, Berenice hizo voto de consagrar á Vénus sus cabellos, si su esposo volvía vencedor á sus brazos. Sus votos fueron oídos, y la princesa misma suspendió la ofrenda en el templo de la diosa; mas la cabellera desapareció al día siguiente, y la historia no nos revela el secreto de este robo. El acontecimiento entristeció á los príncipes y alarmó su superstición; pero Conon, célebre astrónomo, halló el medio de tranquilizarlos, afirmando que una mano divina había arrebatado la preciosa cabellera y la había colocado en el rango de los astros. El poeta Calímaco no podía perder tan bella ocasión de hacer su corte á los augustos esposos, y compuso sobre este asunto una elegía, que hemos perdido y de la cual la de Catulo es una imitación.

(2) Y como clandestino á Trivia lleva  
So las grutas de Latmia el amor tierno.

*Trivia*, Diana.

Latmia, montaña de Caria, donde moraba Endimion, amor de la casta Diana.



## (3) Do el heroísmo está, etc.

La historia nos pinta á esta Berenice como una amazona, domando caballos, conduciendo carros y peleando heroicamente en los combates. Se cuenta que en uno de estos, al tomar su padre la huida, deshecho por sus enemigos, la heroína monta sobre su caballo, reúne el ejército desalentado, le reanima y rechaza los contrarios, matando una parte y ahuyentando el resto; y esto parece que es el *bonum facinus*, que le valió la mano de su hermano y la corona.

## (4) A mi pesar, etc.

Virgilio ha dicho, tomando á Catulo el verso entero:

Invitus Regina tuo de litore cessi.

## (5) Pero ¿qué no sucumbe al hierro impío?

Pope ha imitado este pasaje en el tercer canto de su poema intitulado *El rizo robado*.

## (6) Athos, el hierro abrió tu vasto seno.

Athos, montaña de la Macedonia, que tiene 150 millas de circunferencia y se avanza en el mar Egeo como un promontorio. Jérges, para pasar á la Europa, hizo horadar esta montaña, y abriendo así camino al mar por medio de ella, sus escuadras penetraron por las vastas entrañas del inmenso monte.

## (7) Mientras que de tus cumbres descendian

De Thia los clarísimos renuevos.

Original: *Progenies Thiaë*, etc.—Esta última voz ofrece gran dificultad. Los comentadores ni están acordes sobre el sentido, ni la leen del mismo modo. Unos leen *Thyæ*, y refieren esta voz á Thia, hija de Decalion, que se casó con Júpiter, de cuyo matrimonio nació Macedon, que dió nombre á la Macedonia. Otros



leen *Clytyæ*, y suponen que Catulo designa con esta voz á Clicia, madre de Medea, cuyo hijo Medo dió su nombre á los medos. Otros, en fin, escriben Phthia, y entienden que designa esta voz los reyes de Macedonia, sucesores de Alejandro, que descendia de Aquiles por su madre. Phthia era una ciudad de Tesalia, en la Phthiotida : fué patria de Aquiles, que por esta razon era llamado *el héroe Phthio*, y de aquí el fundamento para esta última opinion. Yo he seguido la primera, porque, como es bien sabido, los macedonios fueron auxiliares de los persas en la guerra contra los griegos.

(8) De Memnon el hermano, etc.

Es el céfiro. Memnon era hijo de la Aurora, y por tanto hermano de Céfiro. Más abajo le designa con el epíteto *Chloridos*, de Clóris, nombre de Flora, de quien Céfiro era esposo. Otros, en vez de Chloridos, leen Locridos : otros Locricos, porque el céfiro se agradaba particularmente en Lócres, ciudad de Italia en la Gran Grecia, situada sobre el Adriático, no léjos de Regio.

Los seis versos del original que componen este pasaje son de una oscuridad extraordinaria. Se conoce, sin embargo, que todo el jujo mitológico que Catulo ha prodigado en ellos, se reduce á decir que Céfiro habia robado por la noche, de órden de Vénus, la cabellera de Berenice y la habia trasportado al seno de la diosa. Vénus está designada ya por el nombre de Arsinoe, porque una princesa de este nombre habia hecho colocar su propia estatua en el templo de la diosa, ya con el nombre de Zefiritis, porque tenia un templo en el Egipto en el promontorio Zefirion, ya con su nombre propio de Vénus, y esta variedad de nombres y este empeño de hablar tantas veces y tan sin necesidad de la deidad de Chipre, es lo que forma en gran parte la dificultad del pasaje. En la traduccion ha sido necesario simplificarlo, cercenando la prodigalidad de Catulo; de otro modo habria sido aquella tan indigesta y tan oscura como el original.

Los comentadores, en la explicacion de estos versos del poeta latino ostentan una vasta erudicion, de lo cual lo único útil que se



saca es la explicación que he dado de ellos, y que ha servido de base á mi versión.

(9) Me llevó de la Cipria al casto seno.

Catulo dá el epíteto de casto al seno de Vénus, para manifestar que aquí se trata de la que preside á las uniones legítimas. Berenice es una esposa amante, que ofrece un voto por un marido adorado.

(10) De la deidad en ello fué ministro.

En el original hay además un verso que se puede traducir así:

Que grata mora en el Canopio suelo.

Canopio, de Canope, antigua ciudad de Egipto, á doce millas de Alejandría, célebre por su templo de Serápis. Vénus tenía también en ella un templo, y sus habitantes pasaban por ser muy adictos al culto de esta deidad. Hoy es Damietta.

(11) Tu corona, Ariadna, etc.

Se sabe que Baco, para consolar á esta bella desgraciada del abandono de Teseo, se casó con ella y la hizo presente de una corona de oro, obra preciosa de Vulcano, que después aumentó el número de las constelaciones.

(12) Y entre el leon indómito y la vírgen, etc.

La constelacion de la cabellera de Berenice se halla colocada entre el Boyero al Este, la parte posterior del Leon al Oeste, al Norte los piés de la grande Ursa, y al Mediodía la Vírgen.

(13) Mas si dioses me huellan por la noche.

Los antiguos creían que la vía láctea era el camino por donde los dioses iban al Olimpo, y como la cabellera de Berenice se ha-



llaba en la dirección de aquella vía, la expresión del poeta es tan clara como brillante. — *Peřay*.

(14) Mientras orné tu sien con mil esencias,  
Constantes me empapaban tus desvelos.

Este pasaje dice contradicción con la historia, porque las doncellas no se perfumaban; y los comentadores, para conciliar al poeta con aquella, se echan á imaginar diferentes dicciones. Mas ¿es bien cierto que estaban vedadas todas las esencias á las vírgenes? Y aunque esto fuera cierto, ¿Catulo no puede hacer hablar á la cabellera del tiempo que medió entre el himeneo de Berenice y la partida de su esposo?

(15) Sin que ofrecido me hayas suave incienso.

Literal: Sin que tu Ónix me haya ofrecido dones agradables. El Ónix era un vaso de ágata-ónix, en que se guardaban los perfumes. *Continens pro contento*.

(16) Mas que Orion y Acuario unan sus fuegos.

Este pasaje parece indicar que estas dos constelaciones sólo están divididas por la cabellera, y no es por cierto así, pues se hallan á una gran distancia la una de la otra. Este error astronómico en que parece á primera vista incurrir Catulo, ha abierto un campo inmenso á las sábias cavilaciones de los intérpretes. Vosio opina que Catulo ha querido expresar con ésto el trastorno del cielo, y que la cabellera compartía con él gustosamente el honor de volver á adornar la frente de Berenice. Volpi, que adopta el mismo sentido, añade sólo que estas dos constelaciones, reuniendo sus influencias pluviosas, inundan el universo. Corradini propone un sentido que no es de despreciar. «Si yo tuviera (hace decir á la cabellera) la felicidad de adornar la frente de mi Reina, las constelaciones mismas, que anuncian la lluvia, nos darían el buen tiempo, y el cielo gozaría de una serenidad inalterable.» Pero basta de conjeturas.



Esta elegía, aunque contiene pormenores agradables, está bien léjos de ser un modelo. Los cabellos que lloran y que hablan siempre, no son de muy buen gusto, y por más que los comentadores nos digan que, gracias á su apoteosis, están animados, nuestra imaginacion no puede prestarse á esta suposicion. Estas observaciones adquieren nueva fuerza si se considera que esta pieza es de la escuela de Alejandría, que en cuanto al gusto era muy inferior á la que ilustró los buenos tiempos de la Grecia.

---







---

---

LVI. (\*)

AD MANLIUM.

Quod mihi fortuna, casuque oppressus acerbo,  
Conscriptun hoc lacrimis mittis epistolium,  
Naufragum ut ejectum spumantibus æquoris undis  
Sublevem, et a mortis limine restituam:  
Quem neque sancta Venus molli requiescere somno  
Desertum in lecto cœlibe perpetitur;  
Nec veterum dulci scriptorum carmine Musæ  
Oblectant, cum mens anxia pervigilet:  
Id gratum est mihi, me quoniam tibi ducis amicum,  
Muneraque et Musarum hinc petis et Veneris.  
Sed tibi ne mea sint ignota incommoda, Manli,  
Neu me odisse putes hospitis officium:  
Accipe, queis merser fortunæ fluctibus ipse,  
Ne amplius a misero dona beata petas.  
Tempore quo primum vestis mihi tradita pura est,  
Jucundum cum ætas florida ver ageret,

---

(\*) El traductor ha suprimido, sin duda por inmoral y obscena, la composicion que á esta precede, titulada *Ad januam mæchæ cujusdam*.



---

---

LVI.

Á MANLIO. (1)

Por tu carta, con lágrimas trazada,  
Manlio, las amarguras he sabido  
Que atormentan tu vida desgraciada.

Pídesme que, de tí compadecido,  
Te arranque de la muerte á los umbrales,  
Náufrago en hondo mar embravecido;

Pues deshechos los lazos conyugales,  
Ni á tu viudo lecho almo reposo  
Desciende á poner término á tus males,

Ni al eco de la cítara meloso  
De los antiguos tiempos los cantores  
Tu velar dulcifican congojoso.

¡Cuán grato es para mí, que en tus dolores,  
Creas puede suplir la amistad mia  
De Hymeneo y de Apolo (2) los favores!

¿Pero tú ignoras, Manlio, cuán impía  
Suerte me ha preparado el crudo cielo?

Porque no te imagines se desvía

Mi amor de darte alivios en tu duelo,  
Escucha el que me anega mar de penas,



Multa satis lusi: non est Dea nescia nostri,  
 Quæ dulcem curis miscet amaritiem.  
 Sed totum hoc studium luctu fraterna mihi mors  
 Abscidit (\*). O misero frater adempte mihi!  
 Tu mea, tu moriens fregisti commoda, frater:  
 Tecum una tota est nostra sepulta domus:  
 Omnia tecum una perierunt gaudia nostra,  
 Quæ tuus in vita dulcis alebat amor.  
 Quojuſ ego interitu tota de mente fugavi  
 Hæc studia, atque omnes delicias animi.  
 Quare, quod scribis: Veronæ turpe Catullo  
 Esse, quod hic quisquis de meliore nota  
 Frigida deserto tepefecit membra cubili:  
 Id, Manli, non est turpe; magis miserum est.  
 Ignosces igitur, si, quæ mihi luctus ademit,  
 Hæc tibi non tribuo munera, cum nequeo.  
 Nam, quod scriptorum non magna est copia apud me,  
 Hoc st, quod Romæ vivimus: illa domus,  
 Illa mihi sedes, illic mea carpitur ætas:  
 Huc una e multis capsula me sequitur.  
 Quod cum ita sit, nolim statuas, nos mente maligna  
 Id facere, aut animo non satis ingenuo;  
 Quod tibi non utriusque petiti copia facta est:  
 Ultro ego deferrem, copia si qua foret.  
 Non possum reticere, Deæ, qua Manlius in re  
 Juverit, aut quantis juverit officiis;  
 Ne fugiens seclis obliviscentibus ætas  
 Illius hoc cæca nocte tegat studium.

(\*) En algunas ediciones *abstulit*.



Y á un infeliz no pedirás consuelo.

De la toga viril vestido apenas, (3)

Cogí, mientras rió mi abril florido,

Las rosas del placer á manos llenas. (\*)

Ni fué mi nombre al númen, que ha sabido

Mezclar con tan dulcísima amargura (4)

Los cuidados de amor, desconocido.

Mas tanto bien, tan plácida ventura

Con mi hermano robómelos el hado.

¡Oh hermano arrebatado á mi ternura!

Contigo mi sosiego te has llevado,

Contigo en la horrorosa tumba fría

Entera mi familia se ha encerrado.

Y háse huido contigo la alegría

Que alimentaba en mí tu amistad pura

Mientras que te alumbró la luz del día.

¡Dichas que de mi pecho érais dulzura,

Por siempre de mi pecho dolorido

Crudo golpe os lanzó de parca dura!

No sea, pues, por tí más zaherido,

Si me oculto en Verona retirado,

Dó el amigo mejor del dios de Gnido

Reclina en solo lecho el cuerpo helado,

Pues debe, Manlio, ser retiro tanto

Más bien compadecido que increpado.

Y perdona tambien, si con mi canto

No templo de tu pena el aspereza.

Sobre no permitirlo mi quebranto,

Del dolor entregado á la crudeza,

Sin copia de poemas (6) me he venido,

Que divertir pudieran tu tristeza. (\*)



Sed dicam vobis. Vos porro dicite multis  
Millibus, et facite hæc charta loquatur anus.

\* \* \*

Notescatque magis mortuus, atque magis:  
Ne tenuem texens sublimis aranea telam,  
Deserto in Manli nomine opus faciat.  
Nam, mihi quam dederit duplex Amathusia curam,  
Scitis, et in quo me corruerit genere:  
Cum tantum arderem, quantum Trinacria rupes,  
Lymphaque in OEtæis Malia Thermopylis;  
Mœsta neque assiduo tabescere lumina fletu  
Cessarent, tristique imbre madere genæ:  
Qualis in aerii pellucens vertice montis  
Rivus, muscoso prosilit e lapide:  
Qui cum de prona præceps est valle volutus,  
Per medium densi transit iter populi,  
Dulce viatori lasso in sudore levamen,  
Cum gravis exustos æstus hiulcat agros.  
Ac veluti nigro jactasis turbine nautis  
Lenius adspirans aura secunda venit,  
Jam prece Pollucis, jam Castoris implorata:  
Tale fuit nobis Manlius auxilium.  
Is clausum lato patefecit limite campum,  
Isque domun nobis, isque dedit dominam:  
Ad quam communes exerceremus amores,  
Quo mea se molli candida Diva pede.  
Intulit, et trito fulgentem in limine plantam  
Innixa, arguta constituit (\*) solea;

(\*) En autorizadas ediciones: *constitit*.



Causa el morar en Roma de ello ha sido.  
 Roma es el centro mio y es mi vida,  
 Y un cuaderno tan solo aquí he traído.

Si no ves tu demanda obedecida,  
 Si á tus manos mis versos no han llegado,  
 No es porque mi amistad de tí se olvida;

Es porque aquí sin ellos me ha encontrado  
 Tu carta; de otra suerte, cuán gustoso  
 Me hubiera yo á tu ruego adelantado.

Musas, callar no puede el labio ansioso  
 Con cuántos bienes, con servicios cuántos  
 Manlio alivió mi suerte generoso.

La presurosa edad, que rasgos tantos  
 Benéficos cubrió de noche oscura,  
 Este respetará, pues en mis cantos

Contino le oireis; de vuestra altura  
 Decidle vos, y que de gente en gente  
 Se vea perpetuar virtud tan pura. (7)

Vivas, vivas, oh Manlio, eternamente,  
 Y la araña sutil su red ligera  
 En tu desierto nombre nunca asiente.

Musas, sabeis muy bien de qué manera  
 La falaz Amatonta (8) en crudas sañas  
 Y en volcanes de amor me abrasó fiera.

No hierven más del Etna las entrañas  
 Y no más las Termópilas ardientes  
 Hierven en las Oëtheas montañas.

Negábanse á la luz, hechos dos fuentes  
 Mis ojos, y surcaban de contino  
 La faz mia del llanto las corrientes.

Empero como arroyo cristalino



Conjugis ut quondam flagrans advenit amore,  
 Protesilaeam Laodamia domum  
 Inceptam frustra, nondum cum sanguine sacro  
 Hostia cœlestes pacificasset heros.  
 Nil mihi tam valde placeat, Rhamnusia virgo,  
 Quod temere invitis suscipiatur heris.  
 Quam jejuna pium desideret ara cruorem,  
 Docta est amisso Laodamia viro;  
 Conjugis ante coacta novi dimittere collum,  
 Quam veniens una atque altera rursus hiems  
 Noctibus in longis avidum saturasset amorem,  
 Posset ut abrupto vivere conjugio:  
 Quod scibant Parcæ non longo tempore abesse,  
 Si miles muros isset ad Iliacos.  
 Nam tum Helenæ raptu primores Argivorum  
 Cœperat ad sese Troja ciere viros:  
 Troja nefas, commune sepulcrum Europæ Asiæque,  
 Troja virum et virtutum omnium acerba cinis;  
 Quæ nempe et nostro letum miserabile fratri  
 Attulit: hei misero frater adempte mihi!  
 Hei misero fratri jucundum lumen ademptum!  
 Tecum una tota est nostra sepulta domus:  
 Omnia tecum una perierunt gaudia nostra,  
 Quæ tuus in vita dulcis alebat amor.  
 Quem nunc tam longe non inter nota sepulcra,  
 Nec prope cognatos compositum cineres,  
 Sed Troja obscœna, Troja infelice sepultum  
 Detinet extremo terra aliena solo.  
 Ad quam tum properans fertur simul undique pubes (\*)

(\*) En la edicion de Birmingham se lee así este verso:

*Ad quam tum properans ferventior undique pubes.*



Que en la aérea cumbre entre mohoso  
Peñasco á su caudal abre camino,

Y luego que serpea bullicioso  
Por el pendiente valle, en ráudo vuelo

Penetra por el burgo populoso,  
De solaz y dulcísimo consuelo

Sirviendo al caminante fatigado,  
Cuando el estivo can abrasa el suelo;

O cual viento suave demandado  
A los hijos de Leda, que la umbría

Furia disipa de cruël nublado,  
Tornando al marinero el alegría;

Tal, Manlio, tu amistad para mí ha sido.  
Por ella ví extender la heredad mía,

Mi venturoso amor á ella he debido  
Y esta mansion dó en brazos de mi amada

Las dichas saboreo de Cupido, (9)  
Desde que esta belleza nacarada,

En el trillado umbral, de su florida  
Planta imprimió (10) la huella delicada.

Tal pareció de amores encendida  
Laodamia (11) en la casa de su esposo

Cuando á Protesilao se vió unida.  
Lazo fué para entrambos ominoso,

Porque sangre piadosa no aplacara  
La corte del Olimpo rencoroso.

Cuánto, Ramnusia vírgen, me pesara,  
Que á votos por el cielo reprobados

Mi temerario pecho se entregara.  
Cuanto ansíen en sangre ser bañados

Los sedientos altares, con rigores



Græca penetrales deseruisse focos:  
Ne Paris abducta gavisus libera mœcha  
Otia pacato degeret in thalamo.  
Quo tibi tum casu, pulcherrima Laodamia,  
Ereptum est vita dulcius atque anima  
Conjugium; tanto te absorbens vortice amoris  
Æstus in abruptum detulerat barathrum;  
Quale ferunt Graii Pheneum prope Cylleneum  
Siccare emulsa pingue palude solum;  
Quod quondan cæsis montis fodisse medullis  
Audet falsiparens Amphitryoniades:  
Tempore quo certa Stymphalia monstra sagitta  
Perculit, imperio deterioris heri:  
Pluribus ut cœli tereretur janua Divis,  
Hebe nec longa virginitate foret.  
Sed tuus altus amor barathro fuit altior illo,  
Qui tunc indomitam ferre jugum docuit.  
Nam neque tam carum confecto ætate parenti  
Una caput seri gnata nepotis alit:  
Qui cum divitiis vix tandem inventus avitis  
Nomen testacas intulit in tabulas,  
Impia derisi gentilis gaudia tollens,  
Suscitar a cano vulturion capite.  
Nec tantum niveo gavisa est ulla columbo  
Compar: quæ multu dicitur improbios  
Oscula mordenti semper decerpere rostro;  
Quamquam præcipue multivola est mulier.  
Sed tu olim magnos vicisti sola furores,  
Ut semel es flavo conciliata viro:  
Aut nihil, aut paulo quoi tum concedere digna,  
Lux mea se nostrum contulit in gremium:



Lo aprendió Laodamia de los hados,  
Cuando miró arrancar á sus amores  
De su nuevo consorte el cuello tierno,  
Antes que año tras año sus ardores

Saciasen largas noches del invierno,  
Y el satisfecho amor de parca impía  
Sobrellevar le hiciera el golpe eterno,

Porque el fatal destino escrito habia  
De su esposo la muerte, si soldado  
Troya bajo sus muros le veía.

De Páris reünia el atentado  
Entónces contra Troya desgraciada  
Del argivo valor lo máspreciado.

¡Ilion, Ilion funesta, tumba odiada  
De la Europa y del Asia! por tí han sido  
La gloria y la virtud ceniza helada!

Negra muerte en tu suelo aborrecido  
Me arrebató un hermano; ¡hermano amigo, (12)  
Por siempre el alma mia te ha perdido!

Robándote á mi amor golpe enemigo  
Contigo en la horrorosa tumba fría  
Hundió mis deudos todos, y contigo

Por siempre me ha llevado la alegría,  
En mi alma por la tuya alimentada,  
Mientras que te alumbró la luz del dia.

Si tu ceniza al fin viera encerrada  
Con la de tus mayores! si la viera  
De conocidas tumbas circundada!

Pero tierra infeliz, tierra extranjera,  
Troya impura te guarda (13), ya tocando  
En la region del mundo postrimera.



Quam circumcursans hinc illinc sæpe Cupido  
 Fulgebat crocina candidus in tunica.  
 Quæ tamen etsi uno non est contenta Catullo,  
 Rara verecundæ furta feremus heræ:  
 Ne nimium simus stultorum more molesti.  
 Sæpe etiam Juno, maxima Cœlicolum,  
 Conjugis in culpa flagravit quotidiana,  
 Noscens omnivoli plurima furta Jovis.  
 Atqui nec Divis homines componier æquum est:  
 Ingratum tremuli tolle parentis onus.  
 Nec tamen illa mihi dextra deducta paterna  
 Fragantem Assyrio venit odore domum:  
 Sed furtiva dedit mira munuscula nocte,  
 Ipsius ex ipso dempta viri gremio.  
 Quare illud satis est, si nobis is datur unis,  
 Quem lapide illa diem candidiore notat.  
 Hoc tibi, quot potuit, confectum carmine munus  
 Promultis, Manli redditur officiis:  
 Ne vostrum scabra targat robigine nomen  
 Hæc atque illa dies, atque alia, atque alia.  
 Huc addent Divi quam plurima, quæ Themis olim  
 Antiquis solita est munera ferre piis.  
 Sitis felices, et tu simul, et tua vita,  
 Et domus ipsa, in qua lusimus, et domina:  
 Et qui principio nobis terram dedit, aufert,  
 A quo sunt primo omnia nata bona: (\*)  
 Et long ante omnes mihi quæ me carior ipso est,  
 Lux mea; qua viva vivere dulce mihi est.

(\*) Así están escritos, en insignes ediciones, este verso y el anterior:

*Et qui principio nobis te tradidit, a quo  
 Sunt primo nobis omnia nata bona.*



A Troya fué dó, láuros anhelando,  
 La griega juventud voló ferviente,  
 El techo paternal desamparando.

Vuela á impedir que Páris libremente  
 Goce, en la paz de sosegado lecho,  
 Del rapto de su adúltera impudente.

Allí por desventura fué deshecho,  
 Oh bella Laödamia, el lazo amado  
 Más que el alma y la vida de tu pecho.

Golpe cruël! Amor desventurado!  
 El amor que venció tu pecho hermoso  
 En cuál sima de penas te ha abismado!

Menor fué la que el hijo vigoroso (14)  
 Del falso anfitrión (15) socavó, cuando  
 Triunfar supo de amante caprichoso,

Las aguas de los lagos desecando,  
 La feraz descubriendo tierra dura  
 Y el seno de los montes horadando, (16)

Mientras que con saeta iba segura  
 Las fieras de Estinfalo destruyendo, (17)  
 Con tan raros prodigios á la altura,

Primero entre los héroes ascendiendo  
 De la mansion olímpica, y la mano  
 Y las primicias de Hebe mereciendo.

Ménos aun que tu amor ardió tirano  
 El hondo amor que á Alcides el tormento  
 De yugo hizo sufrir tan inhumano. (18)

No siente más placer, no más contento,  
 Anciano á quien agobia el tiempo fiero,  
 De un tierno nietecillo al nacimiento,

No más al escribir su lisonjero



Nombre en el testamento, asegurando  
A los paternos bienes heredero,  
Al colateral ávido burlando  
Y de su blanca frente amenazada  
A este buitre famélico alejando, (19)  
Ni más su compañía nacarada  
A la negra paloma (20) es deleitable,  
Cuando en amantes ansias inflamada,  
Uniendo su piquito al pico amable,  
Ósculos le arrebatara codiciosa,  
De amorosas caricias insaciable,  
Que el gozo en que nadó tu alma amorosa, (21)  
Que el placer de que fuiste enagenada  
Del apuesto mancebo al verte esposa,  
Tan feliz se ostentó y enamorada  
Cuando á mi tierno seno el seno hermoso  
Cariñosa estrechó, mi lumbre amada.  
De ella en torno Cupido vagoroso  
Revolaba, con túnica elegante  
Ornada de amarillo esplendoroso.  
Con mi amor es verdad que la inconstante  
No sabe contentarse, más suframos  
Su ligero pecar, discreto amante.  
No á los necios celosos parezcamos:  
¿No devora falsías la gran Juno,  
En quien la primer diosa veneramos?  
¿Mira lucir un día que importuno  
De su volátil pérfido marido  
No le fuere á llorar ultraje alguno?  
¡Mas compararme á un númen he podido!  
Sufrir su viejo padre es más penoso.



Librarme dél me sea concedido.

Nunca este á la mansion que de oloroso  
 Incienso para su hija perfumaba  
 Mi tierno afan, me la llevó oficioso.

Ella en la umbría noche se robaba  
 De su esposo el amor, y en adorados  
 Cuanto puros cariños me empapaba.

Feliz si alguno de estos suspirados  
 Dias puedo alcanzar, por mi querido  
 Dueño con blanca piedra señalados. (22)

Manlio, por cuanto bien me has concedido,  
 Estos versos acoge que he trazado  
 Como el grave pesar me ha permitido.

Nunca sea tu nombre maltratado  
 Por el áspero orin de las edades  
 Y sea un siglo y otro celebrado.

Todas las que vertió felicidades  
 Témis á nuestros padres religiosos  
 Pródigas te dispensen las deidades.

Y tú y la vida tuya sed dichosos.  
 Séalo la morada que ha servido  
 De asilo á nuestros juegos deleitosos,

Y ese de cuya mano he recibido  
 El don de tu amistad afortunada,  
 De dó toda ventura me ha venido.

Y sea más que todos halagada  
 Por la felicidad mi lumbre hermosa,  
 La que más que yo mismo es de mí amada,  
 Y por quien la existencia me es sabrosa.



## NOTAS A MANILLO

(1) El objeto de esta lista, según la opinión común de los intérpretes, es consolar a Manilio de la muerte de su esposa; es Julia cuyo himno había cantado tan armoniosamente. Manilio dice que la dición de este poema es tan elegante y tan pura, que la lengua latina no ofrece una producción tan perfecta. Yo comprendo en esta parte con Manilio, pero es necesario decir que si Catulo ha sido feliz en la dición, está muy lejos de haberlo sido en su plan y en la ejecución de él. La poeta habla menos que del objeto que se propone, y a cada verso se extravía con divagaciones interminables.

## (2) De Hymeno y de Apolo, etc.

Original: Musarum et Venere. Los comentaristas se dividen limitadamente sobre el sentido de este poema, que en mi opinión es uno de los más claros de Catulo. Mi traducción expresa la que yo creo su genuina interpretación, y en su cómo se ha podido entender de otra manera. Manilio llama la muerte de su esposa; su sentimiento alaba de sus parados el sueño, y la magia de la antigua poesía, en la cual busca una distracción, no puede temporal su dolor. En este estado acude a la amistad de Catulo. Se queja sin duda de él porque le abandona retirándose a Verona, y le pide versos suyos que le distraigan y le consuelen; y Catulo se consuela con su dición de que Manilio le crea capaz de poderle hacer olvidar el pesar que le devora, ya con su sencillez, ya con el encanto



---

---

## NOTAS Á MANLIO.

---

(1) El objeto de esta elegía, según la opinión común de los intérpretes, es consolar á Manlio de la muerte de su esposa ; esa Julia cuyo himeneo había cantado tan armoniosamente Catulo. Muret dice que la dicción de este poema es tan elegante y tan pura, que la lengua latina no ofrece una producción tan perfecta. Yo convendré en esta parte con Muret; pero es necesario decir que, si Catulo ha sido feliz en la dicción, está muy lejos de haberlo sido en su plan y en la ejecución de él. De nada habla ménos que del objeto que se propone, y á cada verso se extravía con divagaciones interminables.

### (2) De Hymeneo y de Apolo, etc.

Original : Musarum et Veneris. Los comentadores se dividen infinitamente sobre el sentido de este pasaje, que en mi opinión es uno de los más claros de Catulo. Mi traducción expresa la que yo creo su genuina interpretación, y no sé cómo se ha podido entender de otra manera. Manlio llora la muerte de su esposa ; su sentimiento aleja de sus párpados el sueño, y la magia de la antigua poesía, en la cual busca una distracción, no puede templar su dolor. En este estado acude á la amistad de Catulo. Se queja sin duda de él porque le abandona retirándose á Verona, y le pide versos suyos que le distraigan y le consuelen; y Catulo se considera muy dichoso de que Manlio le crea capaz de poderle hacer olvidar el pesar que le devora, ya con su sociedad, ya con el encanto



de sus versos, creyendo que con su lectura podrá lograr lo que no había podido alcanzar con la lectura de los antiguos poetas.

(3) De la toga viril.

Original: Pura vestis. Esta toga era toda blanca.

(4) Mezclar con tan dulcísima amargura.

El Petrarca ha dicho: *dolce amaro*.

(5) Si me esquivo en Verona retirado  
Dó el amigo mejor del dios de Gnido,  
Reclina en solo lecho el cuerpo helado.

He seguido la interpretación de Vosio, Pezay y Noël. En Verona debía de haber escasez de bellezas, por estar cerca Roma, el verdadero centro de ellas, y porque, según parece, el sexo en aquella ciudad, desde tiempo inmemorial, no es tal que pueda excitar la golosina de los aficionados.

(6) Sin copia de poemas.

Original: *scriptorum copia*. Algunos traducen «copia de poetas.» Yo creo que *scriptorum* hace alusión á las obras de Catulo, porque, como dice Noël muy bien, no es de creer que este poeta tuviese necesidad siempre de tener presentes libros ni modelos para componer.

(7) . . . . .

Este vacío del texto latino está suplido en los manuscritos por los versos siguientes:

- 1.º Omnibus inque locis celebretur fama sepulti.
- 2.º Omnibus et triviis vulgetur fabula passim.
- 3.º Muscosi repetat vada remigiis Acherontis.



En el manuscrito de Corradini se hallaban estas dos palabras: *Vivorum... claresco*, y él hizo el verso siguiente:

Vivat ore hominum plus uno clarior ero.

(8) Amatonta.

Es Vénus, llamada así de Amatonta, ciudad de la isla de Chipre, morada predilecta de la diosa.

(9) Dó con el bien que adoro  
Las dichas saboreo de Cupido.

Original: *Communes amores*.— Algunos dan á esta expresion un sentido poco delicado. Los que la interpretan así, refieren el *ad quam á Dominam*: yo lo refiero á *Domum*. Así el sentido es menos chocante á nuestras costumbres; pero ¿la expresion *exercere amores ad domum* es latina? Los que traducen de la otra manera, pretenden que era una cosa muy recibida entre los romanos el que dos amigos poseyesen en común una misma querida. ¿Pero quién es la amiga de que habla aquí Catulo? ¿Es Lesbia? No se sabe.

(10) Breve huella.

Los romanos daban tal importancia á un bonito pié y á la gracia en el andar, que consignaban este mérito en las inscripciones? «*Sermone lepido, tum autem incessu commodo.*»

Et canit ut soleant molliter ire pedes, dice Propercio.

Enéas conoce á su madre en su marcha.

Et vera incessu patuit dea.

(11) Laodamia, etc.

Laodamia, hija de Acanto, casó con Protesilao, jóven griego, el primero que murió en el sitio de Troya, porque Laodamia, segun Catulo, no habia ofrecido á los dioses, cuando se casó con él, los sacrificios acostumbrados.



## (12) Hermano amigo, etc.

Vé aquí una repetición casi sin ejemplo, dice Noël. Es, á la verdad, indisculpable. Aunque se suponga que Catulo escribió esta elegía muy rápidamente por complacer á Manlio, no se concibe cómo pudo pasársele una cosa tan chocante, y si la dijo con conocimiento, no se puede conciliar con el buen gusto. Es necesario convenir en que Catulo no nos ha dejado grandes cosas en el género elegíaco. Ofrece bellos detalles; pero sus planes y el gusto en la ejecución de ellos no son dignos del autor de «Las bodas de Tétis y Peleo.»

## (13) Troya impura.

También pudiera decirse: Mas la siniestra Troya. *Obscenus* no sólo significa impuro, sino también de mal agüero. Troya lo era no sólo por sus desgracias, sino por haber sido fundada bajo infelices auspicios, porque Laomedonte negó á Neptuno y Apolo, arquitectos de sus muros, el precio de su trabajo.

Yo he creído que se podía muy bien traducir *impura*, ya por esta misma falta de fé, ya por haber tenido su destrucción principio en un amor criminal.

## (14) Menor fué la que el hijo vigoroso etc.

¿Qué conformidad hay entre la sima ahondada por Hércules y la herida que había hecho el amor en el corazón de Laodamia? Es un hipérbole digno de Góngora.

La sima ahondada por Hércules, de que habla Catulo, es la llamada Fenea, según él mismo dice, sima de la Arcadia, cerca de la montaña Cileno, sita en la Arcadia misma.

## (15) Del mentido Anfitrión, etc.

Original: *falsiparens*.—Yo he aplicado á Júpiter el epíteto *mentido*, porque hace el verso más armonioso que si dijera: El hijo de Anfitrión mentido cuando, etc., y porque el sentido viene á ser el mismo.



Todos saben la burla que jugó á Anfitrión el padre de los dioses.

(16) Y el seno de los montes horadando.

Este trabajo dió á Hércules el nombre de *Fossor*.

(17) Los mónstruos de Estimfalo.

Estimfalo es una ciudad de la Arcadia, cerca de la cual había un lago del mismo nombre, infestado por pájaros de un pico tan duro y tan penetrante, que taladraba el hierro. Hércules los mató á flechazos, y este es uno de sus célebres doce trabajos.

(18) El hondo amor que á Alcides el tormento  
De yugo hizo sufrir tan inhumano.

Hércules amó á Euristeo, y por agradarle, se sometió ciegamente á su voluntad. Euristeo, en vez de usar agradecido de esta sumision del héroe, abusó de ella, y por consejo de Juno, le mandó acometer las doce famosas empresas, conocidas con el nombre de los doce trabajos de Hércules.

(19) Y de su blanca frente amenazada  
A este buitre famélico alejando.

Original: *Suscitat*.— *Suscitare*, segun los mejores intérpretes debe entenderse aquí en el sentido de *aufferre*.

(20) A la negra paloma.

¿Por qué negra? Volpi pretende que una paloma negra, unida á un pichon blanco, es mucho más voluptuosa.

(21) Que el gozo en que nadó tu alma amorosa.

Noël, para disculpar esta digresion de Laodamia, dice lo si-







gulerne: sería para de raxon pensar que esta digresion, que pa-  
rece tan extraña al asunto, sea una alusion al suer de Julia por  
blanco. Esta idea no se presenta, sin embargo, más que como una  
conjetura, y frecuentemente es todo lo que los comentaristas que  
deben hacer.

(22) Por mi querido  
dicho en blancas piedras señalados.

Los antiguos acostumbraban á marcar con una piedra blanca  
los días en que lograban alguna felicidad.



---

---

LVII.

AD SE IPSUM.

Si qua recordanti benefacta priora voluptas  
Est homini, cum se cogitat esse pium,  
Nec sanctam violasse fidem, nec fœdere in ullo  
Divum ad fallendos numine abusum homines:  
Multa parata manent in longa ætate, Catulle,  
Ex hoc ingrato gaudia amore tibi.  
Nam quæcunque homines bene quoiquam aut dicere possunt,  
Aut facere, hæc a te dictaque factaque sunt;  
Omnia quæ ingratae perierunt credita menti.  
Quare jam te cur amplius excrucies?  
Quin te animo offirmas, teque istinc usque reducis;  
Et, Dis invitis, desinis esse miser?  
Difficile est longum subito deponere amorem:  
Difficile est: verum hoc qualubet efficias.  
Una salus hæc est, hoc est tibi pervincendum.  
Hoc facies, sive id non pote, sive pote.  
O di, si vostrum est misereri, aut si quibus unquam  
Extrema jam ipsa in morte tulistis opem;  
Me miserum adspicite, et, si vitam puriter egi,  
Eripite hanc pestem perniciemque mihi,



---

---

LVII.

Á SÍ MISMO. (1)

Si es lauro para el hombre deleitoso  
La memoria del bien que ha practicado,  
Si lo es poder decir, «siempre piadoso,  
Los pactos y fé santa he respetado,  
Y nunca para pérfidos engaños  
De los dioses el nombre he profanado,  
Este amor, que con tristes desengaños  
Correspondido fué, gloria constante  
Catulo te promete largos años.

¿Qué puede demandarse á un tierno amante,  
Que por tí ejecutado no haya sido?

¿Mas cómo lo ha pagado la inconstante!

¿Y aun sufrirías más? ¿Y aun abatido,  
La causa adorarás de tu tormento?

¿Amor, cruël amor, serás vencido! (2)

¿Ay! ¿de tan largo ardor triunfa un momento!

¿Oh, cuántas penas cuesta, cuánto duelo!

¿Pero no es mi salud el vencimiento? (3)

Si el acento de un triste llega al cielo, (4)

Si á quien acercar vé parca temida,

I. C. H.



Quæ mihi subrepens imos, ut torpor, in artus,  
Expulit ex omni pectore lætities.  
Non jam illud quæro, contra ut me diligat illa,  
Aut, quod non potis est, esse pudica velit:  
Ipse valere opto, et tetrum hunc deponere morbum  
O dî, reddite mi hoc proprietate mea.



Dar, oh dioses, sabeis algun consuelo,  
Compasivos miradme, y si en mi vida,  
Del crimen no se vió la huella impía,  
Del tósigo libradme que homicida  
Corrompe y atormenta el alma mia,  
Que en mis secretas fibras penetrando,  
Sosiego me arrebatá y alegría.

No pido que me torne su amor blando,  
No que púdica viva, que no es dado.  
Dioses, por mi piedad solo demando  
De tan cruël amor verme curado.



## NOTAS A SI MISMO.

(1) He seguido el orden de Noél, colocando esta y las dos siguientes piezas en el número de las elegías, porque tiene todas las características de tales.

(2) Amor, cruel amor, serás vencido.

Original: *Amor, cruel amor, sin duda Venus y Cupido. Este pasaje se podría traducir literalmente de esta manera:*

Por qué sbitido,  
Te dejas subyugar, Vence a tu suerte,  
Avanza a Cupido, pues y a Cupido.

(3) Pero no es mi salud el vencimiento.

El original añade: *Por qué sbitido, vive ya non pote, sine pote, que se podría traducir así:*

La salud es trinita de amor tan bato,  
Posible o no, del corazón le bato.  
Si de un triste el estado lastimato, etc.  
Mas estas modificaciones no son poéticas en nuestro idioma.

(4) Si el acento de tu triste sube al cielo.

Los epicúreos, cuya filosofía era la que estaba más en boga entre los espíritus fuertes de Roma, enseñaban que los dioses sabían la eternidad en una dulce inolencia, y que, abandonando el mundo a las leyes que le han fortado, no se ocupaban de los bienes ni de los males de los pobres humanos.



---

## NOTAS A SÍ MISMO.

---

(1) He seguido el orden de Noël, colocando esta y las dos siguientes piezas en el número de las elegías, porque tiene todos los caracteres de tales.

(2) Amor, cruël amor, serás vencido.

Original: *Diis invitis*, sin duda Vénus y Cupido. Este pasaje se podría traducir literalmente de esta manera:

¿Por qué abatido,  
Te dejas subyugar? Vence á tu suerte,  
Aunque á Citéres pese y á Cupido.

(3) ¿Pero no es mi salud el vencimiento?

El original añade : *hoc facies, sive id non pote, sive pote;* que se podría traducir así:

Tu salud es triunfar de amor tan fiero,  
Posible ó no, del corazon le lanza.  
Si de un triste el estado lastimero, etc.  
Mas estas minuciosidades no son poéticas en nuestro idioma.

(4) Si el acento de un triste sube al cielo.

Los epicúreos, cuya filosofía era la que estaba más en boga entre los espíritus fuertes de Rōma, enseñaban que los dioses pasaban la eternidad en una dulce indolencia, y que, abandonando el mundo á las leyes que le han formado, no se ocupaban de los bienes ni de los males de los pobres humanos.



---

---

LVIII.

AD JUVENTIUM.

Surripui, tibi dum ludis, mellite Juventi,  
Suaviolum dulci dulcius ambrosia.  
Verum id non impune tuli; namque amplius horam  
Suffixum in summa me memini esse cruce:  
Dum tibi me purgo, nec possum fletibus ullis  
Tantillum vostræ demere sævitæ.  
Nam simul id factum est, multis diluta labella  
Guttis abstersisti omnibus articulis:  
Ne quidquam nostro contractum ex ore maneret,  
Tanquam comminctæ spurca saliva lupæ.  
Præterea infesto miserum me tradere amanti  
Non cessasti, omnique excruciare modo:  
Ut mi ex ambrosia mutatum jam foret illud  
Suaviolum, tristi tristius helleboro.  
Quam quoniam pœnam misero proponis amanti,  
Non unquam posthac basia surripiam.



---

---

LVIII.

À DELIA. (1)

IMITACION.

Jugando te he robado,  
Melosa Delia mia,  
Un beso regalado,  
Más dulce que dulcísima ambrosía.  
Pero bien caramente lo he pagado,  
Pues tu aspereza dura  
Me ha tenido una hora en la tortura (2)  
Sin querer escuchar satisfacciones,  
Y sin que el llanto mio  
Alcanzase á templar tu enojo impío.

No bien tuve el fatal atrevimiento,  
Ví, para mi tormento,  
Que fueron muchas veces enjugados  
Tus labios por tus dedos delicados,  
Hasta que nada impreso  
Sentiste en tu boquita de mi beso,  
Cual si cruda serpiente  
Grabado hubiera en ella mortal diente.  
Ni en tanto mis amores



Cesaste de insultar con mil rigores.  
Tanto que del eléboro amargura  
Fué para mí del beso la dulzura.  
¡Cruël! Si de este modo á un desgraciado  
Pagas, que sabe amarte,  
No temas que otro beso  
Intente el labio mio arrebatarte.



---

---

NOTAS A DÉLIA.

---

(1) Esta es una pieccecita llena de sublimidad y de delicadeza, que es lástima esté afeada por el objeto á quien se dirige y por la expresion *saliva lupæ*. Yo la he purgado de estas dos manchas, dedicándola á Delia, y convirtiendo en mordedura de una serpiente el beso obsceno de la meretriz.

(2) Me ha tenido una hora en la tortura.

Original: *In summa cruce*, aludiendo al suplicio de la cruz, que siempre se ejecutaba en lugares elevados.

---



---

LIX.

INFERIÆ AD FRATRIS TUMULUM.

Multas per gentes, et multa per æquora vectus

Advenio has miseras, frater, ad inferias,

Ut te postremo donarem munere mortis,

Et mutum nequicquam alloquerer cinerem:

Quandoquidem fortuna mihi tete abstulit ipsum,

Heu miser indigne frater adempte mihi!

Nunc tamen interea prisco quæ more parentum

Tradita sunt tristes munera ad inferias,

Accipe, fraterno multum manantia fletu:

Atque in perpetuum, frater, ave atque vale.



---

---

LIX.

EN EL SEPULCRO DE SU HERMANO.

Por mares mil, por entre mil naciones,  
Tráenme, hermano, aquí caros afanes,  
Para dar en la tumba en que reposas  
Los últimos honores á tus manes,  
Y hablar con tus cenizas silenciosas. (1)  
Pues la fortuna airada,  
De tí me ha separado,  
Caro hermano, á mi amor arrebatado,  
En mis graves dolores,  
A la costumbre fiel de mis mayores,  
Quiero en tu sepultura  
Depositar ofrendas de amargura.  
Acepta estos presentes  
Bañados en mis lágrimas dolientes,  
Y de tu hermano tierno  
El triste adios recibe sempiterno.



NOTA

EN EL SEPULCRO DE SU HERMANO

(1) Y hablar con las cenizas silenciosas

Original: *allegueret*. Vos consiguiste para expresar el uso  
de llamar a los muertos por su nombre, con lo que continúan las  
das las expresiones



---

## NOTA

Á

EN EL SEPULCRO DE SU HERMANO.

---

(1) Y hablar con tus cenizas silenciosas.

Original : *alloquerer*. Voz consagrada para expresar el uso de llamar á los muertos por su nombre, con lo que concluian todas las exequias.



C. VALERII CATULLI.



EPIGRAMMATA.



C. VALERIO CATULO.



EPIGRAMAS. (I)



---

LX.

AD RUFUM.

Noli admirari, quare tibi femina nulla,  
Rufe, velit tenerum supposuisse femur:  
Non illam raræ labefactes munere vestis,  
Aut pelluciduli deliciis lapidis.

Lædit te quædam mala fabula, qua tibi fertur  
Valle sub alarum trux habitare caper.

Hunc metuunt omnes: neque mirum; nam mala valde est  
Bestia, nec quicum bella puella cubet.

Quare aut crudelem nasorum interfice pestem:  
Aut admirari desine, cur fugiunt.



---

LX.

CONTRA RUFO. (2)

No te cause admiracion,  
Rufo, si no hallas belleza,  
Que con desden y aspereza  
No responda á tu pasion.

Aunque en tus ansias amantes  
Distribuyas generoso,  
Ora el traje más precioso,  
Ora preciados brillantes,  
Causa rigor tan impío  
Un rumor que les áterra,  
Y es que tu sobaco encierra (3)  
Crudo macho de cabrío. (4)

Es por cierto bruto fiero:  
Le temen; ni es de admirar;  
¿Qué beldad puede gustar  
De encontrar tal compañero?

¿Quieres dichas amorosas?  
Tal veneno de tí aleja,  
Y si no, de admirar deja  
Que huyan de tí las hermosas.



---

LXI.

DE INCONSTANTIA FEMINEI AMORIS.

Nulli se dicit mulier mea nubere malle,  
Quam mihi: non si se Jupiter ipse petat.  
Dicit sed mulier cupido quod dicit amanti,  
In vento et rapida scribere oportet aqua.



---

LXI.

SOBRE LA INCONSTANCIA DE LAS MUJERES.

Solo á tí mi pecho adora,  
Me dice la prenda mia, (1)  
Y por tí despreciaría  
De un dios las ánsias ardientes:  
Lo dice (2), ¿mas quién ignora  
Que femeniles acentos  
Se escriben sólo en los vientos  
Y en las rápidas corrientes?



---

LXII.

AD LESBIAM.

Dicebas quondam, solum te nosse Catullum,  
Lesbia; nec præ me velle tenere Jovem.  
Dilexi tum te, non tantum ut volgus amicam,  
Sed pater ut gnatos diligit et generos.  
Nunc te cognovi. Quare, etsi impensius uror,  
Multo mi tamen es vilior et levior.  
Qui potis est? inquis. Quod amantem injuria talis  
Cogit amare magis, sed bene velle minus.



## A LESBIA.

Lesbia, me acuerdo bien cuando decias  
Que á Catulo amarías solamente,  
Y que al amor de Jove omnipotente  
Sus humildes caricias preferias.

Quísete en aquel tiempo afortunado,  
No cual galan vulgar quiere á su dama,  
Sino con la entrañable pura llama  
De un padre por un hijo idolatrado.

Ahora te conozco, ¡oh enemiga!  
Y aunque más abrasar por tí me sienta,  
Materia es para mí de corrimiento  
Este fuego cruël que el pecho abriga.

No burles mi rubor por improbable; (1)  
Que si negras traiciones en amores  
Del amante acrecientan los ardores,  
Hacen á quien las usa despreciable. (2)



---

---

LXIII.

IN INGRATUM.

Desine de quoquam quidquam bene velle mereri,  
Aut aliquem fieri posse putare pium.  
Omnia sunt ingrata: nihil fecisse benigne est:  
Immo etiam tædet, tædet obestque magis:  
Ut mihi, quem nemo gravius nec acerbius urget,  
Quam modo qui me unum atque unicum amicum habuit.



---

---

LXIII.

CONTRA UN INGRATO.

¡Cuál yerra el hombre sensible

Que dispensa beneficios;

Cuál yerra, si se persuade

Que ha de hallar agradecidos!

Sólo se encuentran ingratos,

Para cuyo pecho indigno

Un beneficio es un peso,

La gratitud un martirio.

¿Quién más que yo lo ha probado?

En el que más he querido,

En el único que amaba,

Hallo el más fiero enemigo.



---

---

LXIV.

AD LESBIAM.

Nullā pōtēst muliēr tantum se dicere amatam  
Vere, quantum a me, Lesbia, amata mea es.  
Nullā fides ullo fuit unquam fœdere tanta,  
Quanta in amore tuo ex parte reperta mea est.,  
Nunc est mēns adductā tuā, mēā Lēsbīā, culpā,  
Atque ita se officio perdidit ipsa pio :  
Ut jam nec bene velle queam tibi, si optima fias,  
Nec desistere amare, omnia si facias.



---

---

LXIV.

A LESBIA.

Ninguna fué tan amada  
Cual por mí lo fuiste, Lesbía;  
Nadie como yo contigo  
Supo guardar fé sincera.  
El premio de amor tan fino (1)  
Han sido negras ofensas,  
Que mi corazon no curan  
Y trastornan mi cabeza.  
Así ni puedo estimarte,  
Aunque amante y fiel te vea,  
Ni dejar de amarte puedo,  
Aunque más cruël me ofendas.



LXV.

AD RUFUM.

Rufe, mihi frustra ac nequicquam credite amice,  
Frustra? immo magno cum pretio atque malo:  
Siccine subrepsti mî, atque intestina perurens,  
Mi misero eripuisti omnia nostra bona?  
Eripuisti. Heu, heu! nostræ crudele venenum  
Vitæ, heu, heu, pestis amicitiaë!

(\*) Estas dos últimas cuartetas no pertenecen a este epigrama. Son traducción libre de los cuatro últimos versos del siguiente epigrama. Seria acaso anteojo del traductor arreglarlos de este modo.



---

---

LXV.

Á R U F O .

Cruël, cuya amistad falsa  
Por mi dicha he conocido;  
¡Mas qué digo por mi dicha!  
¿Con sobrado mal no ha sido?

Cruël, ¿robarme has osado  
La prenda de mis desvelos,  
Y en hondo volcan me abismas  
De devoradores celos?

La cara prenda me robas,  
¡Oh veneno de mis dias!  
Peste que el amor infesta,  
Que fué las delicias mias!

¡Ah! mi más fiero tormento  
Es que tu boca asquerosa  
A manchar se haya atrevido  
Labios que envidia la rosa.

Mas no será impunemente:  
Yo haré que á la edad postrera  
Digan tu crimen los ecos  
De la inmortal pregonera. (\*)

---

(\*) Estas dos últimas cuartetas no pertenecen á este epigrama. Son traduccion libre de los cuatro últimos versos del siguiente epigrama. Seria acaso antojo del traductor agregarlos al presente.



---

---

LXVI.

DE GALLO.

Gallus habet fratres, quorum est lepidissima conjux  
Alterius, lepidus filius alterius.

Gallus homo est bellus: nam dulcis jungit amores,  
Cum puero ut bello bella puella cubet.

Gallus homo est stultus, nec se videt esse maritum,  
Qui patruus patruum monstret adulterium.

\* \* \*

Sed nunc id doleo, quod puræ impura puellæ  
Suavia comminxit (\*) spurca saliva tua.

Verum id non impune feres: nam te omnia secula  
Noscent, et, qui sis, fama loquetur anus.

---

(\*) En insignes ediciones : *conjunxit*.



---

---

LXVI.

SOBRE GALO.

Dos hermanos dió á Galo el cielo pío,  
De una clara beldad uno es marido,  
Y otro de un bello jóven le ha hecho tío.

Complaciente cual Galo nadie ha sido, (1)  
Pues la mitad hermosa de su hermano (2)  
En dulce amor con su sobrino ha unido.

Pero no tiene Galo el juicio sano.  
¿Olvida por ventura que es casado,  
Y que á ensayar tal vez muestra liviano  
En su casa la escuela que ha enseñado?

---

(\*) En algunas ediciones: complacido.



---

---

LXVII.

DE GELLIO.

NOVA FINE

Gellius est tenuis: quidni? quoi tam bona mater,  
Tamque valens vivat, tamque venusta soror,  
Tamque bonus patruus, tamque omnia plena puellis  
Cognatis: quare is desinat esse macer?  
Qui ut nihil attingit, nisi quod fas tangere non est,  
Quantumvis quare sit macer, invenies.

Præ con mi pariter

Si hay decore machinaria

Que puda en un su miento

Præ con mi pariter



---

---

LXVII.

CONTRA GELIO.

IMITACION.

Tirsi es bello, y Lëonor  
Le ama tan perdidamente,  
Que á mí y á toda mi gente  
Dejaria por su amor.

Mas que me venda consiento  
Tirsi con mi parentela,  
Si hay decente muchachuela  
Que pueda sufrir su aliento.



---

---

LXVIII.

AD JUVENTIUM.

Nemone in tanto potuit populo esse, Juventi,  
Bellus homo, quem tu diligere inciperes:  
Præterquam iste tuus moribunda a sede Pisauri  
Hospes, inaurata pallidior statua?  
Qui tibi nunc cordi est, quem tu præponere nobis  
Audes. Ah! nescis, quod facinus facias.



---

---

LXVIII.

Á CORINA. (1)

IMITACION.

¡Es posible, Corina,  
Que en un Madrid no has visto  
Más hombre que Menandro,  
De tus primicias digno!

¿Qué te ha prendado en ese  
Grosero mallorquino?

¿Fué su bronco lenguaje?

¿Fué su rostro enfermizo? (2)

¿Y por él vives muerta?

¿Y á mí le has preferido?

¡Oh imperdonable crimen!

Teme, ingrata, el castigo.



---

---

LXIX.

AD QUINTIUM.

Quinti, si tibi vis oculos debere Catullum,  
Aut aliud, si quid carius est oculis;  
Eripere ei noli, multo quod carius illi  
Est oculis, seu (\*) quid carius oculis.

---

(\*) En otras ediciones *si*, en vez de *seu*.



---

LXIX.

Á QUINCIO.

¿Quieres que mi vivir te deba, oh Quincio,  
Y aun más, si algo hay más caro que la vida?  
Respeto la que á par de vivir quiero,  
Y aun quiero más, si hay cosa más querida.



I. C. H.



---

LXX.

IN MARITUM LESBIÆ.

Lesbia mi, præsentem viro, mala plurima dicit:  
Hoc illi fatuo maxima lætitia est.  
Mule, nihil sentis. Si nostri oblita taceret,  
Sana esset: quod nunc gannit et obloquitur,  
Non solum meminit; sed, quæ multo acrior est res,  
Irata est: hoc et, uritur et loquitur.



---

---

LXX.

CONTRA EL MARIDO DE LESBIA.

Con desentono violento  
Si su esposo está delante,  
Hablarne suele mi amante,  
Y el necio está tan contento.  
¿No conoces, animal,  
Que es su cólera aparente?  
A serle yo indiferente,  
No me hablara bien ni mal.  
Ríñeme, porque aun me quiere,  
Mas no es esto lo peor,  
Se irrita, y es que al rigor  
De cruëles celos muere. (1)



---

LXXI.

DE AMORE SUO.

Odi et amo. Quare id faciam, fortasse requiris.  
Nescio : sed fieri sentio, et excrucior.



---

LXXI.

CONTRA LESBIA.

Ódiote, Lesbia, y te quiero.  
—¿Cómo tal contradicción?  
—No sé darte la razón,  
Mas siéntolo así y me muero.



---

---

LXXII.

DE QUINTIA ET LESBIA.

Quintia formosa est multis: mihi candida, longa,  
Recta est. Hoc ego: sic singula confiteor.  
Totum illud, formosa, nego: nam nulla venustas,  
Nulla in tam magno est corpore mica salis.  
Lesbia formosa est: quæ quum pucherrima tota est,  
Tum omnibus una omnes surripuit Veneres.



---

---

LXXII.

QUINCIA COMPARADA Á LESBIA.

Quincia me dicen muchos que es divina,  
Yo confieso que es alta y que es derecha,  
Confieso su blancura,  
Mas cierto no la creo una hermosura. (1)  
¿En dónde está la gracia que enagena,  
Dó la sal hechicera? (2)  
Tú eres, Lesbia, la hermosa verdadera,  
Pues toda sal y toda beldad eres, (3)  
Y tú has arrebatado (4)  
Cuantas gracias preciosas  
Ofrecen esparcidas las hermosas.



---

---

LXXIII.

DE LESBIA.

Lesbia mi dicit semper male, nec tacet unquam  
De me : Lesbia me, dispeream, nisi amat.  
Quo signo? quasi non totidem mox deprecor illi (\*)  
Assidue : verum dispeream, nisi amo.

---

(\*) En la edicion de Birmingham se lee así este verso:

*Quo signo? Quia sunt totidem mea, deprecor illam.*



---

---

LXXIII.

DE LESBIA .

Lesbia, tú contra mí sin cesar clamas,  
Pues muérame al momento si no me amas;  
Porque yo contra tí sin cesar clamo, (1)  
Y muérame al momento si no te amo.



---

LXXIV.

(1) IN CÆSAREM. 000

Nil nimium studeo, Cæsar, tibi velle placere,  
Nec scire, utrum sis albus, an ater homo.



---

---

LXXIV.

CONTRA CÉSAR. (1)

César, ¿estás demente?  
¡Crees que en agradarte haya pensado!  
Me es muy indiferente  
Que seas, César, blanco ó atezado. (2)



## DE SMYRNA CINNÆ POETÆ.

Smyrna mei Cinnæ nonam post denique messem  
 Quam cœpta est, nonamque edita post hiemem :  
 Millia cum interea quingenta Hortensius uno

\* \* \*

Smyrna cavas Atracis penitus mittetur ad undas  
 Smyrnam incana diu secula pervoluent.

At Volusi annales \* \* \* (\*)

Et laxas scombris sæpe dabunt tunicas.

Parva mei mihi sunt cordi monumenta laboris:

At populus tumido gaudeat Antimacho.

---

(\*) Insignes ediciones completan el verso de este modo :

At Volusi annales *Paduam morientur ad ipsam,*



---

---

LXXV.

SOBRE LA ESMIRNA DEL POETA CINA.

Nueve Agostos he visto y nueve Eñeros  
Puliéndose la Esmirna de mi Cina, (1)  
Y de Hortensio la musa peregrina (2)  
Mil poemas en tanto zurció enteros. (3)  
Mas las ondas del Átace profundo (4)  
Oirán de la Esmirna la armonía,  
Su fama correrá de dia en dia,  
Y sólo acabará si acaba el mundo.  
Cuando apénas nacieron, muerte cierta,  
Del Aude paternal en los caudales,  
Encuentran de Volusio los anales, (5)  
Sirviendo á las sardinas de cubierta. (6)  
De Cina con la musa deleitable,  
Aunque breve, mi pecho se recrea,  
Y dejo al vulgo estúpido que lea  
De Antímaco el poema interminable. (7)



---

LXXVI.

AD CALVUM DE QUINTILIA.

Si quidquam mutis gratum acceptumve (\*) sepulcris  
Accidere a nostro, Calve, dolore potest,  
Quo desiderio veteres renovamus amores,  
Atque olim amissas flemus amicitias:  
Certe non tanto mors immatura dolori est  
Quintiliæ, quantum gaudet amore tuo.

---

(\*) En algunas ediciones : *acceptumque*.



---

---

LXXVI.

A CALVO SOBRE QUINTILIA. (1)

Si pueden complacerse en nuestro duelo  
Los mudos habitantes de las tumbas,  
Si pueden encontrar algun consuelo,  
Cuando en nuestra memoria los encantos  
De perdidos amores recordamos,  
Y con amargos llantos  
Antiguas amistades lamentamos;  
No le debe causar pena tan dura  
Su muerte á tu Quintilia, prematura,  
Cuanto darle contento  
Debe tu doloroso sentimiento.



---

LXXVII.

AD QUENDAM DE LESBIA.

Credis, me potuisse meæ maledicere vitæ,  
Ambobus mihi quæ carior est oculis?  
Nec potui; nec, si possem, tam perditæ amarem;  
Sed tu cum Tappone omnia monstra facis.



---

---

LXXVII.

CONTRA UN CALUMNIADOR.

¿Cómo tú te imaginas que he podido  
Maldecir á la vida de mi vida,  
A la que de mi pecho  
Mas que los ojos míos, es querida?  
No lo he podido hacer, y si lo hiciera  
No en fuego tan voraz por ella ardiera.  
Son quimeras que inventas,  
Dignas de los lugares que frecuentas.



---

---

LXXVIII.

A IN MENTULAMMO

Mentula (\*) conatur Pimplæum scandere montem:  
Musæ furcillis præcipitem ejiciunt.

---

(\*) Apodo de *Mamura*, lugarteniente de César.



---

---

LXXVIII.]

CONTRA MAMURRA.

Mamurra trepar intenta  
Por la pímplea montaña; (1)  
Mas irritadas las musas,  
De ella con ruelas le lanzan. (2)

(\*) Apodo de Mamurra, lugarteniente de César.



---

LXXIX.

DE PUERÓ ET PRÆCONE.

Cum puero bello præconem qui videt esse,  
Quid credat, nisi se vendere discupere?



---

LXXIX.

DE UNA NIÑA Y UN PREGONERO.

Con un pregonero veo  
Que esa niña se presenta,  
¿Es maravilla si créo  
Que la hermosa va de venta?



---

LXXX.

A'D LESBIAM.

Si quidquam cupido optantique obtigit unquam  
Insperanti, hoc est gratum animo proprie :  
Quare hoc est gratum, nobis quoque carius auro,  
Quod te restituis, Lesbia, mi cupido.  
Restituis cupido, atque insperanti ipsa refers te  
Nobis. O lucem candidiore nota!  
Quis me uno vivit felicior, aut magis est me  
Optandus vita, dicere quis poterit? (\*)

---

(\*) En ediciones autorizadas se leen así estos dos últimos versos:

*Quis me uno vivit felicior, aut mage nostra hac  
Optandam vitam ducere quis poterit?*

En otras ediciones, de este modo:

*Quis me uno vivit felicior, aut magis hac quid  
Optandum vita, dicere quis poterit?*



---

LXXX.

A LESBIA.

¡Cuál es grato á un amante delicado  
En amor y en deseos abrasado,  
Verse agradablemente sorprendido!  
¡Lesbia, cuán grato ha sido  
A mi alma enardecida,  
Y cuánto máspreciado  
Que el oro codiciado,  
Verte á mi ardiente amor restituida!  
¡Y tornas á mis brazos!  
¡Y sin que yo lo espere, á encadenarte  
Vuelves de nuevo en mis amantes lazos  
¡Oh día nacarado!  
¿Más que yo quién se ha visto afortunado?  
¿O quién desearía  
Más dicha que la inmensa dicha mía?



---

---

LXXXI.

IN COMINIUM.

Si, Comini, populi arbitrio tua cana senectus  
Spurcata impuris moribus intereat,  
Non equidem dubito, quin primum inimica bonorum  
Lingua exsecta avido sit data volturio:  
Effossos oculos voret atro gutture corvus,  
Intestina canes, cetera membra lupi.



---

---

LXXXI.

Á COMINIO. (1)

Si en justas iras la plebe

Se desenfrena violenta

Contra tu vejez, Cominio,

De infames vicios cubierta,

Para pasto de los buitres,

Esa maldiciente lengua,

De los hombres enemiga,

Te arrancará la primera.

De hambrientos cuervos tus ojos

Arrancados, serán presa,

Tus entrañas de los canes,

Y tus miembros de las fieras.



---

---

LXXXII.

AD LESBIAM.

Jucundum, mea vita, mihi proponis amorem  
Hunc nostrum inter nos, perpetuumque fore.  
Di magni, facite, ut vere promittere possit;  
Atque id sincere dicat et ex animo:  
Ut liceat nobis tota producere vita  
Æternum hoc sanctæ fœdus amicitiaë.



---

---

LXXXII.

À LESBIA.

Júrame, Lesbia mia,  
Que en lazo sempiterno  
De hoy más entre nosotros  
Estrechado será nuestro amor tierno.

Cúmplase, grandes dioses,  
Tan grato juramento,  
Plegue que el eco sea  
De su corazon sincero su acento.

Y dad al ansia mia,  
Que un amor verdadero,  
Con sagrada cadena  
Cierre de nuestra vida el curso entero.



---

LXXXIII.

AD AUFILENAM.

Aufilena, bonæ semper laudantur amicæ;  
Accipiunt pretium, quæ facere instituunt.  
Tu quod promisti mihi, quod mentita inimica es,  
Quod nec das, et fers sæpe, facis facinus.  
Aut facere ingenuæ est, aut non promisse pudicæ,  
Aufilena, fuit. Sed data corripere  
Fraudando, efficitur plusquam meretricis avaræ,  
Quæ sese toto corpore prostituit.



---

---

LXXXIII.

À AUFILENA.

La estimacion, Aufilena,  
De la generosa es premio, (1)  
Y los favores venales  
Se pagan con el dinero.

Mas prometer engañosa,  
Nunca dar, siempre admitiendo,  
Del dios de amor á los ojos,  
Crímen, Aufilena, es negro.

Franca, cede (2), ó casta niega;  
Mas guardar alhaja y precio,  
Por oprobio lo tendria  
Aun la más vil de tu sexo.



## NOTAS A LOS EPIGRAMAS.

(1) Sigo el orden de Noël, principiando aquí los epigramas, y si entre estos se hallan composiciones que no tienen los caracteres de los que nosotros conocemos con este nombre, es porque los antiguos designaban principalmente con él los poemas que los modernos apellidan madrigales.

## CONTRA RUTO

(2) Este Ruto se ignora quién sea.  
(3) Que en tu sobaco trasciende.  
Original: nulla res stantur. Ansona ha dicho nullum fer-

(4) Crudo macho de caprío.  
Es lo que nosotros llamamos chor de sobaquina.

## DE LA INCONSTANCIA DE LAS MUJERES

(1) Me dice la prenda mis.  
Original: mujer. Con esta voz, consagrada para designar las



---

---

## NOTAS Á LOS EPIGRAMAS.

---

(1) Sigo el orden de Noël, principiando aquí los epigramas, y si entre estos se hallan composiciones que no tienen los caracteres de las que nosotros conocemos con este nombre, es porque los antiguos designaban principalmente con él los poemas que los modernos apellidan madrigales.

---

### CONTRA RUFO.

(2) Este Rufo se ignora quién sea.

(3) Que en tu sobaco trasciende.

Original: *valle sub alarum*. Ausonio ha dicho *vallem femorum*.

(4) Crudo macho de cabrío.

Es lo que nosotros llamamos olor de sobaquina.

---

### DE LA INCONSTANCIA DE LAS MUJERES.

(1) Me dice la prenda mia.

Original: *mulier*. Con esta voz, consagrada para designar las





relaciones legítimas, designan frecuentemente los latinos uniones ilegítimas.

(2) Lo dice.

La repetición de este verso tiene mucha gracia.

---

**À LESBIA.**

(1) No burles mi rubor por improbable.

Latin: ¿Qui potis est? inquis. ¿Qui potis est por Qui potes?  
Traduciendo esto literalmente podría decirse:

¿Pero esto, me preguntas, es probable?

Sí, que si las traiciones en amores, etc.

(2) Hacen á quien las usa despreciable.

*Amare et bene velle* son dos cosas muy diferentes. *Amare* designa un sentimiento ciego; *bene velle*, un afecto tranquilo, fundado en el conocimiento de cualidades estimables.

---

**À LESBIA.**

(1) El premio de amor tan fino, etc.

Este verso y los tres siguientes, si se separan algun tanto de la letra del original, ó por mejor decir, si hacen más bien una explicación que una traducción de él, expresan en cambio el verdadero sentido del poeta. Aquí la letra mataría.

---

**À RUFO.**

Algunos creen que este Rufo es un M. Celio Rufo, orador distinguido.



**SOBBE GALO.**

(1) Complaciente cual Galo nadie ha sido.

Original: *bellus*, que aquí significa complaciente, oficioso.

(2) Con la mitad hermosa de su hermana.

Original: *bella puella*. Con la voz *puella* se designaba también una casada joven.

**CONTRA GELIO.**

En vez de traducir, he hecho una imitación, por no entrar en el pormenor de impurezas, que sería necesario revelar para poner en claro el sentido de algunas expresiones de este epígrama.

**A CORINA.**

(1) Otra imitación; mas esta no tiene el objeto de la anterior, sino el de dar algún interés á esta piececita, que de otro modo no ofrecería ninguno para nosotros.

(2) ¿Fué su rostro enfermizo?

Original: *Iste tuus hospes a moribunda sede*. Pisauri, *Pisaurus*, Pésaro, ciudad malsana del ducado de Urbino.

**CONTRA EL MARIDO DE LESBIA.**

(1) Se irrita, y es que al rigor  
De cruëles celos muere.

Juvencio ha dicho:

*Amantium ira amoris integratio est.*

Y Propercio:

*Nam sine amore gravi fœmina nulla dolet.*



### À QUINCIA.

(1) Una hermosura.

Esto es, el conjunto de todas las perfecciones, que es lo que constituye la hermosura.

(2) De la sal hechicera.

Original: *nulla mica salis*. Este verso se ha hecho proverbial.

(3) Pues toda sal y toda beldad eres

Original: *Formosa, pulcherrima*. Por la primera de estas voces parece que Catulo designa la hermosura, por la segunda la gracia.

(4) Y tú has arrebatado.

He procurado conservar en toda su fuerza la expresion latina que aquí es admirable.

### DE LESBIA.

(1) Porque yo contra tí sin cesar clamo.

Original: *Deprecor*. Segun Noël este verso tiene aquí el mismo sentido que *imprecor*. Aulo-Gelio, que ha vengado este epigrama de las observaciones impertinentes de un retórico de su tiempo, dá á este verbo la interpretacion de *execror*.

### CONTRA CÉSAR.

(1) Este epigrama es tan enérgico como lacónico, y si César hubiera sido susceptible de pequeñas pasiones, habria sentido vivamente el menosprecio insultante que encierra. Quintiliano le halla, sin embargo, extravagante. ¿Seria por hacer la córte á Domiciano, como sospecha Noël?

(2) Blanco ó atezado.

La expresion latina era proverbial.



**SOBRE LA ESMIRNA DE CINA.**

- (1) Nueve Agostos he visto y nueve Eneiros  
Puliéndose la Esmirna de mi Cina.

La Esmirna es un poema en cuya composicion y pulimento Cina habia empleado nueve años; de donde tal vez haya venido el precepto de Horacio: *Nonumque prematur in annum.*

Algunos le titulan Esmirna: yo le he conservado el título del epígrafe, á ejemplo de Vosio. Mas su título, así como las disputas de los comentadores sobre su mérito, importan bien poco. La lástima es que le tengamos que llorar perdido, pues el voto de Catulo nos prueba su mérito.

- (2) Y de Hortensio la musa peregrina.

Sin duda este Hortensio es el rival de Ciceron, porque se sabe de él que divertia sus ocios haciendo versos, y se sabe además que sus versos no eran tan buenos como su prosa. Aulo-Gelio los califica de insípidos, sin gracia *Invenusta.*

- (3) . . . . .

Este pentámetro falta en todos los manuscritos.

- (4) Mas las ondas del Átace profundo, etc.

Original: *Atacis*: otros *Atyacis*: otros *Atharis*. (\*)

Noël observa justamente que cualquiera que sea la leccion que se adopte, se debe suponer un rio lejano, para indicar que el poema de Cina pasa los límites de la Italia, cuando los anales de Volusio mueren en el suelo natal.

- (5) Del Aude paternal en los caudales,  
Encuentran de Volusio los anales.

*Aude*, rio de la Traspadana.

*Volusio*. Catulo nos ha hecho ya conocer á este personaje y su produccion. Véase pieza 33.

- (6) Sirviendo á las sardinas de cubierta.

Es el destino que dan comunmente los satíricos á los malos versos.

---

(\*) En algunas ediciones se lee *Atracis*, de *Atrax*, rio de Etolia. La leccion más autorizada es *Atacis*, de *Atax*, hoy *Aude*, rio que da nombre á un departamento de Francia.



## (7) De Antímaco el poema interminable.

Los intérpretes de Horacio atribuyen á este escritor el poema cíclico, que comenzaba *gemino ab ovo*, y que contenia ya veinticuatro libros, cuando la muerte puso fin á la vena fecunda del autor.

---

**Á CALVO SOBRE QUINTILIA.**

(1) Además de Catulo, Propercio ha trasmitido á la posteridad el dolor de Calvo, cuyos versos no han podido triunfar del tiempo devorador.

Propercio dice:

Hæc etiam docti confessa est pagina Calvi,  
cum cæneret miseræ funera Quintiliæ.

---

**CONTRA MAMURRA.**

(1) Por la pimplea montaña.

Montaña cerca del Helicon, consagrada á las musas por los tracios.

(2) Con ruelas le lanzan.

*Furcilla extrudi* era expresion proverbial.

---

**Á COMINIO.**

(1) Los comentadores creen que este Cominio es un mal abogado, delator impudente, que hacia pagar muy caro sus palabras y su silencio.

---

**Á AUFILENA.**

(1) De la generosa es premio

Original: *bonæ amicæ*, esto es, amigas liberales, generosas. Tibulo usa de este epíteto en el mismo sentido.

(2) Franca cede

Original: *facere ingenuæ*. Ingénua aquí es una mujer libre; pero que hace profesion de ser galante.—Noël.

*Facere, dare, negare*, se toman tambien en un sentido libre.

FIN DE LAS POESÍAS DE CATULO.



(7) De Anónimo al poema indeterminado.

Los intérpretes de historia atribuyen a este escritor el poema... que comienza gemino ab ovo, y que comienza ya con... tanto libro, cuando la muerte puso fin a la vida... autor.

A CALVO SOBRE QUINTILLA

(1) Acunata de Calvo. Proposito ha transmitido a la posteridad el dolor de Calvo, cuyos versos no han podido... tiempo de veras.

Proposito dice:  
Hace etiam deos condeses est patria Calvi  
cum caneret misera tanta Quintilla.

CONTRA MAMURRA

(1) Por la púrpura romana. Murrina cerca del Helicon, consagrada a las musas por los... trajes.

(2) Con tuercas de fantasía. Fantalla extrinseca exprimitur proverbial.

A COMINIO

(1) Las connotaciones crean que este Cominio es un mal... aborrido, de los impudentes, que hacen pasar muy caro sus... tras y sus hijos.

A AURELIA

(1) De la generosa se pretio. Original: bene amica, esse est amica liberalis, generosa. Tanto us de est equata en el mismo sentido.

(2) Fama cetera. Original: facere ingenium, ingenium est una mujer libre; pero que hace proficua de ser soluta. — No! Facere, dare, regere, se tomari tambien en un sentido libre.



